

JUAN

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

SISTEMA GENERAL DE BIBLIOTECA



REYES

PEDROZA

COLEGIO

DE

HISTORIA

ORTOGRAFIA

DEL IDIOMA

CASTELLANO

F1225

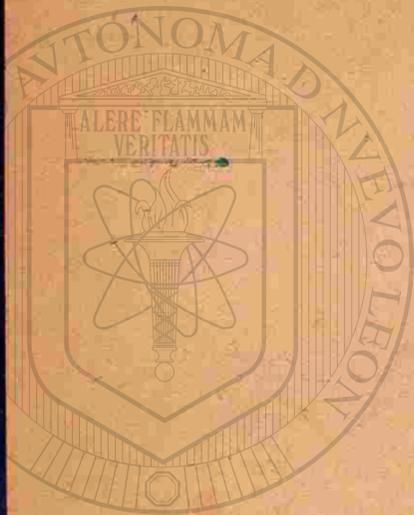
.5

R4

E. C.



1080012549



APUNTES  
PARA FORMAR  
UNOS PROLEGOMENOS

DE LA  
CLASE DE HISTORIA.

POR  
VENTURA REYES.

*M. A. Melia Henroy*

Es propiedad de los Editores y no  
podrá reimprimirse sin su permiso.

*A. M.*

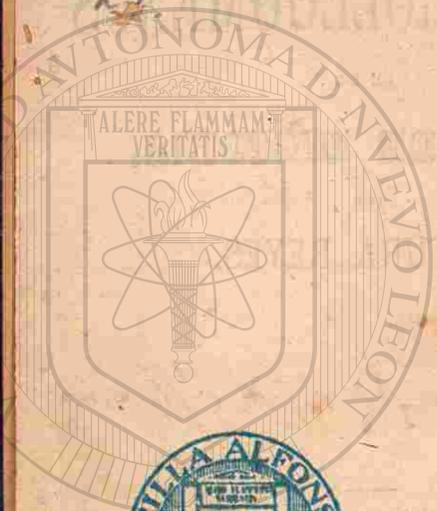
GUADALAJARA.

Antigua imprenta de Rodríguez: Sto. Domingo núm. 13.

1877.

F 1225

5  
24



FONDO HISTORICO  
RICARDO COVARRUBIAS

156184

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS

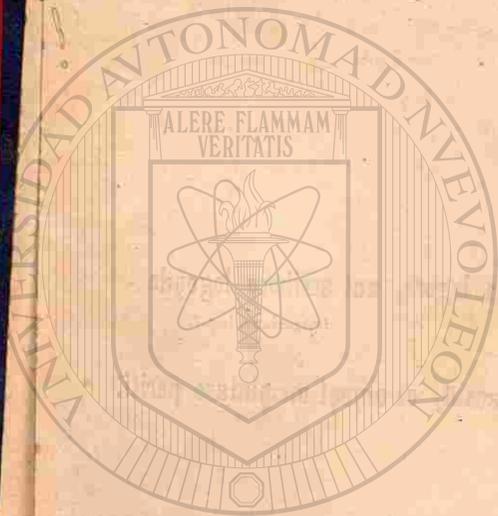


Aut scripta legere, aut scribere legenda

D'Aguesseau, Inst. 3.

Indocti discant, et ament meminisse periti.

*Handwritten signature or initials*



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

## ADVERTENCIA.

CUANDO tuve la inmerecida honra de ser llamado para que diera la clase de Historia en el Liceo de este Estado, y la desempeñé desde Enero de 1871 hasta Enero de 1877, no pude hallar un libro que tratara elementalmente las materias que á mi juicio deben formar los prolegómenos de aquella clase; y noté que dichas materias están esparcidas en obras voluminosas y que no estaban al alcance, no digo de todos los alumnos que debían cursar la clase, pero ni de la mayoría. Aunque conocia y conozco mi muy pequeña capacidad, dí á mis discípulos lecciones orales; pero como éstas fácilmente se olvidan, deseaban aquellos conservar algo escrito. Para acceder á sus justos deseos, hice varios apuntamientos, exponiendo las doctrinas de los autores mas respetables, copiando unas veces sus obras

aunque en extracto, y atreviéndome otras, no sin un justo temor, á decir algo que me dictaban mi escasa inteligencia y muy reducido saber.

Hé aquí como está formado este librito: A instancias de varios amigos míos que me ven con indulgencia, publico mis apuntes, con objeto de ahorrar á los estudiantes de Historia, el trabajo que yo tuve al hacerlos, de leer mucho, para decir *algo* conveniente al objeto propuesto.

Los defectos de estilo en que haya incurrido no se extrañen, porque no soy escritor; y cuando consigné estos apuntes, me fijé especialmente en las ideas y en que estas estuvieran expuestas con claridad. Además, el título que lleva en la portada este pequeño volumen, excusa los defectos que tenga en la forma.

¡Ojalá que alguno de los muchos y buenos literatos en que abunda Mèxico, tomara á su cargo escribir una obra elemental de esta especie, cuya falta es notoria, y que yo solo inicio porque mis fuerzas no alcanzan á mas.

## LECCION I.

### Definicion de la Historia.

Antes de entrar de lleno á estudiar la Historia en su parte narrativa, es absolutamente indispensable sentar algunos preliminares que sirvan de introduccion á la ciencia de que vamos á ocuparnos. La importancia de estos prolegómenos, no puede ser desconocida para ningun hombre de letras: es imposible que en el corto periodo escolar se aprenda ni medianamente la Historia, haciendo un estudio de todas sus partes; y ya que esto no puede ser, al menos procuremos tener idea de lo que es esta ciencia y una clave para que con meditacion y reposo emprendamos mas tarde su estudio.

¿Qué cosa es la Historia y cuáles son sus divisiones?

Para percibir bien, es muy importante el definir y dividir bien, dice con mucha razon el Sr. Balmes.

Para dedicarnos con fruto á la Historia, debemos entender en qué consiste ésta y cuál es su objeto. Una vez comprendidas estas cosas, debemos saber las divisiones de la Historia á fin de tener un método para estudiarla; de qué fuentes mana, y si hay otros conocimientos que la auxilian. Empren-

aunque en extracto, y atreviéndome otras, no sin un justo temor, á decir algo que me dictaban mi escasa inteligencia y muy reducido saber.

Hé aquí como está formado este librito: A instancias de varios amigos míos que me ven con indulgencia, publico mis apuntes, con objeto de ahorrar á los estudiantes de Historia, el trabajo que yo tuve al hacerlos, de leer mucho, para decir *algo* conveniente al objeto propuesto.

Los defectos de estilo en que haya incurrido no se extrañen, porque no soy escritor; y cuando consigné estos apuntes, me fijé especialmente en las ideas y en que estas estuvieran expuestas con claridad. Además, el título que lleva en la portada este pequeño volumen, excusa los defectos que tenga en la forma.

¡Ojalá que alguno de los muchos y buenos literatos en que abunda México, tomara á su cargo escribir una obra elemental de esta especie, cuya falta es notoria, y que yo solo inicio porque mis fuerzas no alcanzan á mas.

## LECCION I.

### Definicion de la Historia.

Antes de entrar de lleno á estudiar la Historia en su parte narrativa, es absolutamente indispensable sentar algunos preliminares que sirvan de introduccion á la ciencia de que vamos á ocuparnos. La importancia de estos prolegómenos, no puede ser desconocida para ningun hombre de letras: es imposible que en el corto periodo escolar se aprenda ni medianamente la Historia, haciendo un estudio de todas sus partes; y ya que esto no puede ser, al menos procuremos tener idea de lo que es esta ciencia y una clave para que con meditacion y reposo emprendamos mas tarde su estudio.

¿Qué cosa es la Historia y cuáles son sus divisiones?

Para percibir bien, es muy importante el definir y dividir bien, dice con mucha razon el Sr. Balmes.

Para dedicarnos con fruto á la Historia, debemos entender en qué consiste ésta y cuál es su objeto. Una vez comprendidas estas cosas, debemos saber las divisiones de la Historia á fin de tener un método para estudiarla; de qué fuentes mana, y si hay otros conocimientos que la auxilian. Empren-

didado su estudio no debemos contentarnos con una monótona relacion de hechos mas ó menos notables, sino además procurar filosofar acertadamente sobre ellos.

Admitido como está el principio de que en Historia nada es licito inventar, queda reducida esta ciencia:

1. ° A referir los acontecimientos con todas sus circunstancias.

2. ° A fijar cuales hechos son verdaderos, dudosos ó falsos, despues de haber hecho uso de la crítica.

3. ° A demostrar sus causas y sus resultados. Hé aquí la Historia tratada filosóficamente y la marcha que debemos llevar al estudiarla.

Es de la mayor importancia demostrar la utilidad y necesidad de la Historia; es oportuno recordar lo que los preceptistas dicen de las cualidades que debe tener el que se dedique á escribir la Historia; así como el estilo que los alumnos deben guardar al hacer sus narraciones históricas.

Al fin de cada lección pondremos un cuestionario ó interrogatorio, conteniendo todos juntos mas de cien preguntas que abarcan la instruccion fundamental de la Historia, y á cuyas preguntas se puede contestar fácilmente habiendo estudiado las lecciones del texto.

Por último, daremos una muy breve noticia de los principales autores citados ó consultados.

Tales son los puntos que someramente tocaremos en este ensayo de prolegómenos.

Historia es la *narracion escrita de los hechos importantes examinados filosóficamente.*

Se dice *narracion*, para distinguir la Historia de la Cronología, la cual no narra sino *data*; y de la Anticuaria, que tampoco narra sino *indica*.

Se dice *escrita*, para distinguirla de la tradicion oral:

Se dice *hechos*, significando los conocidos, porque los que no se saben, como son los mas que han pasado en el principio de las sociedades, no son objeto de la Historia sino de la Filosofia, racionándose acerca de ellos hipotéticamente.

Se dice *importantes*, porque los que no lo son, no interesan al individuo ni á la sociedad, y en rigor la Historia no debe ocuparse de ellos.

Conviene advertir que hablamos de la importancia histórica y *relativa*: un hecho puede ser en sí de leve momento y tener no obstante importancia histórica; ejemplos: un acto de la vida privada de una princesa; la Sagrada Escritura nos refiere que la hija de Faraon llamada Termutis bajó al rio para lavarse, y este acto tan sencillo, forma el origen de la exquisita crianza y educacion que recibió en Egipto el caudillo y libertador del pueblo de Israel: el derramarse una copa con vino en un festin, es lo mas frecuente, y sin embargo la historia romana nos refiere este hecho como la señal convenida para asesinar á Sertorio. El toque de vísperas en Sicilia una tarde del año de 1282, no se habria hecho memorable si no hubiera sido la señal de matanza que los sicilianos hicieron en los franceses, &c. A la inversa, un hecho puede ser en sí grave y no tener importancia histórica; tal es un terremoto; y sin embargo de los muchos que hubo durante la vida del pueblo hebreo, rarísimos son los que nos cuenta la historia, como el que sucedió en la muerte de Jesucristo, y el que acaeció en la tentativa de Juliano el Apóstata para reedificar el templo de Jerusalem; porque otros no tuvieron relacion con la vida moral del pueblo: nótese que hemos citado ejemplos tomados de las historias sagrada, eclesiástica y profana.

## AMPLIACION A LA LECCION PRIMERA.

Si á alguna ciencia pudiera aplicarse la pomposa definicion que el emperador Justiniano dió de la jurisprudencia, diciendo que era "divinarum atque humanarum rerum notitia" la noticia de las cosas divinas y humanas; sería á la Historia, por la gran variedad de cosas que trata, no comparable con ninguna otra ciencia; pero no obstante la decidida afición que tenemos á la Historia, no le aplicaremos aquella definicion, porque no explicaría suficientemente su esencia. Nos hemos esforzado por hallar una buena definicion, y la que damos en el texto, es la que nos parece mas aceptable, si alguien nos indica otra mejor, estamos prontos á adoptarla, con tal que se nos demuestre la superioridad deseada. (1) Solon cuando dictaba sus leyes á los atenienses les decia, *no he hecho las mejores leyes que se podian hacer, pero las he hecho tan buenas como vosotros podeis soportarlas*: nosotros decimos una cosa semejante, no hemos dado la mejor definicion que se podia dar, pero sí la que hemos creído mas conveniente de este lugar. Eseribimos para jóvenes principiantes en la carrera de la ciencia, y así no se extrañe que entremos en pormenores que deberian omitirse si se tratara de otra clase de lectores. Prévía esta advertencia, ¿qué es una definicion?

La explicacion de una cosa; y para ser buena debe expresar y explicar todo lo que hay, en lo defi-

(1) Tratamos aquí de dar una buena definicion *escolástica*; aunque podriamos citar varias que dán los escritores, buenas, pero que son metafóricas; tal es esta: "La Historia es un legado de experiencia que va pasando de generacion en generacion, enlazándolas unas con otras por el recuerdo de los hechos; es la maestra imparcial y el espejo de la verdad."

nido, y nada mas. (Véase á Balmes, Filosofía elemental.)

Y cuál es la etimología de la palabra Historia?

Viene del verbo griego *historein*, que significa *conocer por la vista*. Discurriendo sobre la razon de esta etimología, creemos encontrarla en el hecho de los primeros historiadores griegos, los que no escribian sino sobre los acontecimientos que habian presenciado ó de que se habian informado personalmente. Herodoto que fué el primero, escribió la primera Historia universal, pero antes viajó por casi todas las naciones conocidas en su tiempo, de manera que su historia, es lo que hoy llamamos un viaje: Tucídides que fué el segundo escribió la historia de la guerra del Peloponeso, en la que militó, y Jenofonte que fué el tercero escribió la *Ciropeidia* ó historia de Ciro el Joven, en cuyo reinado tuvo una parte muy principal y fué el jefe de los diez mil, en su famosa retirada. (1)

La historia es ciencia ó arte?

Puede considerarse de una y otra manera.

Entendemos por *ciencia*, un conjunto de conocimientos de un mismo género deducidos de primeros principios.

Y llamamos primeros *principios* á aquellas verdades universalmente admitidas, y que por lo mismo nadie disputa sobre ellas. La historia pues es ciencia?

Vamos á examinarlo.

El conjunto de conocimientos que necesita del criterio de la autoridad humana y de la sana critica en general, para admitir los hechos como ciertos, debe estar fundado en la Flosofía:

Si una vez admitidos los hechos, es necesaria la

(1) Otros creen que *historia*, se formó de *histór* (hábil sabio); nos parece mas adecuada la primera etimología.

lógica para descubrir el enlace que tienen con los que les precedieron y los que les sucedieron, operación que debe hacerse por medio del raciocinio y deducciones legítimas;

Y por último, si hay que formar un juicio de los mismos hechos admitidos ya y enlazados unos con otros, acerca de su bondad ó malicia, según los principios de la moral, para que por final resultado, los hechos de que se trata vengan á ser la norma de nuestras acciones:

Ese conjunto de conocimientos que ha nacido y se ha desarrollado en la Filosofía, es verdaderamente *filosófico*; y como la filosofía es una *ciencia*, se infiere que la Historia como la venimos considerando, hija legítima de aquella, es también una *ciencia*.

A la Historia debemos considerarla, no como una simple relación ordenada de los hechos (en cuyo caso es arte) sino además como una comparación de las distintas edades del mundo, al mismo tiempo que tratemos de investigar las causas y efectos de los acontecimientos, valorizándolos moralmente.

De este análisis de los hechos que vemos constantemente realizados en la Historia universal, se forman verdades históricas, que para el hombre que ha estudiado y meditado seriamente en ellas, son de tal fuerza y claridad, que no vacila en tenerlas por *principios ciertos*, para deducir de ellos consecuencias ciertas también.

De la Historia universal deducimos entre otras muchas verdades, las siguientes:

I La existencia de Dios y de otra vida después de la presente, donde son premiadas las buenas obras y castigadas las malas. En efecto, todos los pueblos, de todos los tiempos y países, han tenido estas creencias, y para honrarlas han levantado

templos, instituido sacerdotes, fiestas y ceremonias, ¿quién osaría ni aun estando loco, afirmar que todo el género humano se ha engañado en la materia más importante?

II La mejor garantía para la duración de los gobiernos, cualquiera que sea su forma, es poseer el amor de los gobernados y no ser temidos de ellos; porque los gobiernos como se expresa Fenelon, son para servir á los pueblos y no al contrario.

III El hombre tiene un germen de perfectibilidad en cuanto á las artes y ciencias humanas, como lo demuestra el progreso del mundo en estas materias.

IV Un pueblo fuerte y numeroso al lado de un débil, es una constante amenaza para este y al fin concluye por absorberlo, si no se mantiene unido; etc.

Hemos citado cuatro verdades, del orden religioso, político, social y físico; admitidas en teoría por todos y que en el terreno de la práctica han tenido, tienen y tendrán cumplimiento.

Luego la Historia tiene *principios* y de ellos deduce verdades; por consiguiente es *ciencia*.

Y cuándo será *arte*?

Ya lo hemos indicado: cuando narre simple y metódicamente, los sucesos, pero sin entrar en investigaciones ni hacer inferencias.

Entiéndese por arte, el conjunto de reglas para hacer bien alguna cosa.

Las reglas para exponer la vida de los hombres y el curso de los acontecimientos, de una manera clara y sencilla, y en el tiempo que realmente corresponde, constituye el *arte* de la historia.

Y como nos presta más utilidad considerada como *ciencia* que como *arte*, se sigue que la acepción más noble y verdadera de la Historia, es la de *ciencia*.

Y qué, nosotros los principiantes en la carrera literaria, que en el primer año debemos sujetarnos al exámen de Historia, podremos tratarla científicamente?

No, y mil veces no.

Para empresa tan ardua menester sería muchos y variados estudios emprendidos en largos años. Presentaremos en nuestro exámen, la Historia como un *arte*; pero tenemos entendido que debemos en lo de adelante estudiarla con teson, para llegar á poseerla como *ciencia*.

Al definir la Historia, dijimos que era *la narracion escrita de los hechos importantes, &c.*

Para comprender mejor el carácter esencial de la ciencia que nos ocupa, añadiremos aquí por vía de ampliacion y *verdaderos*. A primera vista parece redundancia, supuesto que una cosa no puede ser *y no ser* al mismo tiempo; y sin embargo en las fábulas, dramas y novelas, leemos hechos, pero no *verdaderos*.

Mejor dicho, no son *hechos*, sino *suposiciones*.

Frecuentemente en las composiciones dramáticas y en las novelas vemos hechos que en efecto acontecieron; el asunto de ellas en el fondo, tal vez es cierto, pero como esas composiciones, partos de la imaginacion, se dirigen especialmente, (dígase lo que se quiera) á divertir, sus autores que de ordinario son de ardiente fantasía, ricos de locucion, amantes de figuras retóricas y del bello language, poetas en fin, tratan no sencillamente de referir un suceso, sino de divertir, interesando á toda costa en su lectura ó representacion, de formar contrastes con los caracteres, de colocar á los personajes en situaciones difíciles para producir desenlaces inesperados, en una palabra, desean *causar sensacion* por todos caminos.

Resulta de todo esto, que dichos autores aunque

se ocupen y tomen por argumento de sus novelas y dramas, un acontecimiento histórico, lo adornan con episodios falsos, introducen personas que no existieron, ponen en boca de los que vivieron, discursos bellos, terribles, filosóficos si se quiere, pero que las personas históricas jamás profirieron.

Las pasiones, virtudes ó vicios que en cierto grado tuvieron algunos individuos, se pintan con los colores mas vivos, y muchas veces exagerados. Por ejemplo, á Lucrecia Borgia siempre la pintan los novelistas dando festines envenenados; á Felipe II de España, lo hacen comparecer constantemente ceñudo y sombrío, etc. como, si la primera jamas hubiera dado un convite sin veneno; y el segundo hubiera sido incapaz de sonreirse nunca, *no obstante que, segun dicen, se divertía en tañer la vihuela.*

Así es que, seria en alto grado ridículo y absurdo, citar una novela ó drama como fuente histórica ó en apoyo de una narracion.

Recordamos el verso de Horacio en su carta á los Pisones:

“Pictoribus atque poëtis quidlibet audendi semper  
(fuit æqua potestas.”)

Siempre tuvieron los poetas y pintores igual facultad para atreverse á todo.

Mas advirtamos desde luego que aun esta licencia concedida á la fantasía de poetas y pintores, tiene sus limites y no debe contrariar la verdad absolutamente. En todo caso, tal licencia no la tienen los historiadores.

“Las novelas históricas son mas perjudiciales que las de pura fantasía, porque causan la confusion en los entendimientos, no sabiéndose si el hecho fué verdadero, ó no es mas que una invencion del autor, y producen una instruccion histórica bas-

tarda, llenando la cabeza de hechos falsos que muchos creen verdaderos.

Elas son por lo mismo, en Historia, uno de los mayores enemigos de ella, y en literatura una de las plagas de nuestro siglo.

¿Para qué son novelas históricas, cuando la historia tiene por sí misma, un grande interés, sublimidad, belleza y amenidad? Además de su utilidad principal que es la que trae en el orden intelectual, moral y político, utilidad que nos reservamos probar en capítulo separado; aun en el orden de la imaginación y el sentimiento, la Historia tiene una gran importancia y encanto por la pintura de los caracteres, la acción y encadenamiento mas interesantes que los del drama, la sublimidad de los pensamientos, la elocuencia en los razonamientos, el atrevimiento en las empresas, el ingenio en las maniobras, los lances críticos, los desenlaces sorprendentes, la belleza de los episodios, hechos mas patéticos que los de la tragedia y escenas mas ridículas que las de la comedia: ó verdadera historia, ó verdadera y buena novela como el "Quijote" y "Pablo y Virginia."

De todo lo que se deduce, que debemos desconfiar mucho de los hechos y discursos que se citan en los dramas y novelas históricas, ateniéndonos solamente á las buenas historias.

Y á qué clase de ciencias pertenece la Historia? A las ciencias morales, esto es, á aquellas que tienen por objeto el arreglo de las costumbres, y por eso es que las causas que determinan los acontecimientos, no son absolutamente necesarias, puesto que en gran parte, dependen de la voluntad humana la cual es libre para obrar ó no obrar.

Finalmente observaremos que la Historia considera siempre los hechos como *pasados*, á diferen-

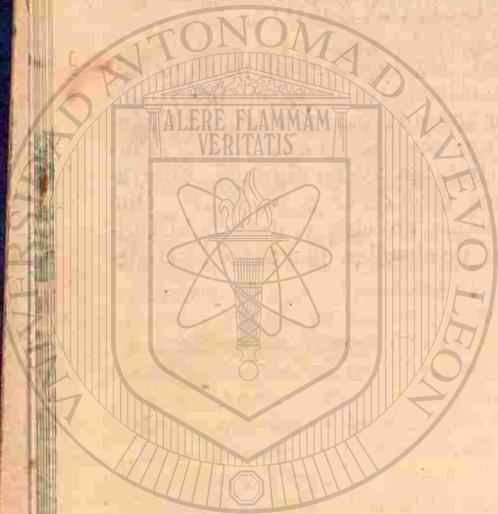
cia de todas las otras ciencias que se consideran como presentes.

Con lo expuesto basta para contestar á las preguntas siguientes:

## CUESTIONARIO.

Qué es Historia?Cuál es la razon de su definición?Cuál es la etimología de la palabra Historia?Cuándo y por qué la Historia es ciencia?Cuándo es arte?En qué sentido es mas noble?Por qué al definir la Historia, dicen algunos, "narración de los hechos *verdaderos y pasados*?"Qué juicio formamos de las novelas y dramas históricos?A qué clase de ciencias pertenece la Historia?

Es propiedad de Amelita ~~Horrojo~~



## LECCION II.

### Necesidad, utilidad y objeto de la Historia.

La necesidad y utilidad de la Historia, es una verdad que, *per se patet*, se manifiesta por sí misma; basta enunciarla simplemente, para quedar convencido de ella: los mas escépticos no desdeñan la Historia, porque aun cuando no le admitiesen como propia para conocer la verdad, al menos no la despreciarian como indispensable ornamento. Además, que la duda llevada á su mayor exageracion, no puede destruir un número considerable de hechos, que es preciso dar por ciertos, si no queremos luchar con el sentido comun. Sin embargo, para el caso en que se nos pida la demostracion de aquella verdad que tan clara es, vamos á citar algunos pasajes de distintos autores, de los muchísimos que existen, y á hacer unas cuantas reflexiones para el objeto indicado.

Ciceron reasumió la necesidad y utilidad de la Historia en su texto clásico:

“Historia est testis temporum, lux veritatis, vita memoriae, magistra vitæ, nuntia vetustatis.” (Lib. 2, de Orat.)

En primer lugar, es el *testigo de los tiempos*: testigo que ha presenciado las cosas mas ocultas. Por

eso los autores la comparan á un anciano de muchos siglos, que reune en torno de sí á la humanidad, para referirle las cosas que pasaron en mas de siete mil años; recorriendo con una mano el tupido velo del tiempo, y aplicando con la otra la brillante antorcha de la verdad, á fin de que veamos el gran drama de la humanidad entera.

Ella nos dá testimonio de las doctrinas, instituciones, leyes, costumbres, progresos, desvarios, espíritu y carácter de cada época.

En segundo lugar, *es la luz de la verdad*, enseñándonos no tanto las batallas, y el número de muertos y de heridos, cuanto descubriéndonos los secretos de gabinete, la influencia de las mujeres, los lances de familia, los sucesos casuales, los intereses individuales y políticos, y las ideas y sentimientos, que semejantes á la lava de un volcan, nacieron y estuvieron fermentándose largo tiempo en los espíritus, antes de producirse en hechos notables: es decir, no tanto los resultados cuanto los orígenes históricos.

Ella es la antorcha y compañera inseparable de las ciencias todas, las que tienen por objeto la verdad; y ninguno puede merecer el nombre de teólogo, jurisconsulto, médico, literato ni culto, si ignora la Historia.

Los artistas tampoco pueden dispensarse del estudio de la historia; un pintor por ejemplo á quien se mande hacer un cuadro que represente á Cuauhtemoc en presencia de Cortés, si ignora la Historia, le faltará la inspiracion, no podrá pintar en el semblante del azteca, aquella noble altivez que la desgracia no abatió; no distinguirá los tipos español é indígena, los trages, etc.

Un escultor ignorante no haria una estatua original de Colon, en cuya frente se retratara el genio

y cuyo semblante revelara los trabajos sufridos para conseguir su inmortal objeto:

Un arquitecto, hablando de órdenes corintio, dórico, toscano, bizantino, gótico etc., sin saber quienes fueron los griegos, y demás pueblos inventores de aquellos, seria un hombre que causaria lástima. A este propósito recordamos una anécdota: un religioso franciscano mostraba á un viagero una hermosa capilla de su iglesia, diciéndole: "mirad que altar tan bello de orden jónico." ¡Cómo! contestó el turista, ¿pues qué! no es del orden de S. Francisco?.....

Un compositor de música, si toma por argumento de su partitura un asunto que no sea enteramente fantástico, resultarán los temas muy imperfectos, si desconoce la Historia: la melodía y armonía; no interpretarán el suceso. Por tal razon un crítico hablando de la ópera "Atila," dice que Verdi al componer su obra acomodó la música al pasaje y parece que veía la ferocidad del gefe de los hunos y de sus terribles huestes; parece, continúa, cuando se asiste á aquella representacion, oír el estruendo de los corceles y de las armas del *Azote de Dios*.....

Hasta un cómico necesita la Historia si no quiere ser silbado. El crítico Larra censura esta falta en el siguiente trozo: supone que un jóven que quiere ser cómico, se le presenta á fin de que lo recomiende para obtener colocacion en un teatro; Fígaro, despues de preguntarle si sabe varias cosas necesarias á un actor, á lo que contesta que nó el pretendiente, le interroga:

—¿Aprendió U. Historia?

—No señor; no sé lo que es.

Por consiguiente no sabrá U. lo que son trages, ni épocas, ni caracteres históricos. ....

—Nada, nada; no señor.

—Perfectamente.

—Le diré á U. . . . en cuanto á trages, ya sé que en siendo muy antiguo, siempre á la romana.

—Esto es: aunque sea griego el asunto.

—Sí señor: si no es tan antiguo, á la antigua francesa ó á la antigua española; segun. . . . ropilla, trusas, capacete, acuchillados, etc. Si es mas moderno ó del dia, levita á la Utrilla en los calaveras, y polvos, casacon y media en los padres.

—Ah! ah! Muy bien.

—Además, eso en el ensayo general se le pregunta al galán ó á la dama, segun el sexo de cada uno que lo pregunta, y conforme á lo que ellos tienen en sus arcas, así. . . .

—Bravó!

—Porque ellos suelen saberlo.

—Y cómo presentará U. un carácter histórico?

—Mire U.: el papel lo dirá, y luego como el muerto no se ha de tomar el trabajo de resucitar solo para desmentirle á uno. . . . además que gran parte del público suele estar tan enterado como nosotros. . . .

—¡Ah! ya. . . . U. sirve para el ejercicio. . . . no pude ya contener mi gozo por mas tiempo, y arrojándome en los brazos de mi recomendado: “Venga U. acá mancebo generoso, esclamé todo alborozado; venga U. acá flor y nata de la andante comiquería: U. ha nacido en este siglo de hierro de nuestra gloria dramática para renovar aquel siglo de oro en que solo comian los hombres bellotas y pacian á su libertad por los bosques, sin la distincion del tuyo y del mio. U. será cómico en fin, ó se han de olvidar las reglas que hoy rigen en el ejercicio.”

Diciendo estas y otras razones, despedí á mi candidato, prometiéndole las mas eficaces recomendaciones.

Ya se deja entender, que si el actor cómico no debe ignorar la Historia, el dramaturgo y novelista serian perdidos si no la supieran; porque una vez elegido el asunto del drama ó novela, ¿cómo desarrollarlo, cómo caracterizar los personajes, cómo acomodar sus acciones y lenguaje sin conocer las costumbres y las ideas de la época á que se refiere la composicion? ¿cómo pintar los edificios, los trages y los muebles sin estar enterado del estado que guardaban las artes? imposible. . . .

En tercer lugar: la Historia es la *vida de la memoria*, porque esta sin el recuerdo de los sucesos históricos, sin las infinitas reflexiones á que dan lugar aquellas, vendria á ser casi como la rueda de un molino que no tiene trigo.

En cuarto lugar: es la *maestra de la vida*, porque nos dá la enseñanza del ejemplo, mas eficaz que á de la palabra.

La Historia presenta á los hombres de todas edades, condiciones y situaciones, ejemplos de todas las virtudes y de todos los vicios.

En quinto lugar: es la *mensajera de la antigüedad*, porque nos dá noticias de la creacion del mundo, del nacimiento de las sociedades y de los hechos mas antiguos.

La Historia, dice el conde de Fabraquer es una cosa absolutamente necesaria para todo hombre; porque ella es lo que pasa en la calle, en las casas, en los palacios, en México, en América, en Europa, en todas las partes del globo. La Historia son las acciones y las palabras de los hombres, que son los primeros en el mundo. Preciso es el saber la Historia para ser un hombre y aprender á conducirse como tal; preciso es saber la pasado para aprovechar el porvenir y comprender lo presente. Lo presente es la historia en que trabajamos no

sotros; el porvenir es la historia que deben formar nuestros hijos un día."

Al presentarnos el cuadro de las guerras con todos sus horrores, nos hace detestar la ambición y las malas pasiones de que se origina; odiar la tiranía y aborrecer las usurpaciones que hollan los derechos de la humanidad, y despojan al hombre de su dignidad, y de cuanto hace amable la vida social: conocemos por ella el valor de la paz, y la amamos con entusiasmo; porque á su sombra todo florece, se multiplican y desarrollan los elementos de prosperidad, se goza de los encantos de la vida; crece la grandeza de las naciones, se aumenta su poder, las ciencias derraman su influencia bienhechora, disipando las tinieblas de la ignorancia, destruyendo el error y rompiendo el yugo de las preocupaciones; y triunfante la verdad, honrada la virtud, respetado el saber, y enaltecidas las acciones grandes y generosas, llegan los pueblos á ser inmortales, y á la cúspide de su esplendor y prosperidad.

El que se circunscribe á una ciencia y á la época en que nació, no puede hacer estudios comparativos, y quiere amoldar todas las cosas á las ideas que aprendió en su colegio, á la doctrina del libro que estudió y á las costumbres de su tiempo.

El campo de la Historia es abundantísimo en sazonados frutos y galanas flores: aquellos son la instrucción y los consejos que nutren el alma; estas el entretenimiento agradable que producen las diferentes escenas; y así como en los frutos y las flores que produce la naturaleza, hay tanta variedad de sabores, matices y perfumes, de tal manera que bastan y sobran para satisfacer los gustos mas delicados, así en la Historia se encuentran págsajes para instruir y deleitar, acomodados á todas las situaciones de la vida humana. Si vivieran

César y Tácito por ejemplo, con cuánto empeño cultivaríamos sus relaciones y estaríamos pendientes de sus labios cuando nos refirieran los sucesos de Roma?

Pues bien, ellos viven en sus obras y podemos interrogarlos cuantas veces queramos, seguros de que no se cansarán de repetirnos lo que nos plazca.

El que ignora la Historia, aunque sea viejo por los años, se semeja á un niño, porque le falta la experiencia; y por el contrario, el jóven instruido en Historia, puede adquirir en cabeza agena, la experiencia que dan muchos siglos.

Además del singular gusto con que el estudio de la Historia recrea los ánimos, es no solo muy útil, sino tambien muy necesaria, aun para el continuo trato de la vida social. En efecto, entrad á una biblioteca, ¿qué encontráis? una gran parte de ella se compone de libros de Historia, bajo formas distintas: los hombres mas eminentes de todos los tiempos y todos los países, han consagrado sus vigilias á tan importantes trabajos: el mismo Jehová se dignó inspirar á Moisés, cómo formó el universo, y otros muchos sucesos de su pueblo escogido; y el historiador divinamente inspirado, escribió el fundamento de la Religion y la sociedad, sin el cual es imposible señalar con verdad y filosofía el origen del mundo.

Heródoto entre los griegos, y Tácito entre los romanos, escriben la historia de esos pueblos célebres que han asombrado al mundo, el uno por su exquisita cultura intelectual y material, y el otro por su pujanza sin igual;

Bossuet escribe su filosófico "Discurso," que hace inmortal á él y al siglo de Luis XIV;

Clavijero dá á conocer un pueblo del mundo de Colón, con una erudición y criterio, que honran en alto grado á México;

Todos estos hombres, á manera de lumbreras, difunden vivísima luz en la noche del tiempo que pasó, y otros mil que ni siquiera intentamos apuntar, han hecho lo mismo.

Esto prueba evidentemente, la grande importancia que en todas las edades se ha dado á la Historia.

Penetrad en los templos, ellos están llenos de recuerdos y pasajes históricos; pasad á los palacios y á las casas, y los vereis adornados con cuadros históricos;

Asistid á los teatros, y vereis en ellos mil veces representar óperas y dramas, cuyos argumentos están tomados de la Historia; y carreras, trages, y juegos imitando los olímpicos de Grecia ó los circenses de Roma.

Recorred las plazas de todo el mundo y encontrareis elevadas en muchas de ellas estátuas erigidas á hombres célebres; las calles llevan los nombres de otros varios; porque las generaciones se detienen al contemplar la virtud y el heroísmo, con la satisfacción que experimenta el viajero debajo del árbol, que le brinda sombra y saludable descanso. Los hombres superiores, merecen que la Historia se pare á contemplarlos, porque son la gloria de nuestra especie.

Multitud de objetos se llaman como sus inventores; ahí teneis como prueba de ello el daguerreotipo, los quinqués, las caprichosas modas; otros nos recuerdan á varias personas; la dahlia á Dahl; la guillotina, á Guillotin; la nicociana, á Nicot; el galvanismo á Galvani:

Los sepulcros que pisamos, los lugares por donde transitamos, y hasta el polvo que se levanta frecuentemente á nuestra vista, nos traen recuerdos de pueblos conquistadores y conquistados;

La literatura sagrada y profana, en prosa y en verso, la seria y la festiva, las festividades, los pe-

riódicos, la conversacion de los hombres civilizados, todo, todo, está adornado de la Historia.....

Y es que todo lo criado tiene su historia, aunque no de igual importancia; y es que uno de los sentimientos naturales del hombre, es el deseo de transmitir á sus pósteros, las noticias de lo que ha presenciado: por eso vemos á los pueblos que no poseen la escritura, levantar rústicos monumentos que suplan á aquella, y tratar de perpetuar su historia en canciones populares.

Con razon la poética imaginacion de los griegos, al fingir aquellas hermosas ninfas, llamadas musas, dieron á la principal de ellas la presidencia de la Historia: la llamaron *Clio*, y la representaron en figura de una hermosa doncella, digno el porte, radiante de belleza y magestad, coronada de laureles, con la trompa en una mano para hacer oír las hazañas de los héroes, y un libro en la otra para escribir sus nombres. Los iconologistas la pintan volviendo magestuosamente el rostro hácia atrás, para denotar que examina atentamente los hechos pasados, que son los que están bajo su dominio; posado uno de sus piés en el globo terrestre y descubriéndose en el fondo del cuadro, la figura del tiempo, para indicar que abraza todos los lugares y tiempos. Observemos que el nombre de *Clio* viene de *Cleos*, que significa *gloria, fama, honor*; lo que muestra sin duda que á los historiadores deben su fama los héroes y los grandes hombres. A *Clio* la hicieron nada menos hija del principal de los dioses, y de Mnemosina, deidad alegórica de la memoria.

La historia es la lectura favorita del pueblo, porque los hombres todos están curiosos de saber los hechos de sus antepasados, y si les fuera posible, harian salir de sus tumbas á los que reposan en

ellas, para interrogarles acerca de los infinitos sucesos que pasaron en su tiempo.

Además, el pueblo que ignore su propia historia no se conocerá ni se estimará á sí mismo, y está próximo á perder su nacionalidad.

La Historia es una de las principales ciencias que deben ornar á los gobernantes, y de hecho los príncipes mas ilústres, se han dedicado á ella con teson; porque como dice el Sr. Roa Bárcena, en la vida política, el guía mas seguro despues de la justicia es el conocimiento de los antecedentes del país en cuya administracion se toma ingerencia.

A los gobernantes y hombres públicos toca mas directamente el interés de la Historia, para que aprendan á regir con acierto, prudencia y energía sus Estados, teniendo muy presente, que gran parte de la historia de un pueblo está implícitamente contenida en la de sus reyes, capitanes y estadistas, que manejan sus intereses, y disponen de todos sus recursos y poderío.

Con justicia exclama Bossuet "¡Cuán vergonzoso es, no solo para un príncipe, sino para todo hombre civilizado, el ignorar el género humano y los memorables cambios que la série de los tiempos ha producido en el mundo!".....

Lectura tan interesante como la de la Historia, nada extraño es que haya operado en muchos hombres pensamientos elevados y cuya realizacion los ha immortalizado. Mil casos podríamos citar, pero nos bastará por vía de ejemplos recordar unos cuantos:

Tucídides oye en los juegos de Olimpia, leer á Heródoto su famosa historia, le hace derramar lágrimas y le estimula de tal manera á imitarle, que escribe la historia del Peloponeso; y esta sirve á su vez de modelo á Demóstenes, en lo patético de sus arengas;

Alejandro llevaba consigo la Iliada, y la lectura de las hazañas de Aquiles, produjo la conquista mayor hecha por los griegos;

César envidiaba á Alejandro que siendo aun muy jóven habia subyugado la Persia, y la lectura de las proezas del héroe de Arbela, hizo que el general romano llevara victoriosas sus águilas á donde jamás habian penetrado;

La conversion de S. Agustin va acompañada del sentimiento de una santa emulacion exitada por la lectura de la vida de S. Antonio abad.

Colon lee y relee los viajes de Marco Polo y se entusiasma tanto que venciendo mil obstáculos, logra descubrir un nuevo mundo;

El soldado de Loyola al leer las vidas de los santos, cambia de vida, funda una milicia admirable que ha tenido tantos detractores y defensores tantos, y merece ser colocado en el número de los héroes del cristianismo.

Gibbon al leer la historia de las variaciones del protestantismo, escrita por Bossuet, exclama, "¡leí aprobé, creí", y abjura sus errores.

Napoleon arenga en Egipto á sus soldados recordándoles la historia de cuarenta siglos, y las pirámides son sus trofeos.

Por lo visto, la historia tiene por objeto iniciar á los hombres en el conocimiento de lo pasado; y siendo así, puede decirse que es un estudio que resume todos los demás, puesto que no es extraño á nada de lo que sucede en el mundo. La filosofía, la literatura, la teología, las ciencias matemáticas, la política, la estrategia, las artes y la industria, en una palabra, todos los ramos de los conocimientos humanos le pagan su tributo. Sin duda alguna no le corresponde discutir los principios que sirven de base á todas estas ciencias, ni seguir las detalladamente en todas sus deducciones; pero á lo me-

nos señala sus descubrimientos, hace constar sus progresos y dá á conocer su respectivo influjo en el desarrollo general de la civilizacion.

Pero no olvidemos jamás dos cosas:

Primera, que el principal objeto de la Historia, no es divertir, sino *instruir y moralizar* á los individuos, á las familias, á los gobiernos y á las naciones; pues que ella nos enseña á conocer la infinita Sabiduría y Providencia de Dios en todas las cosas, á admirar y adorarla por los maravillosos sucesos que de cuando en cuando y de una manera extraordinaria expone á la vista, en el teatro de este mundo; y así el filósofo mira en las continuas revoluciones y mudanzas de las cosas, cuán vanas y caducas son todas las terrenas, y cuán poco aprecio merecen:

Y segunda, que no solo la Historia antigua debe ser objeto de nuestros estudios, porque no tan solo los griegos y romanos v. g. nos instruyen é interesan; en la historia moderna encontramos que todavía los hombres tienen virtudes y pasiones, y hay muchos que representan un papel importante en el gran teatro del mundo.

De todo lo que se deduce, que la Historia realiza aquel precepto tan sabio de Horacio:

“*Lectorem delectando pariterque monendo.*”

Finalmente, despues de haber considerado á la Historia como *testigo y maestro*, considerémosla como *juez* que sentencia, dice Tácito, sobre los hechos buenos y los malos, y los publica para estimular el bien y reprimir el mal, sin olvidar que, la fama póstuma es uno de los sentimientos naturales al hombre.

“Habrà casos por desgracia en que los hombres no hagan justicia á sus conciudadanos contemporáneos, en que que no se obre en el sentido del bien público, en que no se escuche la verdad, se

desprecien los buenos servicios, se escarnezca la virtud, se olvide el mérito, la probidad se burle y se tengan en poco ó nada, las mas bellas dotes personales; mas vendrá el tiempo de la reparacion, en que la Historia fallará inexorablemente y condenará tal proceder: llegará dia en el cual, los conquistadores bajen de su carro triunfal para presentarse ante ella; los generales victoriosos, sin las aclamaciones de la multitud que embriagan y aumentan el orgullo, sean despojados de sus armas y de su aparato bélico, para venir á dar cuenta de sus hechos de armas, y de los bienes ó males que de ellos se hayan seguido: los emperadores y reyes dejen el cetro, descendiendo de las gradas del trono, y aparezcan solos, sin el esplendor deslumbrante del poder, sin cortejo de ninguna especie, y sin ese círculo fatídico que á veces los rodea, de personas que no les hayan dejado ni entrever siquiera la verdad para oír el juicio que de sus acciones y cualidades personales forma la posteridad: el ministro, sin los halagos del poder, sin los atractivos de una posicion elevada, sin los caprichos del favor y sin el desden de la superioridad, comparecerá anté la posteridad, tal como ha sido, desnudo de mérito por su falta de cordura y habilidad, ó con el brillo que resulte de su capacidad y prudencia, y de su influencia benéfica en los negocios del Estado: el magistrado depuesta la toga, bajará de los estrados en que se ha sentado á administrar justicia, para escuchar cómo se califican sus fallos: ante ella comparecerá tambien el tribuno del pueblo, que halagando á la multitud y arrancando aplausos con vehementes discursos, poniendo al efecto en juego los resortes ocultos de las pasiones, y comunicándoles el calor del delirio, haya arrastrado tras de sí los votos de una asamblea ciega en favor de medidas funestas, que com-

prometan la salud del Estado, y causen la desgracia de los pueblos, ó tengan por objeto proscribir el mérito, levantar cadalzos, y consumir la injusticia: el funcionario público en fin, cualquiera que sea su categoría, sin el prestigio ya de la autoridad, tendrá que sujetar su conducta á la censura; y las clases todas de la sociedad, que hubieren tenido participio en los hechos que recoge y conserva la historia, quedarán tambien sometidas á su juicio inflexible é imparcial: la justicia triunfará entonces, el mérito será reconocido, la virtud y los señalados servicios premiados, y el vicio condenado y aborrecido, así como todos los que hayan seguido el impulso de las malas pasiones." Tenian razon los egipcios cuando establecieron su célebre *juicio de los muertos*: aquel proceso que formaban á sus hombres públicos que habian dejado de existir, para cubrirlos en vista de sus acciones, de honor ó de infamia: la historia debia fallar y consignar en su libro la sentencia.

Reasumiendo todo lo expuesto en la leccion presente, diremos: que la necesidad y utilidad de la Historia, está demostrada por el testimonio unánime de todos los sabios y por la universal y constante aplicacion práctica que hay que hacer de ella; así como su objeto, es instruir y normar nuestra conducta para que no se separe del bien.

### CUESTIONARIO.

Análisis del texto de Ciceron sobre la necesidad y utilidad de la Historia.—La necesidad y utilidad de la Historia demostrada por el estudio que han hecho de ella los grandes hombres y por la práctica aplicacion que tiene en la vida social.—Objetos de la Historia.—De cuántos modos puede considerarse la Historia filosóficamente?

## LECCION III.

### Divisiones de la Historia.

"Para percibir bien, es muy importante el definir y dividir bien" Nos hemos esforzado para lo primero, haremos lo mismo para lo segundo.

La Historia por razon de la *materia*, se divide en *Sagrada, Eclesiástica y Profana*.

En cuanto al *tiempo*, en *Antigua* de la *Edad Media* y *Moderna*.

Por razon de la *extension geográfica*, en *Universal, Particular y Municipal*.

Por razon de la *forma* la Historia puede estar escrita por *siglos, décadas, anales, efemérides, erónicas, memorias, biografías, genealogías y monografías*.

Respecto del método con que se escribe la Historia, puede ser el *etnográfico* ó el *sincronístico*. Algunas veces la Historia es tan solo *anecdótica*, es decir, una coleccion de *anécdotas*.

Cuál es la Historia Sagrada?

La que ha sido inspirada por Dios y se contiene en la Biblia.

La palabra *Biblia*, viene del griego *biblos, biblion, libro*: esto es, el *libro por excelencia*, por antonomasia.

prometan la salud del Estado, y causen la desgracia de los pueblos, ó tengan por objeto proscribir el mérito, levantar cadalzos, y consumir la injusticia: el funcionario público en fin, cualquiera que sea su categoría, sin el prestigio ya de la autoridad, tendrá que sujetar su conducta á la censura; y las clases todas de la sociedad, que hubieren tenido participio en los hechos que recoge y conserva la historia, quedarán tambien sometidas á su juicio inflexible é imparcial: la justicia triunfará entonces, el mérito será reconocido, la virtud y los señalados servicios premiados, y el vicio condenado y aborrecido, así como todos los que hayan seguido el impulso de las malas pasiones." Tenian razon los egipcios cuando establecieron su célebre *juicio de los muertos*: aquel proceso que formaban á sus hombres públicos que habian dejado de existir, para cubrirlos en vista de sus acciones, de honor ó de infamia: la historia debia fallar y consignar en su libro la sentencia.

Reasumiendo todo lo expuesto en la leccion presente, diremos: que la necesidad y utilidad de la Historia, está demostrada por el testimonio unánime de todos los sabios y por la universal y constante aplicacion práctica que hay que hacer de ella; así como su objeto, es instruir y normar nuestra conducta para que no se separe del bien.

### CUESTIONARIO.

Análisis del texto de Ciceron sobre la necesidad y utilidad de la Historia.—La necesidad y utilidad de la Historia demostrada por el estudio que han hecho de ella los grandes hombres y por la práctica aplicacion que tiene en la vida social.—Objetos de la Historia.—De cuántos modos puede considerarse la Historia filosóficamente?

## LECCION III.

### Divisiones de la Historia.

“Para percibir bien, es muy importante el definir y dividir bien” Nos hemos esforzado para lo primero, haremos lo mismo para lo segundo.

La Historia por razon de la *materia*, se divide en *Sagrada, Eclesiástica y Profana*.

En cuanto al *tiempo*, en *Antigua* de la *Edad Media* y *Moderna*.

Por razon de la *extension geográfica*, en *Universal, Particular y Municipal*.

Por razon de la *forma* la Historia puede estar escrita por *siglos, décadas, anales, efemérides, erónicas, memorias, biografías, genealogías y monografías*.

Respecto del método con que se escribe la Historia, puede ser el *etnográfico* ó el *sincronístico*. Algunas veces la Historia es tan solo *anecdótica*, es decir, una coleccion de *anécdotas*.

Cuál es la Historia Sagrada? ®

La que ha sido inspirada por Dios y se contiene en la Biblia.

La palabra *Biblia*, viene del griego *biblos, biblion, libro*: esto es, el *libro por excelencia*, por antonomasia.

Que la Biblia es inspirada por Dios, está probado con argumentos que no tienen en su favor ningunos otros libros.

En efecto, hasta hoy no ha habido quien haya dado su vida por sostener la doctrina que enseñan los libros escritos por Platon, Ciceron &c. y por el contrario, millones de mártires han dado gustosos su sangre y sus vidas por sostener las verdades contenidas en la Biblia; y nótese que esos mártires han existido en siglos muy diferentes, desde antes de Jesucristo hasta nuestros días; en diferentes países, de condicion y edades distintas, pues los ha habido hombres y mujeres, sabios é ignorantes, nobles y plebeyos, ricos y pobres &c. Además, en el Antiguo Testamento de tal manera están profetizados los acontecimientos del Nuevo, que esas profecías mas bien parecen las relaciones de un minucioso historiador, que el anuncio hecho siglos antes; habiéndose verificado con una exactitud admirable, lo que demuestra que no podian los profetas haber vaticinado sino inspirados por Dios que tiene la llave del porvenir.

Entiéndase que no solamente los católicos sostenemos que la Biblia fué inspirada por Dios, sino tambien lo sostienen los judíos y los protestantes; pero con esta diferencia, los católicos admitimos como divinos todos los libros declarados así por la Iglesia católica; mientras los judíos no admiten el Nuevo Testamento y aun del Antiguo solo admiten una parte; los protestantes, admiten á su placer los que quieren.

La Escritura Sagrada ó Biblia consta de setenta y dos libros, y se divide en Antiguo y Nuevo Testamento.

La voz *testamento* quiere decir *alianza*.

El antiguo Testamento es pues la alianza que Dios hizo con el antiguo pueblo, es decir con el he-

breo en particular; es un magnífico contrato que contiene por una parte las voluntades y promesas de Dios, y por otra parte las obligaciones y correspondencias del pueblo israelita. Su objeto como el de todas las obras de Dios, era asegurar la felicidad del hombre en la tierra y en el cielo por medio de Jesucristo. En suma, el Antiguo Testamento tenia por objeto anunciar y *preparar* la venida del Redentor.

El Nuevo Testamento, es la alianza nueva que Dios ha hecho, no solo con el pueblo hebreo, sino con todo el género humano. En el Nuevo Testamento está la historia de Jesucristo y del establecimiento de su Iglesia, escrita por los evangelistas y los apóstoles bajo la inspiracion de Dios.

Desde el principio del mundo pudo el hombre conocer la existencia de Dios y las grandes verdades de la religion, bien contemplando el espectáculo de la naturaleza, bien escuchando la voz de sus antepasados y mayores.

Tales fueron los dos principios de su instruccion, durante el espacio de dos mil años. Mas tarde, desapareciendo las costumbres puras y larga vida de los patriarcas, la simplicidad de la fé iba languideciendo: las pasiones iban poco á poco tomando un grande imperio, y depravando el corazon, ofuscaban el entendimiento. El pueblo hebreo hubiera seguido el ejemplo de las naciones extranjeras, la idolatría hubiera reinado en todas partes; pero Dios que velaba por el género humano, no quiso que fuese así. A fin de hacer mas sagrada é inalterable la enseñanza de la religion, grabó sobre la piedra su santa ley. Moisés escribió los reglamentos ú ordenanzas. Aaron y su sacerdocio fueron los encargados de enseñar la religion y de conservarla pura de todo error. La sinagoga, depositaria de los divinos libros, velaba dia y noche en su guar-

da y decidía todas las cuestiones religiosas que se suscitaban en el pueblo.

En seguida vinieron los profetas y demás inspirados, que por razones dignas de la Sabiduría Infinita, escribieron sus predicciones y la historia del pueblo elegido. Todos estos libros reunidos se llaman el Antiguo Testamento.

Así como al principio del mundo, Dios no escribió la ley que había dado á Adán, Jesucristo no escribió su doctrina, se contentó con enseñarla de viva voz. Esta doctrina celestial, se trasmitió de boca en boca durante algunos años, hasta el momento en que los apóstoles por razones imperiosas, se vieron obligados á escribir.

Al lado del Antiguo Testamento, hubo una *tradición* que conservaba las verdades *no escritas*; y así como en la antigua ley hubo una tradición oral encargada de transmitir y explicar un cierto número de verdades; en el Nuevo Testamento, los apóstoles y evangelistas no escribieron toda la doctrina del Salvador, y ellos mismos dicen expresamente que para conocer algunas verdades es necesario consultar la tradición.

No todos los libros bíblicos son históricos, los hay también *instructivos* y *oratoriales*, y otros proféticos. A los *históricos* pertenecen v. g. el Génesis y el Exodo escritos por Moisés. En el Génesis se halla la historia de la creación; el Exodo refiere el viaje milagroso de los israelitas por el desierto y la publicación de la ley.

Otros libros sagrados históricos, no fueron escritos por Moisés, como el de Josué, los Jueces, los dos de los Macabeos, etc.

Estos libros históricos contienen la historia del pueblo de Dios en general.

Existen todavía otros libros bíblicos que contienen la historia particular de algunos santos y per-

sonages ilustres, tales son los libros de Tobías, de Judit, de Esther y de Job.

Todos los libros referidos hasta ahora son del Antiguo Testamento; en el Nuevo tenemos como libros *históricos* los cuatro evangelios escritos por San Mateo, San Márcos, San Lucas y San Juan; y las Actas de los Apóstoles escritas por San Lucas.

Entre los libros sagrados que no son históricos, se cuentan los Salmos de David, los Proverbios, el Cántico de los Cánticos de Salomón, el Libro de la Sabiduría y muchas profecías.

Los libros sagrados que no son históricos contienen en general, las mas sublimes máximas de moral, los cánticos divinos mas poéticos, los mas admirables vaticinios etc.

No hemos mencionado todos los libros de que se compone la Biblia, solo hemos citado algunos por vía de ejemplos; y en esto solo hemos asignado su carácter general, porque los históricos tambien contienen máximas morales ó profecías.

Ya dijimos que los judíos rechazan el Nuevo Testamento, y ahora añadiremos que del Antiguo, admiten solo veintidos libros.

“La Biblia es un admirable libro que encierra en breve cuadro el extenso espacio de cuatro mil años, y adelantándose hasta las profundidades del mas lejano porvenir, comprende el origen y destino del hombre y del universo; un libro que tejiendo la historia particular de un pueblo escogido abarca en sus narraciones y profecías las revoluciones de los grandes imperios: un libro en que los magníficos retratos donde se presentan la pujanza y el lujoso esplendor de los monarcas de Oriente se encuentran al lado de la fácil pincelada que nos describe la sencillez de las costumbres domésticas, ó el candor y la inocencia de un pueblo en la infan-

cia; un libro donde narra el historiador, vierte tranquilamente el sabio sus sentencias, predica el apóstol, enseña y disputa el doctor; un libro donde un profeta señoreado por el espíritu divino, truena contra la corrupcion y extravío de un pueblo, anuncia las terribles venganzas del Dios de Siná, llora inconsolable el cautiverio de sus hermanos y la devastacion y soledad de su patria, cuenta en language peregrino y sublime los magníficos espectáculos que se desplegaron á sus ojos en momentos de arrobo, en que al través de velos sombríos, de figuras misteriosas, de emblemas oscuros, de apariciones enigmáticas, viera desfilante ante su vista los grandes sucesos de la sociedad y las catástrofes de la naturaleza; un libro, ó mas bien un conjunto de libros, donde reinan todos los estilos y campean los mas variados tonos, donde se hallan derramadas y entremezcladas la majestad épica y la sencillez pastoril, el fuego lírico y la templanza didáctica, la marcha grave y sosegada de la narracion histórica y la rapidez y viveza del drama; un conjunto de libros escritos en diferentes épocas y países, en varias lenguas, en circunstancias las mas singulares y extraordinarias."

Cuál es la *Historia eclesiástica*?

La que trata del establecimiento y todo lo relativo á la Iglesia. Esta historia, siguiendo y continuando la sagrada, refiere el establecimiento, propagacion, vicisitudes y estado de la Iglesia cristiana hasta nuestros dias. De consiguiente trata de la sucesion de los papas y demás pastores, de las persecuciones del cristianismo y triunfo de los mártires, de los cismas y heregías, de los concilios, de los escritores eclesiásticos que mas han sobresalido, de los héroes del cristianismo que

han realzado su lustre con sublimes virtudes, de la institucion de las órdenes religiosas, etc.

Como la Iglesia es *católica*, es decir se extiende por todo el mundo, su historia está relacionada mas ó menos con todos los países; y verdaderamente comprende todos los tiempos porque los principios religiosos profesados por el cristianismo datan desde Adán, y siendo los verdaderos, no han cambiado; solo si se han desarrollado.

La *antigua ley* era la preparacion de la evangélica, Jesueristo fué el que perfeccionó aquella ley antigua.

La historia eclesiástica dice Henrion, tiene por objeto la fé que nos muestra invariable; la disciplina cuyas modificaciones nos explica; y las costumbres cuyas reglas nos traza.

Cuál es la *historia profana*?

La que no es *sagrada* ni *eclesiástica*.

Esta historia profana narra los sucesos mas memorables relativos al órden social y político de las naciones; y se diferencia originariamente de la *sagrada* porque aquella, la profana, no es inspirada por Dios.

La misma etimología de *profana* nos dá á conocer el carácter de la historia que lleva ese nombre. La palabra *profano* está compuesta de la preposicion latina *pro* (delante de, al frente de) y *fanum* (templo, lugar sagrado.) Así es que, *profano*, equivale á *fuera ó delante del templo*. Efectivamente, los antiguos llamaban *profano*, al que no estando iniciado en sus doctrinas, no podia entrar en el *fanum*, templo; sino que se quedaba en el atrio, afuera ó por delante, *pro fano*.

La *historia profana* admite muchas divisiones de las que indicaremos las principales:

*Política*, la que se ocupa de las formas de gobierno que han tenido las naciones.

De la *Filosofía*, la que enumera los diferentes sistemas filosóficos, refiriendo **en** que consistian, sus autores, épocas y paíscs **en que** existieron etc.

*Artística*, la que se ocupa de **las artes**, esto es, quiénes fueron su inventores, su desarrollo etc.

*Literaria*, la que nos enseña á qué altura llegaron las **letras** en los distintos **pueblos**, y las ciencias todas, morales, exactas, naturales etc.

Con lo expuesto basta para comprender de qué tratan las otras historias, como la *militar* etc. Se llama *historia interpretada*, á las indagaciones hechas por viajeros segun los datos que suministra la topografía de las ciudades antiguas, la estructura de los recintos sagrados, los muros, tumbas, templos, subterráneos, estatuas, bajorelieves, medallas, armaduras y utensilios de la vida militar y civil que se desentierran diariamente y dan á conocer lo que no dice la Historia.

La historia *natural*, es el conocimiento y descripción de la naturaleza en sus tres reinos, animal, vegetal y mineral; por tanto, esta ciencia no corresponde á nuestro estudio. A la historia natural, que un escritor llama *la inteligente contemplación de las obras de Dios*, tal vez se le ha dado el nombre de *historia*, porque es una ciencia de hechos: ella trata de observar y describir todos los animales, los vegetales y minerales de la creación; y la creación, es como la escala visible, por donde el hombre sube hácia el invisible Creador: ella es un magnífico y elocuente libro, y la menor de sus páginas, basta y sobra para confundir el ateísmo; así como para excitar el amor y admiración del Hacedor Supremo.

El conde de Buffon, Carlos Lineo, Jorge Cuvier, los hermanos Jussieu y otros mil se han dedicado á tan hermoso estudio.

Observaremos finalmente respecto de la historia

*profana*, que una de las utilidades que trae su conocimiento, es la de confirmar la verdad de la *sagrada*.

Cuál es la *Historia antigua*?

La que comprende desde la creación del mundo, hasta la caída del imperio romano de Occidente (476 años despues de J. C.)

Cuál es la *Historia de la Edad Media*?

La que abraza desde 476 hasta 1453, en que cayó el imperio de Oriente, y fué tomada Constantinopla por los turcos otomanos mandados por Mahomet II.

Cuál es la *Historia moderna*?

La que comprende desde 1453, hasta nuestros dias.

Es indispensable adoptar la expresada division por razon del *tiempo*?

No: es tan solo cuestion de método para el estudio, así es que los autores dividen la Historia en cuanto al tiempo, como mejor les parece; nosotros hemos seguido la division mas sencilla.

De qué se ocupan en lo general estas tres divisiones de la Historia por razon del *tiempo*?

La *antigua*, de los judíos, egipcios, fenicios, asirios, medos y persas, griegos, romanos, nacimiento y progresos del cristianismo, de las invasiones de los bárbaros en Europa etc.

La de la *Edad Media* comprende la desmembración del imperio romano, los progresos del cristianismo, el nacimiento y desarrollo del feudalismo, las diferentes épocas del imperio griego, el nacimiento y desarrollo del mahometismo, el imperio de Carlo Magno, las Cruzadas, el origen de los principales Estados modernos etc.

La *Historia moderna* se ocupa del descubrimiento y conquista del Nuevo-Mundo, del establecimiento de colonias europeas en América, de la in-

dependencia de esas colonias y sus nuevos gobiernos, del protestantismo, del siglo de Luis XIV, revolución francesa, imperio de Napoleón I, de los imperios y repúblicas según el último estado etc.

Según la división que hemos sentado, corresponde á la Historia moderna, la llamada época del *Renacimiento*.

Se nombró así aquella época de la historia de las artes y de las letras en que viniendo á Occidente los emigrados de Oriente, después de la caída de su imperio, se despertó en Europa el gusto por la literatura y las artes de los antiguos.

Ni el objeto de estos apuntes, ni los límites que nos hemos propuesto, permiten analizar esta época. Creemos sí, que el respectivo profesor cuando llegue el caso, estudiará con los alumnos su carácter para pronunciar el juicio que corresponda de dicha época.

Sin embargo, expondremos brevemente algunos pasajes de autores modernos: César Cantú se expresa así, en el discurso preliminar de su Historia:

“Desde la humillada Constantinopla (1453) cae sobre Europa una invasión de nuevo género: hablamos de aquella turba de doctos, que no contentándose con la santa empresa de restituir á su verdadero valor los fragmentos de la antigua erudición salvados del naufragio de los bárbaros, quieren limitar el talento á los trillados senderos de las artes y la literatura antigua; coartar la originalidad reduciéndola á mera imitación; introducen el espíritu del paganismo y de la argumentación, no solamente en los estudios, sino en la historia, las costumbres y la política y con los atractivos de una belleza convencional hacen olvidar todo lo justo y santo.”

Añon en su discurso de recepción en la real Academia española, dice:

“La poesía espontánea y original, que ligada con las vicisitudes de los pueblos, empezaba á producir vigorosos y sazonados frutos, según la índole particular de cada tierra y el desarrollo de los modernos idiomas, recoge el vuelo á medida que avanza el renacimiento, y el númen pagano de la antigua Grecia y de la clásica Roma, postergado y oscurecido por el estro de las nuevas naciones, se vuelve á levantar en el campo de la literatura.

Las causas que determinan esta nueva fase, en la que tanto influyeron los grandes centros literarios establecidos en Europa, no es este el lugar donde deben manifestarse.

En Italia, guardadora de la antigua tradición y más cercana á los clásicos manantiales, empezó el movimiento retrógrado, y de aquella cuna del humano saber se extendió en breve por las demás naciones. El más profundo y general conocimiento del griego y del latín, purificó y engrandeció las modernas lenguas; pero el vehemente entusiasmo que despertaban los modelos de Grecia y Roma contribuyó á desnaturalizar la verdadera poesía, apartándola del propio caudal, para volver á reflejar tipos, ideas y creencias de civilizaciones que pasaron para siempre. En España Boscán y Garcilazo, Dubellay y Ronsard en Francia, y más tarde en Inglaterra los poetas de la república, y muy particularmente los de la restauración, fueron los introductores del nuevo sistema, que tan gran predominio llegó á ejercer en las letras europeas.

Por una de aquellas contradicciones, más aparentes que reales en la vida de los pueblos, al mismo tiempo que con la reforma religiosa, triunfante al cabo en Inglaterra y otros países, la orgullosa razón humana quería romper toda traba, y pa-

recia como que el pensamiento iba á cernerse sin freno alguno por las regiones del arte y de la ciencia; la clásica imitación se introduce como elemento preponderante en las literaturas, los doctos empiezan á desdeñar los cantos populares de las naciones, y Homero, Virgilio, Anacreonte, Horacio, Ovidio, á ser considerados como perfectos modelos que el arte no podía abandonar sin extraviarse y parar en el mal gusto. La musa nacional, sin embargo, no fué enteramente vencida; pero siendo particularmente mi objeto caracterizar la verdadera poesía, debo fijar preferentemente la atención en la bastarda tendencia que la desnaturalizaba, y en los insípidos frutos que la sistemática imitación debía necesariamente producir."

El sabio abate Gaume en sus *Tres Romas*, tomo 1.º, trae este elegante trozo: "En su equipage de proscritos (los griegos) llevan las obras de los filósofos, de los poetas, de los oradores, de los artistas paganos, de quienes son admiradores fanáticos. Acogidos por los Médicis, pagan su hospitalidad explicando las obras de sus antiguos compatriotas. Al oírlos parece que la Europa no había conocido nada de filosofía, de elocuencia, de poesía, de bellas artes. "Bárbara, instrúyete, no busques ya tus modelos ni tus inspiraciones en tus grandes hombres, en tus anales, en tu religión. Roma pagana, la Grecia pagana sobre todo, son las únicas que te ofrecen modelos de todos géneros, obras maestras dignas de tus meditaciones. Allí está el monopolio del genio, del saber y de la elocuencia; allí existieron los hombres que debes imitar, pero á quienes no igualarás nunca; tu gloria consiste en acercarte á ellos; no te lisonjees de poder llegar mas lejos; ellos levantaron las columnas de Hércules de la inteligencia humana." Hé aquí lo que se dijo y repitió en todos los tonos por

los recién venidos y sus discípulos..... se rompió con el pasado violentamente, y no se vieron mas que paganos de Atenas y de Roma, y en cuanto pudo, la Europa sábia, se esforzó en hacerse á su imagen..... El Renacimiento merece justos elogios por haber cultivado la forma; pero ha sacrificado á esta la inspiración; ha pintado la forma en pormenores cuya vista ultraja las costumbres públicas, y por esto merece un severo vituperio."

De las ideas manifestadas por los escritores citados, inferimos que el *Renacimiento*, produjo bienes y males. Entre los primeros están, haber despertado el gusto por el estudio del idioma griego, para leer los originales de los autores de Oriente, fomentando al mismo tiempo las traducciones al latín, cuya lengua se estudió con mas esmero, y haber extendido las bellas artes, por Europa. En ambas empresas tuvieron una parte activa los papas, los Médicis y otros soberanos. Pero por desgracia se abusó lamentablemente de aquella restauración y esto causó males: paganoizó la sociedad; sujetó de un modo servil á las letras y bellas artes, para que se ajustaran tan solo á las formas y modelos antiguos; é impidió con esto el espíritu de invención que se hallaba en el camino del progreso.

Qué es *Historia Universal*?

La que narra los acontecimientos de todo el mundo conocido, desde la creación hasta nuestros días.

Cuál es Particular?

La que se ocupa de una sola nación.

Y cuál Municipal?

La que se contrae á una sola ciudad ó población.

Por razon de la *forma*, ya dijimos de cuántas maneras podia escribirse la *Historia*; resta expli-

car las palabras de que entonces usamos, y otras mas que tienen uso en la Historia.

*Evo*, se llama el periodo de mil años.

Siglo el de *ciento*.

Epoca: los griegos, en su flexible idioma, llamaron *epoché*, punto de parada, de detencion, de *epochó*, detener, parar, á los grandes acontecimientos, á aquellos sucesos históricos que vienen como á completar una determinada serie de hechos, y en cuya contemplacion se detiene el historiador antes de empezar otra nueva serie. Hoy significa una data, un punto fijo y determinado de la Historia, ó del tiempo, del cual se empiezan á numerar los años. (Monlau, Diccionario etim). Pero no hay que confundir la *época*, con la *era*; esta, es una sola fecha, un punto solo, de donde se empiezan á contar los años; v. g.: el año 753 antes de Jesucristo que constituye la *era* romana; mientras que la *época* no significa solamente una fecha, sino que con frecuencia dá á entender un periodo de fechas más ó menos largo, dentro del cual se verificaron acontecimientos memorables de cierto género, y por lo mismo se dice que *forman época*; v. g.: la de la revolucion francesa á fines del siglo XVIII, &c. (1).

*Década*, se llama el periodo de diez años.

*Lustro*, el de cinco.

*Olimpiada*, el de cuatro.

*Anales*, la época histórica referida por años.

(1) Estos Apuntes son principalmente para formar los prolegómenos de la Historia y no de la Cronología, por eso no hablamos de las distintas eras que han usado los pueblos. Pero sí creemos útil recordar la etimología de esta misma palabra, y la de Prolegómenos. *Etimología*: del griego *etymos* [verdadero] y *logos*, [palabra, sentido].

Prolegómeno (de *pro*, antes, con anticipacion, y *legó*, decir, pronunciar; lo que se dice antes de todo.

*Efemérides ó Diarios*, la relacion hecha por dias aun cuando no tenga un mismo asunto.

*Memorias*, los apuntes formados, regularmente por una persona que ha tenido parte importante en los sucesos que refiere; cuyos apuntes son material para formar despues una historia.

*Crónica*, es la relacion contemporánea y circunstanciada de un reinado ó de otros cualesquiera hechos, sin enlace interior, y guardando un órden estrictamente cronológico.

*Biografía*, es la historia de una persona. (1)

*Genealogía*, la de una familia.

*Monografía*, la de un solo suceso.

Algunas veces la Historia, es tan solo *anecdótica*, esto es, una coleccion de *anécdotas*.

La palabra *anécdota* viene del griego *a-n-ekdota* compuesta de *a*, privativa; de una *n* eufónica, y *ekdotos* (dado á luz). De consiguiente *anécdota*, quiere decir, *hecho*, *secreto*, particularidad poco conocida, lance de la vida privada, que no se publica, no se da ó no se ha dado á luz. Tal es el valor etimológico de aquella voz, pero tambien se emplea esta para designar un episodio ó pasaje de la vida de una persona que nos dá á conocer en algunos casos su caracter: v. g. aquellas célebres palabras del último emperador azteca dirigidas á su compañero de tormento:

(1) *El comun de los hombres desiere mas á los ejemplos que á los razonamientos*, decia d'Aguessau; y Mably, que los hombres ilustres de Plutarco, le ayudaban á conocer á aquellos con quienes vivia: J. J. Rousseau añade: "para conocer á los hombres, es preciso verlos obrar; se les oye hablar en el mundo, muestran sus discursos, y ocultan sus acciones; en la historia son descubiertas, y se les juzga por sus hechos. Sus mismas protestas ayudan á apreciarlos; porque comparando lo que hacen con lo que dicen, se ve á la vez lo que son y lo que quieren parecer; mientras mas se disfrazan, mas se les conoce."

“Estoy yo acaso en un lecho de rosas?”

Como si dijera: “hombre afeminado y cobarde á quien el dolor hace temblar, ¿no ves que sufro tanto como tú, y sin embargo estoy resuelto á no revelar en dónde están mis tesoros, para que los enemigos de la patria no se aprovechen de ellos?”

Estas palabras nos dan bien á conocer el indomable valor del monarca mexicano y lo heroico de su caracter.

Hay otra gran division de la Historia Universal, y es en tiempos *antes y despues de J. C.*

Esta division es muy usada por los autores modernos, y con razon; Jesucristo, el Dios Hombre, el Autor del hecho mas notable que registra la Historia en todas sus páginas, cual es la redencion del humano linaje; el Reparador de la libertad del hombre y la dignidad de la mujer; el Maestro de una doctrina la mas sublime y que es la fuente de la civilizacion perfecta; Jesucristo con su nacimiento determinó una era que todos los pueblos cultos con justicia han admitido.

Y cuándo fué el nacimiento de Jesucristo?

No todos los autores están conformes en la asignacion del tiempo, pero una de las opiniones mas aceptadas, es que se verificó el año 4004 de la creacion; y respecto de Roma, 753 años despues de la fundacion de aquella ciudad.

Los tiempos se dividen tambien en *prehistóricos* é *históricos*; los primeros son aquellos en que de muchas naciones no se sabe con certidumbre sus acontecimientos, ya por lo remoto de las edades, ya por haberse perdido los datos etc. En los tiempos *prehistóricos* suelen abundar las fábulas, si bien en muchas de ellas, describense en el fondo hechos verdaderos aunque mezclados con falsos.

Los tiempos *históricos* son aquellos en que ya se

encuentran datos y documentos por donde conste la verdad de lo que se refiere.

¿Y cuándo terminan los tiempos *prehistóricos* y empiezan los *históricos*?

No se puede dar una regla general: será mas ó menos tarde segun la nacion de que se trate; de Grecia v. g. se tienen por tiempos *prehistóricos*, los que antecedieron á la guerra de Troya (siglo XII antes de J. C.)

Para escribir la Historia usan unos autores del método *etnográfico*, y otros del *sincronístico*: el primero consiste en ir refiriendo los sucesos de cada pueblo desde cuando se sabe su principio, hasta donde al historiador le parece; y el segundo en narrar los hechos que acaecieron en los siglos I, II, III etc., abarcando simultáneamente muchos pueblos.

Se llama método *tecnográfico*, el que dedica distintos capítulos á las artes, las ciencias, la religion, la política, la moral.

#### AMPLIACION A LA LECCION II.

Como al hablar de la division de la Historia por razon del tiempo, nombramos varios pueblos y sucesos, diremos algo acerca de algunos de ellos:

El pueblo judío es notable y digno de ser estudiado: su historia tiene el carácter distintivo de haber sido la única que ha conservado el recuerdo de las primeras edades del mundo; así es que, los sucesos de este pueblo original se remontan hasta la creacion: él fué el elegido por Dios para conservar el depósito de la revelacion divina, y de él nació el Redentor.

Los egipcios formaron uno de los pueblos mas antiguos y civilizados:

A los asirios pertenece una de las cuatro grandes monarquías de la antigüedad.

Los persas son notables entre otras cosas por haber vencido á los asirios.

Entre los griegos están los maestros y los modelos de la mayor parte de los ramos del saber humano. Son muy abundantes y aquí solo indicaremos los principales: en Filosofía, Platon y Aristóteles; en Matemáticas, Pitágoras y Euclides; en Legislacion, Licurgo y Solon; en administracion pública, Aristides y Pericles; en el orden militar, ¿quién como Aquiles y Alejandro? en Medicina, Hipócrates y Galeno; en Historia, Herodoto, Tucídides, Jenofonte y Polibio; en Oratoria, ¿quién como Demóstenes? en Poesía, ¿dónde encontraremos un Homero? en Arquitectura, Ictino y Calimaco; en Pintura, ¿quién como Apeles? en Escultura, ¿quién como Fidias y Praxiteles? y en fin, en idiomas, el griego, dice Monlau, es la forma mas admirable que ha podido revestir jamás el pensamiento humano. Los sistemas filosóficos modernos no son en su mayor parte, mas que los sistemas griegos resucitados y modificados. Las repúblicas modernas han sido calcadas sobre las repúblicas griegas. Los órdenes griegos de arquitectura son las leyes universales que rigen en Europa y América hasta en nuestras aldeas, Rafael y Miguel Angelo se formaron en las obras y aun en los trozos griegos. La lengua griega es admirable por su riqueza, por su filosofía y por su armonía

Graius dedit ore rotundo  
Musa loqui

Una organizacion privilegiada, el idioma helénico quizá conservado con pureza desde que Dios lo enseñó en Babel, como dice el Sr. Dr. Rivera, á

quien venimos copiando en este lugar, y un conjunto de felices circunstancias, que despues de largas meditaciones, no hemos podido comprender, dieron á los griegos un talento superior al de los hombres de las demás naciones y un lenguaje rotundo, es decir, fluido, lleno y musical.

En los griegos era innato el sentimiento de lo bello; en los romanos lo era el de lo justo. Al estudiar la historia griega asistimos al teatro de los talentos, al estudiar la romana, asistimos al de las virtudes cívicas.

Despues, Roma dominó primero por la fuerza, despues por las leyes y finalmente por la religion.

Para que pueda valorizarse el gran suceso del nacimiento del cristianismo, véamos en compendio cuál era el estado del mundo entónces. A su aparicion veíase desconocida la dignidad del hombre, reinando por do quiera la esclavitud; degradada la mujer, ajándola la corrupcion de costumbres y abatiéndola la tiranía del varon; adulteradas las relaciones de familia concediendo la ley al padre unas facultades que jamás le dió la naturaleza; despreciados los sentimientos de humanidad en el abandono de la infancia, en el desamparo del pobre y del enfermo; llevadas al mas alto punto la barbarie y la crueldad en el derecho atroz que regulaba los procedimientos de la guerra; veíase por fin coronando el edificio social rodeada de satélites y cubierta de hierro la odiosa tiranía mirando con despreciador desden á los infelices pueblos que yacian á sus plantas amarrados con remachadas cadenas. En tamaño conflicto no era pequeña empresa la de desterrar el error, reformar y suavizar las costumbres, abolir la esclavitud, corregir los vicios de la legislacion, enfrenar el poder y armonizarle con los intereses públicos, dar nueva vida al individuo, reorganizar la familia y la socie-

dad; y sin embargo, esto, y nada menos que esto, ejecutó el cristianismo.

Aun no hacia mucho tiempo que el cristianismo luchaba intrépido por desterrar del mundo el lamentable estado social que poco ha hemos visto, cuando se presenta en Europa otra gran plaga que no podía conjurar sino el mismo cristianismo: aludimos á la invasion de los bárbaros. Cercando estos el imperio de Occidente, se desbordaron por todas partes sobre sus fronteras, y despues de una porfiada lucha dieron con él en tierra, enseñoreándose de las cosas. Para entonces no habia ya sino la abyeccion y abatimiento que en las almas habia producido la larga, pesada y corrompida dominacion de la ciudad de los Césares. Esto del lado de los vencidos. Por el de los vencedores, la rudeza de las selvas, la ferocidad de gentes que no habian vivido sino del pillaje y la devastacion, la altivez de la conquista, el profundo menosprecio de los pueblos que tenían á sus piés, á quienes miraban como rebaños de esclavos, sin títulos, sin derechos de ningun género. Si en aquel terrible encuentro no hubieran concurrido mas que estos dos elementos, es de temer que no solo se habria apagado para siempre la llama de la ciencia en Europa, sino que habria desaparecido igualmente toda nocion de justicia, todo sentimiento de derecho, todos los títulos de la dignidad humana: y la suerte de aquella interesante parte del mundo no fuera distinta de la del Africa y el Asia. Por beneficio de Dios habia un tercer elemento, el cristianismo con sus principios civilizadores, con su noble doctrina sobre la igualdad original de los hombres, y sobre la universalidad de la redencion, con su moral fundada en la caridad y la justicia; y habia la Iglesia católica con su vigorosa constitucion, con su régimen uniforme, con su magistra-

tura perfectamente organizada. Este elemento salvó al mundo. Principióse por catequizar á los bárbaros, no sin que la empresa costase la sangre de multitud de obispos, predicadores y misioneros. En seguida el respeto que el sacerdocio supo inspirarles por su carácter sagrado, por la superioridad del saber, por la regularidad de vida, por las eminentes virtudes y grandes prendas de muchos de sus miembros, extendió naturalmente el influjo y accion de la Iglesia en el gobierno de las naciones. Por su parte los pueblos conquistados vieron esto como un bien inestimable; pues la intervencion del clero, inspirado por el espíritu y las máximas de la Religion, templaba cuanto era posible la dureza de la conquista. Así, no con simple asentimiento, sino con aplauso universal, el clero ademas de su mision religiosa, hubo de desempeñar una mision política; los negocios de la Iglesia y del Estado se trataron en comun; y un mismo espíritu lo animó y rigió todo.

Insensiblemente nos hallamos en rigurosa Edad Media, de esa Edad tan bien formulada en la síntesis siguiente: *estaba la barbarie templada por la religion, y la religion afecada por la barbarie.*

De buena gana seguiriamos diciendo algo, sobre los sucesos que hemos indicado pertenecen á esta Edad Media y á la Moderna, mas este trabajo no entra en el plan de estos pequeños apuntes, que no tienen por principal objeto la parte narrativa de la Historia. ®

## CUESTIONARIO.

Cómo se divide la Historia por razon de la materia? Cómo por razon de la extension geográfica? Cómo por razon del tiempo? Cuál es la His-

toria sagrada? En dónde se contiene? Qué argumentos hay en su favor? Qué es el Antiguo Testamento? Cuál es el Nuevo? De cuántos libros se compone la Biblia? Son todos históricos? Cuál es la Historia Eclesiástica? De qué trata esta? Qué es Historia profana? Cuál es la etimología de *profano*? Cuáles son las divisiones de la Historia profana? A qué llamamos Historia antigua? A qué Historia de la Edad Media? A qué Historia moderna? En lo general ¿de qué tratan estas historias? Qué es Historia universal? Qué es Historia particular? Qué es Historia municipal? Cómo se divide la Historia por razón de la forma? Cuáles son los métodos con que generalmente se escribe la Historia? Qué es Historia anecdótica? Cuáles son tiempos prehistóricos ó ante-históricos? Por qué el nacimiento de Jesucristo sirve de era?

## LECCION IV.

### De las fuentes de la Historia.

Llamamos *fuentes históricas*, los orígenes de las narraciones ó sea los fundamentos en que se apoyan las noticias de los hechos.

Las fuentes históricas si vienen *inmediatamente* de los hombres, se llaman *personales*; si se derivan de los monumentos, denominanse *reales*.

Constituyen las personales:

I El testimonio ocular de las personas presentes á los hechos; v. g. el de César en la guerra de las Galias, el de Josefo en la guerra de Jerusalem, el de Cortés en la conquista de México.

II El testimonio auricular ó relacion de las personas que aunque no han estado presentes, sin embargo, han tenido conocimiento de los sucesos por las que los presenciaron.

Constituyen las fuentes *reales*, los *monumentos*. Entendemos por *monumentos*, todos los objetos que sirven para dar testimonio de los hechos.

Los monumentos pueden ser, *escritos ó no escritos*.

Entre los primeros pueden contarse los mármoles de Páros para la historia de Grecia, los már-

toria sagrada? En dónde se contiene? Qué argumentos hay en su favor? Qué es el Antiguo Testamento? Cuál es el Nuevo? De cuántos libros se compone la Biblia? Son todos históricos? Cuál es la Historia Eclesiástica? De qué trata esta? Qué es Historia profana? Cuál es la etimología de *profano*? Cuáles son las divisiones de la Historia profana? A qué llamamos Historia antigua? A qué Historia de la Edad Media? A qué Historia moderna? En lo general ¿de qué tratan estas historias? Qué es Historia universal? Qué es Historia particular? Qué es Historia municipal? Cómo se divide la Historia por razón de la forma? Cuáles son los métodos con que generalmente se escribe la Historia? Qué es Historia anecdótica? Cuáles son tiempos prehistóricos ó ante-históricos? Por qué el nacimiento de Jesucristo sirve de era?

## LECCION IV.

### De las fuentes de la Historia.

Llamamos *fuentes históricas*, los orígenes de las narraciones ó sea los fundamentos en que se apoyan las noticias de los hechos.

Las fuentes históricas si vienen *inmediatamente* de los hombres, se llaman *personales*; si se derivan de los monumentos, denominanse *reales*.

Constituyen las personales:

I El testimonio ocular de las personas presentes á los hechos; v. g. el de César en la guerra de las Galias, el de Josefo en la guerra de Jerusalem, el de Cortés en la conquista de México.

II El testimonio auricular ó relacion de las personas que aunque no han estado presentes, sin embargo, han tenido conocimiento de los sucesos por las que los presenciaron.

Constituyen las fuentes *reales*, los *monumentos*. Entendemos por *monumentos*, todos los objetos que sirven para dar testimonio de los hechos.

Los monumentos pueden ser, *escritos ó no escritos*.

Entre los primeros pueden contarse los mármoles de Páros para la historia de Grecia, los már-

moles capitolinos para la de Roma, y el llamado Calendario azteca, para la de México etc.

La escritura de los monumentos puede ser *fonética ó geroglífica*.

La primera es la que consta de caracteres que representan *sonido*, como las letras de nuestro alfabeto:

La segunda se compone de figuras simbólicas que representan *ideas*; tales son la espada, símbolo de la guerra, el círculo, símbolo de la eternidad.

Antiguamente los geroglíficos, fueron muy usados por varios pueblos para consignar sus historias. A esa clase de escritura la llaman los autores también, *iconográfica ó ideográfica*.

Entre los monumentos *no escritos*, pueden contarse multitud de ruinas y estatuas que existen en Roma y otras varias partes del mundo.

Estos ejemplos y otra multitud que se podrían citar, atañen á la Historia universal.

Contrayéndonos ahora á la de México y conforme á lo que hemos sentado, diremos cuales son sus fuentes:

En cuanto á las *personales*, tres clases de personas ó escritores podemos señalar *principalmente*:

*Conquistadores,*

*Misioneros é*

*Indígenas:*

Y hemos dicho principalmente, porque hay otros que no pertenecen á ninguna de estas tres clases.

Citaremos varios escritores de la Historia de México, segun el siglo á que pertenecen, siguiendo al muy erudito Clavijero; y omitimos decir las obras que compusieron y el juicio que debemos formar de ellas, porque este trabajo rigurosamente *bibliográfico-crítico*, excedería en mucho á los estrechos límites de estos apuntes. Remitimos á los alumnos para que vean la noticia relativa á este asunto,

to, que el citado Clavijero dá en el primer tomo de su magnífica obra, *Historia de México*.

## ESCRITORES DE LA HISTORIA DE MEXICO.

### SIGLO XVI.

- Hernan Cortés, gefe de la conquista.  
 Bernal Diaz del Castillo, soldado conquistador.  
 Alonso de Mata, conquistador.  
 Alfonso de Ojeda, id.  
 El Conquistador Anónimo.  
 Francisco López de Gomara, docto español.  
 Toribio Paredes de Benavente, conocido por *Motolinia*, franciscano español.  
 Gerónimo Mendieta, franciscano.  
 Andrés de Olmos, franciscano español.  
 Bernardino Sahagun, franciscano español.  
 Alfonso Zurita, jurisconsulto español y juez de México.  
 Juan de Tobar, nobilísimo jesuita mexicano.  
 José de Acosta, ilustre jesuita español.  
 Fernando Pimentel, Ixtlilxochitl, hijo de Coanacotzin.  
 Tadeo de Niza, noble indio tlaxcalés.  
 Gabriel de Ayala, noble indio de Texcuco.  
 Pedro Ponce, noble indio, párroco de Tzompahuacan.  
 Los señores de Colhuacan.  
 Cristóbal del Castillo, mestizo mexicano.  
 Diego Muñoz Camargo, noble mestizo tlaxcalés.  
 Fernando de Alva Ixtlilxochitl, descendiente en línea recta de los reyes de Acolhuacan.  
 Juan Bautista Pomar, descendiente de un bastardo de la casa real de Texcuco.

Domingo de S. Anton Muñoz Chimalpain, noble indio de México.

Fernando de Alvarado Tezozomoc, indio mexicano.

Bartolomé de las Casas, dominico Español.

Agustin Dávila y Padilla, noble dominicano de México, predicador de Felipe III, cronista real de América y arzobispo de Sto. Domingo.

El Dr. Cervantes, dean de la metropolitana de México.

Antonio de Saavedra Guzman, noble mexicano.

Pedro Gutiérrez de Sta. Clara, tal vez indio.

Antonio Pimentel Ixtlilxochitl, hijo del Sr. D. Fernando Pimentel.

Juan Ventura Zapata y Mendoza, noble tlaxcalteca.

#### SIGLO XVII.

Antonio de Herrera, cronista real de Indias.

Enrique Martínez.

Gregorio García, dominico español.

Juan de Torquemada, franciscano español.

Arias Villalobos, español.

Cristóbal Chavez Castillejo, español.

Cárlos de Sigüenza y Góngora, jesuita de México.

Agustin de Betancourt, franciscano de México.

Antonio Solís, cronista real de América.

#### SIGLO XVIII.

Pedro Fernandez del Pulgar, docto español sucesor de Solís como cronista.

Lorenzo Boturini Benaducci, milanés.

“Además de estos y otros escritores españoles é

indios, continúa Clavijero, hay algunos anónimos, cuyas obras son dignas de mención, por la importancia de su asunto, cuyos manuscritos estaban en el precioso museo de Boturini. No hago memoria de los que escribieron sobre las antigüedades de Michoacan, Yucatan, Guatemala y Nuevo-México, porque estos países no pertenecieron al imperio mexicano. Hago mención de algunos autores de historias antiguas del reino de Acolhuacan y de la república de Tlaxcala, porque sus sucesos están más ligados con los de los mexicanos. Si quisiera afectar erudición, pondría aquí un catálogo bastante largo de los franceses, ingleses, holandeses, italianos, flamencos y alemanes que han escrito directa ó indirectamente sobre la historia antigua de México; pero habiendo leído muchas de sus obras, ninguna he hallado de la menor utilidad, sino las de Gemelli y Boturini.”

Debemos advertir que varios de los autores citados, copiaron lo que los otros escribieron, y cuando los hemos llamado *fuentes*, es en un sentido general.

Si la masa del linage humano ha de contentarse con recibir de otros sus instrucciones, y no le es dado acercarse á los manantiales de la ciencia, los alumnos de la clase de Historia tienen que escuchar de boca del profesor, las noticias que este haya leído en los autores citados y en otros. Lo mismo las verdades más importantes en medicina, jurisprudencia, física, matemáticas, etc., se reciben comúnmente de aquellos que las beben en los primeros manantiales. Ni se diga que los alumnos pueden ocurrir directamente á los originales, porque para leerlos, es necesario conocerlos, tener noticia de su existencia, hallarse incitado por el deseo de aclarar alguna dificultad, haber tomado gusto á es-

ta clase de investigaciones; en suma, hallarse muy adelantado en el estudio de la Historia.

Nuestra historia, dice Alaman, está contenida en gran parte, en las crónicas de las órdenes religiosas y en los libros escritos por misioneros.

Para la historia de México sirven de fuentes en muchos casos, los *archivos*, en donde se hallan multitud de documentos, como causas, cartas, nombramientos, gacetas, etc., etc.

Con objeto de ampliar esta materia, sobre las fuentes de la historia de México, expondremos algo de lo que dice el Sr. Payno en sus "Estudios sobre la historia antigua de México," insertos en el "Boletín de la Sociedad de Geografía y Estadística."

Dice así:

"Las fuentes de nuestra historia, están en la Biblioteca real de Madrid, en el monasterio de Monserrat, en los colegios de S. Bartolomé y Cuenca de Salamanca, en los antiguos conventos de franciscanos de Tolosa y Guipúzcoa, en los archivos de Simancas y de la antigua casa de contratación de Sevilla, en la biblioteca imperial de Viena, en el Vaticano, en la biblioteca real de París, en el archivo general de México, en el museo, en los archivos del antiguo colegio de S. Gregorio y en las bibliotecas de algunos conventos de dominicos y franciscanos del interior; y por último, en el archivo de la antigua secretaría del vireynato del Perú; de suerte que sería necesario recorrer una parte de la América del Sur y otra de la del Norte y de las ciudades principales de la Europa, para encontrar pinturas geroglíficas y documentos mas interesantes con que esclarecer puntos todavía dudosos y sujetos á discusión entre las gentes de ciencia y estudio. Pero además de estos datos que podemos llamar raros y muchos inéditos, desde el

siglo XVI hasta la época presente, se han impreso multitud de obras sobre la historia de México."

Estas obras las clasifica el Sr. Payno en cinco grupos:

I. Relaciones originales de los que llamamos conquistadores.

II. Historias compuestas expresamente en elogio de Cortés; fundadas en las relaciones de los mismos conquistadores.

III. Crónicas de los religiosos de diversas órdenes que vinieron á México.

IV. Libros escritos unos con curiosidad y esmero, y otros con ligereza ó ignorancia, por literatos extranjeros que no conocieron ni á España, ni á México, ni tuvieron todos los informes y datos necesarios para juzgar de las cosas, de las razas conquistadora y conquistada, y de los sucesos históricos.

V. Historias compuestas por mexicanos, ya de la raza indígena, ya de la española ó mezclada, escritas en los mismos lugares en que pasaron los acontecimientos, y con vista de las pinturas geroglíficas que hoy se han perdido ó diseminado por la Europa; y apoyados en los informes y relaciones de los testigos presenciales ó muy cercanos á los sucesos.

En cuanto á las obras del primer grupo, aunque pueda suponerse alguna exageración en los peligros y aventuras propias, siempre se nota un fondo de verdad que dá bastante luz, para formar idea de cómo se hallaban estos países en los principios del siglo XVI.

Las obras del segundo grupo, acaso muy importantes bajo el aspecto *literario*, no lo son tanto bajo el punto de vista *histórico*.

En el tercer grupo se encuentra la luz, la justicia, la verdad y el amor al prójimo de que estaban

dotados los religiosos, así como la modesta sabiduría que en efecto poseían algunos: son sus obras los fieles depositarios de los secretos y de las verdades históricas, que por tanto tiempo pudieron desfigurar la avaricia, la crueldad y el orgullo de las bandas de aventureros.

De pocos países se ha escrito la historia en tantos idiomas, y por personas de tan diferentes nacionalidades, como la del Nuevo Mundo y su conquista.

En latín escribió Juan Ginés de Sepúlveda siete libros, *De los hechos de los españoles en el Nuevo Mundo*.

En italiano publicó Gerónimo Benzoni una *Historia del Nuevo Mundo*, que fué traducida en latín por Urbano Calveton.

En español, y muy hermoso y fluido, han escrito Herrera sus *Décadas*, Solís su *Historia de la conquista de Nueva-España* y otros.

En alemán escribió el llamado filósofo Cornelio De Paw sus *Indagaciones sobre los americanos*.

En francés, Raynal su *Historia filosófica y política de las dos Indias*.

En inglés, su *Viage á México*, el viagero más mentiroso que ha existido, Tomás Gage; y el Dr. Robertson su *Historia de América*.

En alemán y francés los sábios é ilustres Humboldt y Bompland.

Por último, en nuestra época William Prescott, ciudadano de los Estados-Unidos del Norte, publicó en inglés la *Historia de la conquista de México*.

De manera que se puede decir que hay escritas sobre México en siete ú ocho idiomas diversos, (1)

(1) Además de las que los escritores del quinto grupo escribieron en lenguas americanas.

y que se han ocupado de este asunto histórico, los literatos italianos, franceses, españoles, ingleses, portugueses y norte-americanos.

Esta es la colección bien abundante y variada que forma el cuarto grupo de los escritos sobre México; y por cierto, si bien debe estudiarse porque muchos de los autores han tenido á la vista documentos curiosos é importantes, debe desconfiarse de opiniones emitidas con espíritu de parcialidad muy marcado, ó producidas por la absoluta ignorancia de los hechos.

No es posible en un tan pequeño volumen como este, dar ni siquiera una rápida ojeada sobre los escritores extranjeros que tratan de México para analizarlos; mas no omitiremos advertir que Robertson, Tomás Gage y De Paw, son autores bien desacreditados.

Pero hay que hacer entre los extranjeros una excepcion, que resalta en gran manera; es la del baron de Humboldt, y una que otra, que la estrechez de este libro no permite analizar; pero que el profesor y el estudio del discípulo irán calificando debidamente.

El último grupo en que se han dividido los escritos sobre México, pertenece todo á los hijos del país, ya descendientes puros y directos de los aztecas, ya de los conquistadores.

A Juan de Pomar, Tadeo de Niza, Cristóbal del Castillo, los dos Pimenteles y otros escritores indígenas, no los podemos juzgar porque no poseemos sus obras.

D. Fernando de Alva Ixtlixochitl y D. Alvaro Tetzotzomoc, escribieron el primero su *Historia de los Chichimecas*, y el segundo, su *Historia de México*, que empieza con el origen de los mexicanos y termina con el desembarco de Cortés en Veracruz.

La historia del primero está escrita con sencili-

llez, en un estilo que revela el lenguaje, las maneras y costumbres de los pueblos, cuyas crónicas refería, y sin pretensiones como la mayor parte de los historiadores, de remedar á Tácito; la historia de Alva es uno de los documentos importantes, que dá una idea de la organizacion antigua de las monarquías, y de la cual se han servido los que mas adelante han querido mostrar su erudicion en estas materias.

El estilo de Tetzotzomoc es todavía mas genuino, mas indiano por decirlo así parece, al leer su historia, que se está escuchando la voz viva de alguno de los viejos aztecas, que se sienta delante de la cabaña cercada de magueyes, y refiere el valor, la opulencia y las desgracias de sus antepasados.

Entre los autores mexicanos, hay tres que merecen un lugar muy distinguido, y que podremos llamar los padres de nuestra historia nacional: D. Carlos de Sigüenza y Góngora, D. Francisco Javier Clavijero y el Lic. D. Mariano Veytia.

Sigüenza no era un hombre comun: el gran rey Luis XIV, que queria tener reunido en su corte todo el talento y la belleza, invitó á nuestro compatriota á que pasase á ella, señalándole un lugar distinguido. Profundo matemático, versado en el idioma de los indígenas, y heredero de una interesante coleccion de pinturas y manuscritos, pudo dedicarse á estudios de una importancia tal, que han servido de base para la publicacion de obras, que han corrido con mucha boga entre los sabios de Europa. Uno de estos trabajos es la Ciclografía, en la cual, por el cálculo de los eclipses y cometas de que hacian memoria las pinturas de los indios, ha podido establecerse la correspondencia de los años del calendario indiano con los del ro-

mano. Sigüenza además, era filósofo, poeta, antiuario y crítico: murió el año de 1700.

De Clavijero, podemos decir, que era un prodigio de erudicion: sabia el alemán, el inglés, el francés, el latín y el italiano con tanta perfeccion como su propio idioma.

El Sr. Arroniz en su *Manual de biografías mexicanas*, añade que era instruido en el hebreo y en el griego, y que podia escribir en veinte lenguas ó dialectos de los indios.

D. Blas Clavijero educado en Paris en el famoso siglo de Luis XIV, y D.<sup>a</sup> Francisca Echeagaray, fueron los padres del ilustre historiador mexicano, quien vió la luz primera en Veracruz. Poseedor de raros materiales relativos á los mexicanos se dedicó al estudio en Bolonia, donde se fijó á causa de haber sido expulsado de México con los demás jesuitas; (1767) y consultando otros documentos en las bibliotecas de Roma, Florencia y Venecia, escribió la historia de México, y las *Disertaciones* que publicó en italiano. Su obra es de gran mérito por la multitud de datos que contiene y por el recto juicio y sana crítica que la caracterizan; y mientras Carlos III lo privaba de su patria á la que habia dedicado su existencia, el insigne jesuita se ocupaba en restaurar el nombre, las glorias y la fama de México ultrajadas, y consagraba su inmortal obra á la Universidad de México. Murió en Bolonia en 1787, á la edad de cincuenta y seis años. (1)

(1) Al nombrar á Clavijero, se recuerda al ilustre jesuita Andrés Cavo nacido en Guadalajara: figura como historiador y se debe á su pluma la *Historia civil y política de México*; obra que publicó el infatigable D. Carlos M. Bustamante, bajo el título de *Los tres siglos de México durante el gobierno español*. Esta obra comprende desde la conquista, hasta el vireynato de del marqués de Cruillas, que fué lo escrito por el P. Cavo; el resto lo escribió Bustamante.

Veytia fué discípulo y amigo de los jesuitas; pero no abrazó el estado religioso, como los dos anteriores, y antes bien, fué hombre de viajes, de aventuras y de espada. A los diez y siete años viajaba ya por la mar: corrió cortes, como se decía, y visitó el Africa y el Asia; se hizo caballero de Malta; y peleó tres ó cuatro veces con los moros. En Madrid conoció y trabó amistad con Boturini; y de allí le vino la afición al estudio de las antigüedades: discípulo y albacea de este sabio, tan infatigable quanto desgraciado, pudo disponer de una parte de la rica colección de manuscritos y pinturas antiguas que, dispersas y esparcidas despues, han servido, entre otras á Lord Kingsborough para enriquecer su soberbia y magnífica colección. Veytia escribió una historia que fué publicada por el Sr. D. Francisco Ortega, quien elevó con esto un monumento á su fama y á su patria. Como esta historia es fácil, correcta y juiciosa, y mas completa y abundante en tradiciones de las monarquías antiguas que la del mismo Clavijero, á ella forzosamente han ocurrido y tendrán que ocurrir, todos los que quieran tratar de esta materia.

No debe olvidarse, al hablar de los distinguidos mexicanos que se han ocupado en escribir la historia de su patria, á D. Antonio Leon y Gama: la *Descripción histórica y cronológica de las dos piedras*, no solo es una investigación rigurosamente arqueológica que puede reclamar México como de su propiedad, como observa Sr. D. Fernando Ramirez, sino que ella ha servido y servirá de base para descifrar otras pinturas é inscripciones, y esclarecer hechos que de otra manera quedarán ocultos ó serán mal interpretados.

Nada habria perdido el mundo literario si D. Antonio Solís no hubiera escrito la laudatoria que

estamos acostumbrados á llamar impropriamente "historia," y sí mucho, si Góngora y Gama no hubiesen producido sus interesantes investigaciones arqueológicas. Seguramente no harán falta alguna, ni como monumentos literarios para el estudio, ni como obras de imaginacion, ni como compilaciones de hechos importantes, las obras de Raynal, de Paw y Robertson, y sí habria un vacío bien difícil de llenar si desaparecieran las historias de Alva, Tetzotzomoc, Clavijero y Veytia.

Ni un necio orgullo de nacionalidad, ni una ligereza, que sería digna de censura ha inclinado mi opinion á dar la preferencia á las obras históricas de los aztecas y mexicanos, sino la razon fria é imparcial de la lógica.

En las obras históricas no basta, ni el estilo brillante y fluido, ni la riqueza de imaginacion, ni el método mas ó menos acertado que se adopte, ni el nombre y reputacion del autor para disminuir los defectos: es menester alguna cosa mas, y es la verdad en la narracion, y la justicia y filosofia en la apreciacion de los hechos. Si á esto se reúnen las demás dotes, la obra será justamente célebre y apreciada en el mundo literario.

Los autores mexicanos que hemos citado, conocieron su país en los lugares mas importantes; trataron con intimidad y con espíritu investigador, que dá la afición al estudio, á las razas conquistadora y conquistada; tuvieron presentes las tradiciones orales recogidas de viejos testigos; y por último, versados en la interpretacion de las pinturas simbólicas de las razas indígenas, pudieron reunir antecedentes y concatenar sucesos que hasta entonces habian parecido inexplicables. Aun su estilo es notable por su facilidad, sencillez y corrección; y bien puede llamarsele *mexicano*, por la multitud

de palabras que se vieron precisados á tomar del idioma nahuatl.

Todas estas circunstancias, que no podian concurrir en D. Antonio Solís, en Herrera, en Robertson, en Raynal, hicieron que los mexicanos reunieran en sus escritos aquellas dotes que la sana crítica exige en una historia. Y esto que decimos de los mexicanos, lo aplicamos tambien á los escritos de muchos de los venerables religiosos españoles; para nosotros tienen mas mérito literario cien páginas de esas sencillas y por todos títulos originales historias del P. Motolinia, que los doce volúmenes del filósofo Raynal.

El infatigable D. Carlos Bustamante, hizo el servicio de dar á la prensa multitud de manuscritos que tal vez se habrian perdido en el desorden de nuestras revueltas, ó habrian sido extraídos, como otros lo fueron, cuando la invasion norteamericana.

William Prescott publicó en 1843, su "Historia de la conquista de México;" el Sr. D. Fernando Ramirez se encargó ya de indicar algunos defectos de esta obra, y pueden señalarse uno á uno, otros muchos, marcarse las contradicciones en que incurrió Mr. Prescott, y demostrarse que mucho de lo que parece nuevo y bello, ya estaba escrito en otros libros. Sin embargo, Prescott hizo uso de documentos que se conservaban en el secreto de los archivos, y tomó en su obra un estilo florido y ameno.

Después de la obra que acabamos de mencionar, apareció otra publicada que comprende la Historia desde la conquista hasta nuestros días: fruto de un largo y laborioso estudio; reunion de datos y documentos muy importantes, y sembrada de anécdotas y sucesos de que fué testigo el autor, la obra del Sr. D. Lucas Alaman, no solo tuvo una

grande importancia literaria, sino que influyó mucho en favor de las opiniones y del sistema político que profesaba su autor. Generalmente entre los estudiantes y literatos mexicanos del siglo XIX se ha perdido esa constancia, esa laboriosidad necesaria para producir obras acabadas y completas: con la mayor facilidad se escriben entre nosotros folletos; muy raras veces producen nuestras prensas tomos enteros de material original. El defecto capital de los escritos del Sr. Alaman consiste en su organizacion. Era mexicano de nacimiento y español de corazón: así creyendo él mismo en la imparcialidad de sus opiniones, su espíritu se trasladaba á la península, y su pluma se deslizaba, ensalzando las glorias de una patria que la Providencia quiso que no fuese la suya.

Una de las obras mas modernas sobre la materia de que tratamos, se publicó en París: la *Historia de las naciones civilizadas de México*: está escrita en francés por un eclesiástico, que fué capellan de la legacion de Francia en México: el abate Brousseau de Bourbourg. Residió mucho tiempo en la capital; aprendió mas que medianamente el idioma nahuatl; viajó por diversas partes de la república Mexicana y de la de Guatemala, y registró los archivos, y adquirió libros y manuscritos que son ya raros aun en las bibliotecas de las personas estudiosas. No podemos aún formar un juicio exacto de ella; pero á juzgar por una rápida lectura, es una obra en que se echa de ver, en primer lugar, que no hay preocupacion ni antipatía alguna de raza; y en segundo un dilatado estudio de nuestras antigüedades. Es quizá la obra donde se encuentran reunidas con mas método todas las tradiciones de las razas indígenas que poblaron á México y á la América central. Trata en seguida de todos los sucesos de la conquista, y conclu-

ye con la muerte del rey Cocoyopy de Tehuantepec, y con los sucesos que ocurrieron durante el tiempo que gobernaron D. Antonio de Mendoza y D. Luis de Velasco.

Después de tantas crónicas, obras históricas y disertaciones de diversas épocas y diversos idiomas, lo cierto es, que la historia de México está por escribirse: lo que hay publicado no puede estimarse sino como un grande y precioso acopio de que se aprovechará el que tenga el talento, la paciencia, la imparcialidad y los medios pecuniarios indispensables para viajar y estudiar muchos años y producir una obra tal como la necesita el misterioso origen de nuestros abuelos, el valor y la grandeza de nuestros padres, y la desgracia y desacierto de la generación presente."

Hé aquí lo que el Sr. D. Manuel Payno, ministro que fué en 1855 del Sr. Comonfort, decía en 1870, de las principales obras que se han escrito sobre México.

En cuanto á las fuentes *reales*, Clavijero menciona las siguientes pinturas: la coleccion de D. Antonio de Mendoza, la del Vaticano, la de Viena, la de Sigüenza y la de Boturini.

El Sr. Payno enumera las fuentes *reales*, que á continuacion se expresan: la pirámide de Cholula en el Estado de Puebla; las *fortificaciones zapotecas* cerca de Tehuantepec, que se llaman *Deni Quiengola* y los palacios de Mictla en el Estado de Oajaca; unas ruinas llamadas los *Edificios*, en el Estado de Zacatecas; un templo cerca del puente nacional, y varias fortificaciones y edificios en el Estado de Veracruz; la *Casa de las Monjas* y la *Casa del Gobernador*, en el Estado de Yucatan; en el de México se encuentran todavía vestigios de los palacios de Netzahualcoyotl, y existe el doble cua-

drado de ahuehuetes, que fueron plantados sin duda por los primeros reyes chichimecas. En la hacienda de Tepetitlán se encuentra una enorme piedra labrada que llaman de los *Tecomates*. En San Juan Teotihuacán, se encuentran las célebres pirámides del Sol y de la Luna, que se supone son construidas antes de la venida de los aztecas.

En la capital existe el llamado *Calendario*, y en el Museo nacional, arreglado hoy en el edificio de la antigua Casa de moneda, diversas piedras labradas, de gran tamaño, ídolos, sartas, espejos, vasos, trastos y máscaras de piedra y de esa materia vidriosa que se llama obsidiana, todo de la mayor curiosidad é interés, y con especialidad un jarrón de mármol, tan artístico y tan curioso que parece griego.

Debe tenerse presente que lo expuesto en esta leccion, no es otra cosa sino un breve extracto de lo que dicen los autores sobre las fuentes históricas, y no un tratado siquiera compendiado como sería de desearse; pero que los pequeños límites de esta obrita no permiten.

## CUESTIONARIO.

A qué llamamos fuentes históricas? Cuáles son *personales* y cuáles *reales*? Qué son monumentos históricos? Cuáles son los monumentos escritos?Cuál es la escritura fonética, y cuál la geográfica? Ejemplos de fuentes *personales* y *reales*, en la historia universal. En la historia de México, ¿cuántas clases de historiadores pueden señalarse *principalmente*? Cita de varios autores de Historia de México, con expresion del siglo en que existieron. Qué juicio forma el Sr. Payno de los historiadores que menciona en su artículo "*Obras sobre México*?"

## ADICION A LA LECCION IV.

Antes de pasar á tratar diferente materia, haremos mencion de varios mexicanos contemporáneos nuestros: queremos hablar de los autores del *Apéndice al Diccionario universal de Historia y Geografía*.

Habiéndose publicado en España aquella obra de origen francés, por una sociedad de literatos distinguidos, fué refundida y aumentada considerablemente para su publicacion en México, con noticias históricas, geográficas, estadísticas y biográficas, sobre las Américas en general, y especialmente sobre la República mexicana, por los Sres. D. Lucas Alaman, D. José María Andrade, D. José María Basoco, D. Joaquin Castillo Lanzas, Lic. D. Manuel Diez de Bonilla, D. Joaquin García Icazbalceta, Presb. D. Francisco Javier Miranda, Lic. D. Manuel Orozco, Lic. D. Emilio Pardo, D. J. Fernando Ramirez, D. Ignacio Rayon y D. Joaquin Velazquez de Leon.

En 1855 y 56 se publicó el referido "Apéndice," que es una coleccion de artículos relativos á nuestro país y forman tres tomos mas, en folio menor. Sus autores son: D. Manuel Berganzo, el conde de la Cortina D. José María Justo Gómez, D. Bernardo Couto, D. Mariano Dávila, D. José María Lacunza, D. José María Lafragua, D. Miguel Lerdo de Tejada, D. José S. Noriega, D. Eulalio M. Ortega, D. Emilio Pardo, D. Manuel Payno, D. José Joaquin Pesado, D. Francisco Pimentel, D. Guillermo Prieto, D. Francisco Zarco y algunos otros de los citados antes.

Del Sr. Icazbalceta, dice un articulista, que desde joven se dedicó á coleccionar y estudiar las antigüedades, libros y manuscritos pertenecientes á la historia del país: que con un celo y perseveran-

cia raros, ha logrado reunir en el curso del tiempo una coleccion que, principalmente en la clase de manuscritos, se cuenta entre las mas notables que se conocen; y sus continuos estudios, tan extensos como profundos, le han dado un caudal poco comun de conocimientos en el ramo mencionado y en otros conexos con él. Guiado por su entusiasmo, estableció una imprenta particular con sus propios recursos, que le han servido para publicar su *Coleccion de documentos para la historia de México*, impresa con gran limpieza, y esmero. Publicó tambien, la *Historia eclesiástica indiana, obra escrita á fines del siglo XVI por Fr. Gerónimo Mendieta, de la orden de S. Francisco*. Esta obra, que hace siglos solo tenia una existencia tradicional y que todo el mundo daba por perdida, la consiguió Icazbalceta de España en manuscrito. Ella habia servido de base para la mayor parte de la célebre *Monarquía Indiana* de Torquemada, y es una de las mas preciosas fuentes para la Historia.

Otra obra publicada por el Sr. Icazbalceta, son los *Apuntes para un catálogo de escritores en lenguas indígenas de América*, que han consolidado su fama de gran bibliógrafo, no solo en nuestro país, sino entre los sabios de Europa y Estados- Unidos.

De la historia de Jalisco han tratado entre otras personas las siguientes:

El Lic. D. Matías López Mota Padilla, nacido en Guadalajara en 1688: aquí escribió su historia de la Nueva-Galicia, y murió de 98 años de edad en 1766.

El padre Fr. Francisco Frejes, jalisciense, cronista del convento de Guadalupe de Zacatecas, á principios de este siglo: escribió una *Memoria histórica de los sucesos mas notables de la conquista particular de Jalisco por los españoles*; publicó ade-

más la *Historia breve de la conquista de los Estados independientes del Imperio mexicano*.

El Lic. D. Ignacio Navarrete, jalisciense tambien, publicó en 1872, una obrita elemental que tiene el mérito de comprender los acontecimientos históricos, desde los tiempos antiguos, hasta nuestros días, llegando al periodo del gobierno constitucional del Sr. Lic. D. Ignacio L. Vallarta, y en lo eclesiástico, hasta el pontificado del Illmo. Sr. Arzobispo Dr. D. Pedro Loza.

Séanos permitido consignar aquí, los nombres de dos hijos de Guadalajara, entusiastas por la literatura nacional: el uno es el del sabio y virtuoso sacerdote Dr. D. Agustín de la Rosa, decidido defensor de la desvalida é injustamente despreciada raza indígena; y el único en la actualidad que dá clase pública en esta ciudad del idioma *nahuatl*. (1)

El otro, es el de nuestro querido amigo el Lic.

[1] Este idioma tan filosófico, rico y hermoso, del cual quisiéramos ver multiplicadas las clases y oírlo en boca de todos nuestros sabios; siquiera como una de las preciosas joyas nacionales.

Esto nos trae á la memoria otro varón ilustre á quien conocimos siendo niños; el padre carmelita Fr. Manuel de S. Juan Crisóstomo, cuyo apellido de familia era Nájera: natural de México; residió muchos años en Guadalajara: versadísimo en la literatura sagrada y profana, amaba y fomentaba las bellas artes; tuvo gran empeño en desarrollar la instrucción pública, especialmente en Jalisco, á la cual cooperó con su talento y escritos, aumentó considerablemente la biblioteca del convento de esta ciudad, adicionándola con un museo numismático y la colección de retratos, que en parte se halla hoy en el Liceo de varones; embelleció los claustros del Carmen con pinturas exquisitas é inscripciones en mas de veinte idiomas antiguos y modernos, entre los cuales figuraban los americanos que poseía. Cuando se verificó la apertura de la biblioteca pública en 1874 debida al empeño del gobierno del Sr. Lic. D. Ignacio L. Vallarta y del bibliotecario el Sr. Lic. D. Diego Baz, vimos el retrato del ilustre carmelita presidiendo la fiesta. El padre Nájera murió en México en Enero de 1853.

D. Eufemio Mendoza, arrebatado por la muerte no hace mucho, cuando apenas contaba treinta y cinco años de edad: fué profesor de Historia y Cronología en el Liceo de varones de su ciudad natal y despues en la escuela nacional secundaria para niñas en México; clase que obtuvo por oposicion. Era versado en varios idiomas, pero tenia especial afición al mexicano; publicó un opúsculo titulado, *Apuntes para un catálogo razonado de las palabras mexicanas introducidas al castellano*, (1872); dedicado al Seminario conciliar de Guadalajara en testimonio de gratitud.

Es propiedad de Anice  
Lia Monroy de.....

Guadalajara Octubre 26  
de 1882.



## LECCION V.

### De los conocimientos auxiliares e la Historia.

Muy sabido es que todas las ciencias se ayudan mutuamente, y que para el mejor desenvolvimiento de cualquiera de ellas, cooperan eficazmente varias. Así vemos por ejemplo, que la medicina, sin la historia natural, la física, la química etc. será muy poca cosa; que la jurisprudencia, sin la filosofía, la historia, la medicina legal etc. estará muy incompleta; (1) y discurriendo respecto de las demás ciencias, sería lo mas fácil observar lo mismo.

Pues bien, la Historia tiene sus auxiliares en varias ciencias, (2) y las tres primeras de que vamos á hablar son sus favoritas; mas bien dicho, no puede estar sin ellas.

¿Cuáles son pues las ciencias auxiliares de la Historia?

#### *La Geografía.*

- (1) Véase la nota que está al fin de la lección.  
(2) Tomamos aquí la palabra *ciencia*, en un sentido general, no porque creamos que todos los órdenes de conocimientos que vamos á mencionar merezcan con propiedad los nombres de *ciencias*.

La Cronología.  
 La Filosofía.  
 La Numismática.  
 La Heráldica.  
 La Arqueología.  
 La Paleología.  
 La Diplomática.  
 La Filología.  
 La Paleontología y  
 La Mitología.

De la Geografía se debe hacer un estudio comparativo, entre la *antigua* y la *moderna*, porque los territorios de los diferentes Estados del mundo, en el trascurso de los tiempos, han variado mucho, no solo en cuanto á los nombres, sino tambien en la extension. Así vemos que el Anáhuac, la Nueva-España y los Estados Unidos mexicanos, son los nombres con que se designa cierto territorio, segun la época de que se hable; pero este territorio ha cambiado con los años de nombre y extension.

Aquí es el lugar de recomendar dos cosas.

1.º Que el estudio de la Geografía comparada, se haga con la vista de los mapas antiguos y modernos:

2.º Que siempre que fuere posible, se emprendan viajes á los lugares que se trata de estudiar para rectificar lo que se ha visto en los libros. No hay duda de que estando sobre los sitios que fueron teatro de grandes sucesos, los recuerdos se avivan, crece la curiosidad y parece que la inspiracion descende á la alma para que medite y reflexione.....

La *Cronología*, es la ciencia que trata del tiempo. Como todo hecho histórico se verificó precisamente en determinado lugar, y en *tiempo* tam-

bien determinado, resulta que el estudio de la Geografía y de la Cronología es *imprescindible*, para el que quiera dedicarse con fruto á los estudios históricos: con razon pues Bacon, ha llamado á aquellas dos ciencias, *los ojos de la Historia*. Además, como no todos los pueblos del mundo han usado de una misma era, la Cronología es necesaria para concordar las diferentes eras que emplean, y fijar con la mayor precision posible la fecha de los acontecimientos.

La *Cronología* se enlaza con la *Astronomía* y con ciertas instituciones, conforme á las cuales se han dividido los tiempos en periodos fijos ó en eras limitadas. Esta es su parte técnica; en cuanto á la positiva, se averiguan los tiempos:

1.º Con el testimonio de los autores contemporáneos ó próximos á los hechos que se refieren.

2.º Por medio de inscripciones, medallas, monedas, diplomas, etc.

3.º Con la coincidencia de fenómenos celestes, como eclipses, fases de la luna, cometas.

Muchas veces no sabriamos á qué atenernos, sin el auxilio de la *Astronomía*, en la que (cosa admirable tratándose de cuerpos tan lejanos) hallamos la certidumbre que nos niegan los objetos que nos rodean.

La *Filosofía de la Historia*, por su grande importancia, merece ser tratada en una leccion separada. Aquella ciencia es el alma de la *Historia*, como procuraremos demostrarlo á su tiempo.

La *Numismática*: entendemos por esta, el conjunto de conocimientos sobre las medallas en general, y particularmente de las antiguas.

Bajo el nombre de medalla se comprende todo pedazo de metal batido ó acuñado, comunmente redondo, con alguna figura, símbolo ó inscripcion, aunque haya circulado ó circule como moneda. De

consiguiente la *Numismática*, prescinde de la distincion que existe entre la medalla y la moneda, y solo atiende á la importancia histórica de una y otra. El uso principal de las medallas, es corregir, confirmar y perpetuar las noticias de los hechos históricos; pues aunque la imprenta puede hacerlo con grandes ventajas, vemos que aun en nuestros dias se acuñan muchas medallas con la esperanza de que sobrevivan á cualquier otro documento histórico, por la materia sólida de que están formadas y el corto volúmen que contienen; circunstancias á propósito para resistir al tiempo y los grandes trastornos. Las medallas son útiles á la Historia; porque representan con exactitud los edificios notables, instrumentos de todas clases, armas, trages, enseñas militares, trofeos, diademas diferentes, títulos de nobleza, fechas notables, retratos etc.

La Heráldica, Blason ó Armería, consiste en explicar y describir los escudos de armas que pertenecen á cada linage ó casa, poblacion ó persona; cuándo, cómo y por qué se dieron, etc.

Es este un conocimiento que en su mayor parte importa á los nobles, para probar su calidad y mandar grabar sus escudos en sus palacios, carrozas y demás muebles; para que su servidumbre vista la librea que le corresponde según su rango, y otras cosas á este tenor.

En la actualidad y entre nosotros, poca aplicacion práctica puede tener la Heráldica, á no ser respecto de algun hecho histórico: porque nuestras instituciones políticas rechazan toda distincion de linages, y nuestro carácter y costumbres no admiten otra aristocracia que aquella que está escrita, no en viejos pergaminos, sino en el alma; es decir, admitimos únicamente la aristocracia que forman la virtud, el talento y la instruccion, cualquiera

que sea el color y la procedencia de la persona que posee tan hermosas prendas. Sin embargo, como la Historia se ocupa precisamente de lo que ha pasado, esto basta para hacer importante el estudio de la Heráldica: Aun cuando la distincion de linages no existiera ya en ninguna parte, lo que está muy lejos de ser, los escudos de nobleza ó blasones, han existido largos siglos, y los siglos no vuelven atrás; si la filosofía y la elocuencia y la filosofía no destruyen los hechos. Además, los monarcas españoles dieron escudos de armas á algunas personas que la historia de México, reclama como suyas; los concedieron tambien á algunas de nuestras ciudades, entre otras á Guadalajara; son hechos estos que están bajo el dominio de la Historia, y para comprender y explicar su contenido, es útil el conocimiento de la Heráldica. Cuando pasamos de la Historia de México, á la Universal, el estudio del Blason, se hace de mayor importancia, porque adquiere una aplicacion mucho mas extensa.

Llámanse *escudos*, en el presente caso, á unas señales de honor y distincion compuestas de ciertos colores y figuras representadas en ellas, para distinguir las familias y ciudades nobles. Los escudos son de diferentes formas, con distintos accidentes, según las circunstancias. La palabra *escudo*, se dice por la divisa; y *blason*, por la descripcion ó demostracion de ella: de consiguiente el Blason enseña á dar á cada una de las partes de los *escudos de armas*, su verdadero nombre con propiedad y distincion.

Hemos dicho que este estudio importaba especialmente á los nobles, y además de las razones que dimos, añadiremos que con él distinguen los

Estados y hacen ver la antigüedad de las familias.

El conocimiento siquiera de los elementos generales del Blason, es indispensable á toda persona que se ocupa del estudio de la Historia y las bellas artes; es muy útil á los escritores, grabadores, etc. Con su auxilio se podrá comprender la historia de los emblemas grabados, esculpidos ó pintados en los monumentos de la Edad Media.

Al Blason, como un conjunto de conocimientos, no puede asignársele un origen anterior al siglo XII; era un lenguaje emblemático europeo, que formaba como el latín, uno de los modos de comunicacion entre las naciones de diferentes idiomas. Se comenzó empleando colores solamente; despues para mejor distinguir se adoptaron figuras emblemáticas, recordando el nombre, la dignidad, los sucesos memorables, las alianzas y las bellas acciones de los hombres ilustres.

Las Armas ó Blasones, se componen de cuatro partes distintas: el *Escudo*, los *Esmaltes*, las *Cargas* y los *Adornos*.

El *Escudo* representaba el broquel que se llevaba á la guerra ó en los torneos; sobre su campo se pintaban los emblemas ó piezas heráldicas, y podia tener diferentes formas, *partido*, *cortado*, *terciado*, *acuartelado*, *gironado*, etc.

Llamánse *Esmaltes*, al dorado, plateado, algunos colores y á los forros de pieles, verdaderas ó fingidas, con que está cargado el *Escudo*.

En el Blason, al color azul, le llaman *azur*; al verde, *sinople*; al negro, *sable* y al rojo *gules*. Los que traian en sus escudos este último color, estaban obligados á defender á los oprimidos injustamente.

Como el *gules* es tan usado en la Heráldica, diremos algo sobre la etimología de dicha palabra.

Segun unos, viene del hebreo *gudul* (de color rojo); segun otros de *gul*, nombre que dan los persas á la rosa; y al pensar de otros de una planta llamada *gul* por los turcos, y que segun dicen, tiene un jugo rojo.

Tambien se usan en el Blason, los colores *púrpura* y *naranjado*. Cuando no se echa mano del colorido, se representan los metales y colores, por medio de puntos ó líneas colocadas convencionalmente. El *oro* represéntase tambien por el amarillo ó por puntos negros; la *plata*, por el color blanco; el *azur* por líneas horizontales, los *gules*, por verticales, etc.

Las pieles son, el *armiño* y *contra-armiño*: el primero de fondo blanco con motas negras, y el segundo, á la inversa.

A los forros pertenecen tambien el *vero* y *contra-vero*; llámanse *veros* en el Blason, á unas figuras como copas que se representan en las armerias en forma de campanillas, y que son siempre de plata y azul.

Las *Cargas* son las figuras que se colocan sobre el campo del escudo. Pueden ser convencionales ó *heráldicas*, *naturales*, *artificiales* y *quiméricas*. Aunque no fuera sino por curiosidad, entraríamos en detalles acerca del tecnicismo de las *cargas* heráldicas, pero lo omitimos por no traspasar los límites de estos apuntes que deben ser pequeños, para facilitar su aprendizaje. Los que deseen ampliar esta materia, pueden ver los *Elementos generales del Blason y armas de las principales potencias del globo*; cuaderno curioso, anónimo publicado en Paris, por el editor L. Turgis, y en Nueva-York por Broadway: pueden consultar tambien la obra intitulada: "Rudimentos históricos, ó método fácil y breve para instruirse la juventud en las no-

ticias históricas," tomo II, existe en la Biblioteca pública de esta ciudad.

La cuarta parte de que falta que hablar, comprende los *Ornamentos ó Adornos*. Entran en estos las varias coronas, diferentes en figura, segun las circunstancias; los sombreros que señalan las altas dignidades eclesiásticas, diferentes tambien por su color y el número de borlas, segun la dignidad; los yelmos, los soportes, lambrequines, collares de orden ó caballería, el cordon sobre el cual se inscribe la divisa que ordinariamente es un grito de guerra ó una profesion de fé, etc.

La palabra *Heráldica*, es derivada segun algunos, del aleman *her-alt*, noble gritador ó voceador.

El arte heráldico ó de los escudos de armas, se llama así, porque el pregonero cesáreo, llamado vulgarmente heraldo, que tambien se llama *rey ó juez de armas*, antes de empezarse los juegos de á caballo, solia reconocer y examinar las armas de los caballeros nobles. La Heráldica trae su origen de las armas en que en otro tiempo solian algunos grabar insignias, que fueron arbitrarias, hasta que imperando en Alemania Enrique el *Pajarero*, instituyó los torneos ó simulacros de guerra en el siglo X; ó segun parecer de otros, en el siglo XI, en tiempo de las Cruzadas, en que se redujo el arte de los escudos de armas, á ciertas y determinadas reglas. Se habia de probar la nobleza, por los mismos escudos; así que llegaba cada caballero noble, á los cancelos ó barrera de la carrera, se tocaba dos veces el cuerno (muy usado en la Edad Media para las grandes cacerías) con objeto de que examinase el heraldo, el escudo y demas testimonios de su nobleza; y despues de reconocidos se ataban dos cuernos al yelmo, en señal de quedar bastantemente probada su nobleza. Por esto llaman todavía los franceses *Blason*, el arte de los escudos,

tomada aquella palabra del aleman *Blacen* (tocar el cuerno); de los franceses la tomaron los españoles; pero los inventores del arte *heráldica*, segun dicen los autores, fueron los alemanes de quienes la tomaron otras naciones.

Ya hemos indicado, que los diferentes *escudos* significan: unos, señales de dominios; otros de dignidad ó empleo; otros hechos memorables de algun sugeto, &c. Hemos indicado tambien, que entre nosotros actualmente, si no es para los estudios históricos, ninguna aplicacion práctica tiene la Heráldica; pero repetimos que los estudiantes de historia, no deben desdeñar del todo un estudio curioso como es este, tan estendido en la Edad Media, y que por consiguiente se hallan de él huellas frecuentes en las narraciones de aquella época.

Hasta podriamos decir, que existen restos del arte de que nos venimos ocupando, aunque ha variado la nomenclatura y la importancia que se le daba en siglos anteriores. En efecto, sin salir de nuestra nacion, la explicacion que se haga de las armas mexicanas, en cuanto al águila y demas accesorios, así como lo que simbolizan los colores de nuestro hermoso pabellon, no podrá decirse que es una explicacion heráldica? Es cierto que no hay escudos de distincion para las familias, y esto en hora buena; pero las bandas azules (de azul) de los generales de division; las verdes (sinople) de los de brigada; las coloradas (gules) de coronales; las charreteras y galones de oro ó plata, colocados en determinados lados segun la graduacion; y mas que podriamos añadir; no es todo esto una especie de Heráldica?

La *Arqueologia*, llamada tambien *Anticuaria*, es el tratado y conocimiento de los monumentos antiguos, sus inscripciones, geroglíficos &c.; todo lo que atañe á su explicacion é inteligencia, con el

objeto de explicar, rectificar ó completar la Historia. El que estudia esta, no puede prescindir de la *Arqueología*; porque se parecería á aquellos viajeros ignorantes ó insensibles, que pisan con estúpida indiferencia las mas interesantes ruinas. ¿Cómo por ejemplo, los mexicanos coetaneos y futuros, podrán visitar sin conmoverse á Chapultepec, Dolores, Padilla y el Cerro de las Campanas?

Los *arqueólogos* ó *anticuarios*, son los que forman esas preciosas y ricas colecciones de curiosos y raros objetos que se llaman *museos*; porque parece que aquellos bellos genios que los griegos fingieron y llamaron *musas*, se reunieron para formar tan esquisitos monumentos. En estos están á la vista multitud de testigos mudos, pero elocuentes, que dan testimonio de las edades que pasaron. Las estatuas de personajes reales ó fingidos, ídolos, trages y armas; instrumentos de ciencias y artes, muebles domésticos, manufacturas de todas especies y materias; geroglíficos en piedra, pieles ó telas; minerales, cuadrúpedos, pájaros, pescados y reptiles, todos disecados; plantas y flores artificialmente conservadas; objetos pertenecientes á personajes célebres; todo esto y mucho más, entra en la formacion de un *museo* de *antigüedades*, que podemos considerar como un gabinete de los más adecuados para ayudar al estudio de la Historia.

Los escritores diligentes no dejan de dar al público muchas cosas de que ántes no se tenia noticia; desenterrando de los lugares mas ocultos, memorias antiquísimas, cuáles son las inscripciones griegas, latinas, palmirenas, rúnicas y de otras lenguas orientales, septentrionales, etc. Tambien se encuentran cada dia nuevas medallas, estatuas, ídolos, camafeos, bajos relieves, palimpsestos, arcos, sepulcros, fábricas y otras semejantes reliquias de la antigüedad; muchas de las cuales se han publi-

cado en bellas láminas por distinguidos escritores y artistas. Lo mismo ha sucedido con muchísimos manuscritos que no ha visto la luz pública hasta nuestros tiempos, quedando todavía infinitos que descubrir y publicar; y con los cuales no puede menos de aumentarse la erudicion antigua y moderna.

La *Paleología*, ó sea el estudio de las lenguas antiguas: esta palabra es derivada del griego *palaio*s (antiguo) y *logía* de *logos* (tratado). Tal estudio es un auxilio muy importante y útil para la Historia, porque dá la explicacion de las etimologías de multitud de nombres propios de personajes, poblaciones, etc.

El estudio de los idiomas modernos y de los dialectos, es interesante igualmente para el estudio de que es objeto esta clase; por la razon que acabamos de exponer tratándose de la *Paleología*.

El estudio del lenguaje, dice el Sr. Balmes, es muy importante para el de la historia del género humano: en ello se interesa la Religion de una manera especial, como lo manifiestan las dificultades que la lingüística habia suscitado á la narracion de los libros sagrados, y las soluciones cumplidas que se les han dado con los progresos de la misma ciencia, alcanzando la verdad de nuestra Religion los mas brillantes triunfos.

La *Diplomática*, es decir, el arte que enseña á conocer y distinguir los diplomas y demas documentos escritos que han sido expedidos de un modo solemne, consignando en ellos una declaracion formal, la persona autorizada que los expide, á fin de establecer y hacer constar los derechos ó hechos públicos ó privados; ya políticos, ya civiles, ya militares, ya canónicos; para que quede de ellos á la posteridad una prueba auténtica. Es uno de los mas seguros auxiliares de la His-

toria, porque en la redaccion de los documentos públicos intervienen formalidades y requisitos, que hacen á aquellos dignos de fé.

No hay que confundir la *Diplomática* de que venimos tratando con la *Diplomacia*. Esta última en su acepcion mas extensa es la ciencia de las relaciones exteriores ó negocios extrangeros de los Estados: en un sentido mas determinado, es la ciencia ó arte de las negociaciones. La felicidad de los pueblos está interesada en este arte: donde aparece el negociador, debe cesar la efusion de sangre; la habilidad de las combinaciones, la persuacion del language, el ascendiente de la autoridad moral, tales son sus armas: la voz de la humanidad y las reglas consagradas por el derecho de las naciones, tales son las leyes que invoca: con justicia dice Federico el Grande, que es una regla general, la precision de escoger los espíritus mas eminentes para emplearlos en las negociaciones.

La *Filología* interpretando el sentido de los autores y las palabras, viene á ser otro estudio auxiliar.

La *Paleontología* (palabra compuesta del griego *palaíos*, (antiguo) *ontos*, (ser) y *logos* tratado) es una parte de la historia natural, que trata de los seres antiguos, de los fósiles, &c.; un conocimiento que tiene por objeto el estudio de las diferentes clases de los seres orgánicos, así animales como vegetales, que no son conocidos al presente sino en estado fósil ó por sus restos.

La *Mitología*, ó sea el tratado de los *mithos* ó fábulas de las religiones falsas. Tal estudio es necesario porque aunque los hechos que refiere son falsos, sin embargo, muchas veces se descubren en ellos los rastros de hechos verdaderos, y dan á conocer el carácter y costumbres de los pueblos que inventaron aquellas fábulas. Sabido es que la fa-

mosa expedicion de los Argonautas, tiene de histórico, ó bien referir la defensa de la civilizacion naciente de la Grecia, contra las invasiones de los piratas del Mar Negro, hoy Ponto Euxino, que infestaban las costas griegas, ó la apertura del comercio por esta parte, y el aseguramiento de algunos puntos de escala en la costa del Asia. Puede fijarse este suceso, por los años de 1260 antes de Jesucristo. El jefe de esta expedicion fué Jason, rey de Tesalia; el navío que lo conducía se llamaba *Argos*; origen del nombre *argonautas*. Triunfaron de los piratas, se apoderaron del pais de la Cólquida, y trajeron á la Grecia un rico botin. Esto dió origen sin duda, á la fábula del *Bellocino de oro* (piel de carnero).

Sabido es tambien, que despues de haberse hecho respetar los griegos así en el exterior, se propusieron asegurar el orden público en el interior; y proteger la seguridad individual en su pais, contra aventureros y hombres de mala vida, facilitando las comunicaciones y aumentando las riquezas y prosperidad de sus pequeños Estados. La fábula, acumulando todos estos hechos, en un solo hombre, ha compuesto los doce trabajos de Hércules.

La fantástica y voluptuosa mitología de los griegos, así como las ceremonias con que honraban á sus fingidas divinidades, dan á conocer el carácter ardiente de aquellos pueblos; así como los sangrientos ritos de los antiguos mexicanos, revelan su aficion á la guerra.

Además, nos demuestran algunas de las fábulas de la Mitología, que los hombres, á pesar de la idolatría en que por desgracia estaban sumergidos, conservaban nociones de algunos dogmas verdaderos, aunque mezclados con falsedades.

Oigamos algo de lo que dice Rolin, sobre el origen de la Mitología.

“La fábula, que es una mezcla y un compuesto de hechos verdaderos y de mentiras, es hija bastarda de la verdad, es decir, de la Historia Sagrada y Profana. La memoria de muchos de sus acontecimientos ha padecido alteracion en diferentes modos y tiempos, ya sea con las opiniones populares ó con las ficciones poéticas. Digo que la fábula ha nacido en parte de la Historia Sagrada siendo este su primero y principal origen. La familia de Noé, instruida perfectamente en la religion, por este santo Patriarca, conservó algun tiempo el culto del verdadero Dios en toda su pureza. Pero cuando despues de haber inútilmente intentado la construccion de la Torre de Babel, se separó y se esparció en diferentes regiones, la diversidad de idiomas y de lugares fué luego seguida de la alteracion del culto. La verdad que hasta entonces estaba confiada al conducto de la viva voz, se fué oscureciendo con un número infinito de fábulas, y las últimas aumentaron mucho las tinieblas que las mas antiguas habian esparcido en ella.

La tradicion de los grandes principios y de los grandes acontecimientos, se conservó en todos los pueblos no sin alguna mezcla de ficciones; (1) pero con rastros de verdades evidentes y muy fáciles de conocer: prueba segura de que estos pueblos habian salido todos del mismo origen.

Esto, explica aquel sentimiento esparcido en todos los pueblos de un Dios Soberano, Todopoderoso, Creador del universo, etc., y lo consiguiente, que consiste en la necesidad de un culto ex-

[1] Debe entenderse de los pueblos distintos del hebreo, del cual no faltó la divina revelacion.

terior, con ceremonias y sacrificios; explica el consentimiento unánime y general sobre ciertos hechos, como la creacion del hombre por Dios, su estado de felicidad é inocencia, significado por el llamado siglo de oro, en que la tierra, sin el riego de los sudores, ni cultivada con un penoso trabajo, le suministraba todo con abundancia; la caída del mismo hombre, origen de todas sus desgracias, seguida de un diluvio de delitos, que atrajo el de las aguas; el gérmen de la especie humana librado en una arca, que se detuvo en una montaña; y despues la nueva propagacion del mismo género humano, por un hombre solo y sus tres hijos.

Pero la narracion de las acciones particulares siendo menos conocida, fué presto alterada con las fábulas y con ficciones, como se hizo respecto de la misma familia de Noé. Como fué padre de tres hijos, y los pueblos que descendieron de ellos se esparcieron despues del Diluvio en las tres diferentes partes de la tierra, dió lugar esta historia á la fábula de Saturno cuyos tres hijos, segun los poetas, repartieron entre sí el imperio del mundo.

El nacimiento de Minerva del cerebro de Júpiter de que nos habla la fábula, no es sino la corrupcion del dogma verdadero que nos enseña que el Padre engendró desde ab-eterno la segunda persona de la Trinidad, el Hijo. El mismo nombre de Júpiter con que los idólatras designaron en la Mitología al padre de los dioses, es una corrupcion del *Jehová*, nombre inefable de Dios entre los hebreos. En el Hércules y sus hazañas, se vé la historia de Sanson desfigurada, etc.

No es nuestro objeto hacer una comparacion entre la Mitología de los diversos pueblos y la Historia Sagrada; con lo dicho basta para probar que tienen razon los que aseguran que el primer orí-

gen de la fábula, fué la alteracion de los hechos de la *Historia Sagrada*.

El ministerio de los ángeles, respecto á los hombres, ha sido segundo origen de la Mitología. Dios quiso que los ángeles tuvieran parte en la realizacion de los designios de su Providencia.

La Biblia nos habla de la accion de los ángeles sobre la Naturaleza: nos habla de uno que armado de espada fulminante, destruye á los primogénitos de Egipto; de otro que hace perecer por la peste en Jerusalem, un pueblo innumerable; de otro que extermina gran parte del ejército de un príncipe impío: hace mencion de un ángel príncipe y protector del imperio de los persas, y de otro príncipe del de los griegos. El ministerio exterior de los ángeles es tan antiguo como el mundo, como se vé por el ejemplo del querubin colocado á la puerta del paraíso terrestre para guardar su entrada. Noé y los patriarcas estaban muy bien instruidos de esta verdad en que se interesaban tan vivamente, y tendrían gran cuidado sin duda, que lo estuviesen sus familias, quienes poco á poco, perdiendo las ideas mas puras y mas espirituales de una Divinidad oculta é invisible, solo pusieron su atencion en los ministros de sus beneficios y de sus venganzas.

De allí pudo suceder el que los hombres se hayan formado en la idea, unos dioses de los que unos presidian á los frutos de la tierra, otros á los rios, aquellos á la guerra y estos á la paz, y así de todos los otros: unos dioses cuyo poder y ministerio estaba limitado en ciertas regiones, á ciertos pueblos; pero que estaban todos sujetos á la autoridad de un Dios supremo.

El tercer origen de la fábula, es la alteracion del dogma de la *Providencia Divina*, que gobierna todas las cosas. Los hombres por un miserable ex-

travío se dieron deidades particulares, que presidian á los montes y las florestas, los lagos y los rios, los vientos, etc.

El cuarto origen de la fábula, fué la corrupcion del corazon humano, que quiso autorizar sus delitos y sus pasiones atribuyéndolos igualmente á sus execrables deidades: por eso fingieron los idólatras, una Vénus impúdica, un Júpiter adúltero, un Baco beodo, etc., tratando de honrarlos con ceremonias y cánticos que la pluma se resiste á trazar.

El quinto origen de la fábula, fueron los honores que se hacian á los parientes, á los inventores de las artes, á los héroes etc., á muchos de los cuales divinizaron; como lo hicieron con Rómulo, adorándolo bajo el nombre de Quirino. Así es que Vespasiano, burlándose con justicia del apoteosis que los romanos concedian á muchos de sus emperadores, despues de la muerte, dijo próximo á espirar, "Divus fio".....

Lo que se ha apuntado ligeramente, basta, aunque se podria decir mucho mas, para demostrar que los extravíos de la razon, la corrupcion de la memoria de hechos verdaderos, y la perversidad del corazon, fueron el origen de la Mitología (véase la Historia griega del Dr. Rivera, primera edicion, pág. 17.)

Además de la utilidad que el estudio de la Mitología, presta á la Historia, la presta tambien para comprender los antiguos escritores, tanto eclesiásticos como profanos, especialmente tratándose de poetas; si bien la poesia moderna, no se ocupa ya tanto como antes de asuntos mitológicos.

Aunque hemos manifestado la importancia del estudio de la Mitología, recomendamos á los maestros que antes de pouer en manos de la juventud los libros que tratan de esto, los examinen, porque

hay muchos que abundan en pasages demasiado libres.

Podemos añadir á los conocimientos auxiliares el de la Estadística; esta trata de la poblacion y de los productos naturales ó industriales de una nacion ó provincia. (1) Considerada como ciencia, se tiene por una de las modernas, y se cita como la obra de Estadística mas antigua la que publicó en Alemania á mediados del siglo pasado el profesor de la Universidad de Gottinga M. Achenwal, quien segun algunos, inventó la palabra estadística, de la voz alemana *stat*, que significa estado, imperio, república. Se dice tambien que algunos años despues apareció la Estadística como ciencia en Inglaterra, etc.; pero creemos como indudable, que aunque no con este nombre, la ciencia de que venimos tratando, fué conocida por varios pueblos y en siglos muy anteriores al citado; y que Méjico, desde antes de la conquista, tenia su Estadística. Es una ciencia que exige mucha crítica, si se desea evitar errores de gran trascendencia.

Entre los conocimientos auxiliares, debe colocarse tambien la *Tradicion oral*.

[1] La Estadística dice Mr. Dufau, es la ciencia que enseña á deducir de términos numéricos análogos, las leyes de la sucesion de los hechos sociales, y que tiene por fin establecer los principios que regulan el desarrollo de aquellos hechos, sacando las consecuencias que necesitan el legislador y el gobernante para llenar cumplidamente sus importantes deberes. En efecto, si los gobernantes ignoran el número de la poblacion del pais que rigen, si carecen de datos ciertos acerca de sus fuerzas y recursos, de las producciones del suelo, considerado cada distrito aisladamente y con relacion á los demás, ¿cómo se podrán imponer con equidad las contribuciones que deben pagar los pueblos para cubrir las necesidades del Estado? No es posible. Esta ciencia social tiene conexion con otra importantísima, con aquella que enseña á producir, distribuir y consumir la riqueza pública y á la cual se le dá el nombre de Economía política.

Entendemos por esta la *doctrina ó noticia no escrita, sobre alguna cosa antigua, que viene de padres á hijos y se comunica por relacion sucesiva de unos en otros*. Mas es necesario que la *tradicion sea constante, uniforme y general*: constante, es decir, que el hecho que se refiere como cierto, cuando nosotros vivimos, se haya referido lo mismo entre los antepasados, hasta llegar con la generacion que lo presencié ella misma: *uniforme*, esto es, que el hecho se refiera de una misma manera, al menos en cuanto á la sustancia; aunque haya variedad en los accidentes: *general*, es decir, que el hecho sea contado no por una ó dos personas, sino por todo el pueblo á quien interesa, ó al menos por una gran parte de él. Algunas veces la *tradicion* se encuentra en las poesias y cantos nacionales. El historiador no solo debe remover los mármoles para leer en ellos inscripciones antiguas, sino tambien interrogar á los ancianos, para que ellos le refieran lo que á su vez oyeron contar á sus antepasados; y esas tradiciones se hallan frecuentemente, en las canciones religiosas ó guerreras, en las fiestas populares etc., especialmente refiriéndose á la infancia de los pueblos en que aún no poseen la escritura.

Además de los conocimientos mencionados, nombraremos otras artes que ayudan poderosamente á la Historia: La *Paleografía*, ó sea el arte que enseña á leer la escritura y signos de los documentos antiguos; la imprenta mas que ninguno otro arte, la litografía, la escultura y la pintura etc., contribuyen mas ó menos á formar y embellecer sus páginas, y la Historia conserva agradecida y trasmite á las generaciones futuras, los nombres de los varones ilustres que han inventado aquellas artes; gloria del genio y fruto del estudio.

Observaremos finalmente, que la *tradicion oral*

y algunos de los conocimientos auxiliares de que hemos hablado en esta lección, podrán tener en ciertas ocasiones, tal robustez, que lleguen á ser verdaderas fuentes históricas.

### CUESTIONARIO.

¿Cuáles son los conocimientos auxiliares de la Historia? De estos, de cuáles no puede prescindir? De qué modo debe estudiarse la Geografía aplicada á la Historia? Qué se entiende por Numismática? Qué por medallas? En la Numismática, hay diferencia entre medalla y moneda? De qué sirven las medallas en la Historia? Qué es Heráldica? A quiénes importa principalmente el conocimiento del Blason, y por qué? Es un estudio enteramente inútil entre nosotros el de la Heráldica? Qué se dice del origen y antigüedad de la Heráldica? Cuáles son las cuatro partes principales en que los blasonistas dividen las armas? Qué cosa es escudo y cuáles sus formas principales? A qué llaman esmaltes? Cuáles son los metales, colores y forros usados en la Heráldica? Qué cosas son cargas Heráldicas? Qué cosa son los adornos? Qué es Arqueología? Tiene importancia en la Historia? Qué es un Museo? Qué es Paleología y para qué sirve en la Historia? Qué es Diplomática y en qué se diferencia de la Diplomatica? De qué modo la Filología sirve á la Historia? Qué es Paleontología? Qué es la Mitología y por qué es auxiliar de la Historia? Cuál es el origen de la Mitología? La Mitología además de auxiliar á la Historia, sirve para otra clase de estudios? Qué objeto tiene la Estadística? Qué es Tradición oral, y qué requisitos debe tener? Por qué es un auxiliar de la Historia? Hay otras artes que auxilian también á la Historia?

### NOTA DE LA LECCION V.

Como el curso de la clase de Historia se exige con justicia de una manera especial, de aquellos que van á dedicarse á la muy honrosa y filantrópica carrera del foro, séanos permitido recordarles las graves razones que tiene la ley para aquella prescripción. El ciudadano que va á dedicarse á defender ante los tribunales la vida, el honor, la libertad y la fortuna de sus conciudadanos, no debe, no puede eximirse del estudio de la Historia. Este aserto tiene más fuerza, si se considera, que de la clase de los abogados deben elegirse los jueces y magistrados, ante quienes se ventilan los negocios jurídicos, y cuyos fallos ponen término á las cuestiones civiles y castigan á los delinquentes. Para juzgar á los hombres, es necesario conocerlos, y para conocerlos es necesario estudiarlos; y para este estudio, ¡no es en gran manera importante la Historia!

No todas las leyes son claras; por el contrario, muchas de ellas no solamente se prestan á la interpretación, sino que la exigen. Para la recta inteligencia y aplicación de una ley, no basta poseer su *letra*, es menester también conocer su *espíritu*. Este se comprende, atendiendo al tiempo y las circunstancias en que fué expedida, y comparando estas con las circunstancias y el tiempo en que va á ser aplicada; porque este y aquellas modifican el derecho, y hasta lo hacen caer en desuso algunas veces.

"*Distingue tempora et concordabis jura,*" para concordar las leyes es necesario distinguir los tiempos; esta distinción no puede hacerse sin la ciencia de lo pasado. Para el perfecto estudio de la jurisprudencia, es necesario el conocimiento de las leyes, no solamente de lo que son, sino también de lo que deben ser, esta es su filosofía; y de lo que han sido, y esta es su historia.

Alguna ocasión se dá una ley *ad terrorem*, y llega el tiempo en que aplicarla, sería un acto no de justicia, sino de barbarie. En tal caso la Historia vendría á iluminar la inteligencia del juez. Citar por ejemplo leyes de las Partidas ó artículos de una constitución moderna sin saber quiénes fueron los que formaron estos códigos, en qué circunstancias, y los cambios que han sufrido; es ignorar la historia de la legislación, y el que la ignora, mal puede entenderla y aplicarla. Por otra parte, sería cosa bien triste creer v. g. á D. Alfonso X contemporáneo ó poco menos, de los constituyentes de 1812. Con razón pues el Sr. Gómez de la Serna en sus "*Prolegómenos del Derecho*," se expresa así: "entre los estudios que mas inmediatamente están ligados con el derecho, desde luego se nos presenta en

primer término su historia. Su conocimiento, al mismo tiempo que nos auxilia para la inteligencia y aplicación de los textos existentes, nos hace aprender las instituciones que han pasado, y nos los presenta para la imitación, para la crítica ó para el ejemplo. Bajo el primer punto de vista, este estudio es de absoluta necesidad, porque el derecho en todos los países se ha formado históricamente, y solo á la luz de la historia puede ser suficientemente explicado y comprendido. El estudio, pues, de la historia del derecho romano español y canónico, es indispensable, estudio que no debe limitarse á referir simplemente las instituciones que han estado en observancia, sino elevarse á sus causas, manifestar su necesidad y su sucesivo desenvolvimiento en perfecta consonancia con el de la civilización gradual y el desarrollo del espíritu humano. Pero la historia del derecho no será por sí tan eficaz como su importancia requiere, si no es precedida ó asociada al menos á la general del pueblo á que se refiere, porque no basta fijar solo la atención en los hechos particulares que más ó menos inmediatamente han influido en las relaciones jurídicas, sino también examinar el carácter general de la nación y de la época, sus costumbres y revoluciones religiosas, civiles y sociales, que tanto han contribuido al cambio, ya rápido, ya lento, de las leyes. Así la historia general de Roma, de España, de la Iglesia y de México, serán un auxilio poderoso para las del derecho romano, español, canónico y mexicano.

Si en los abogados que piden la aplicación de las leyes, y en los jueces que las ponen en práctica, se exige la historia, como se ha demostrado; en los legisladores que las forman, sube de punto esta exigencia; porque sucede que el juez *non de legibus, sed secundum leges debet judicare*; y las leyes como se expresa un publicista deben formarse para los pueblos; y no imaginarse unos pueblos para que se acomoden á las leyes. Estas deben ser la expresión de las necesidades y costumbres del pueblo, y al pueblo repetimos, no se le conoce sino por la Historia. No queremos decir con esto que jamás se den leyes que contraríen las costumbres, porque habrá costumbres malas que traten en buena hora de desterrar buenas leyes; y aun cuando las costumbres sean buenas, bien pueden las leyes procurar hacerlas mejores; lo que queremos decir es, que las costumbres del pueblo deben tenerse en consideración al legislar.

Otra de las carreras literarias á que se dedica con empeño la juventud, es la eclesiástica; y ya que tocamos el punto de los estudios auxiliares de la Jurisprudencia, lo haremos también brevemente, indicando los de la Teología. Una vez que el teólogo haya hecho el estudio de su facultad, deberá completarlo con los auxiliares, que son: los Concilios, los SS. Padres, las Decre-

tales, la perfección del idioma latino, el conocimiento del hebreo y del griego, &c. Entre ellos figura de un modo prominentemente el conocimiento de la Historia general; y como es claro, la eclesiástica debe adornar de una manera especial, el entendimiento y la memoria de un buen teólogo; porque de lo contrario, no sería extraño que buscara v. g.: entre las firmas de los padres de Trento que suscribieron el Concilio general, las de S. Agustín y Sto. Tomás. La historia eclesiástica, dice Jovellanos, es un estudio necesario para entender y ordenar los demas. El establecimiento de la Iglesia, la progresiva exposición de los dogmas por los concilios, la serie de la tradición, las vicisitudes de la disciplina; allí es donde se verán expuestas con claridad y orden. El hombre vale lo que sabe; pero no vale mas el que sabe mas, sino el que sabe mejor.

Siendo la medicina la ciencia de observación por excelencia, y el médico una de las personas mas apreciables en la sociedad, los jóvenes que piensan dedicarse á tan honrosa profesión no pueden absolutamente excusarse del estudio de la Historia. Por lo mismo que la medicina es una ciencia fundada en la experiencia y una de las mas susceptibles de progreso, el médico debe consultar continuamente la historia.

Ademas, el médico tendrá que prescribir muchas veces á sus enfermos, determinados viajes ó cambio de residencia; para lo cual deberá tomar en cuenta ciertas ocasiones, no solamente el clima del lugar á donde aconseja el viaje, sino también el carácter de los habitantes, sus costumbres, &c.; circunstancias todas que deben influir en el restablecimiento de la salud. Cuando menos, el médico tendrá que estudiar la historia de la medicina; y por cierto que es bien extensa y muy importante, ya se atiende á la parte biográfica de los hombres ilustres que han desarrollado la ciencia médica, ya á los objetos que han sido materia de sus descubrimientos ó aplicaciones. Citar v. g. á Hipócrates, Galeno y Mata, ó ignorar el estado de la ciencia, en los siglos de estos hombres, sería imperdonable en un doctor que pretendiera pasar por culto. También sería fácil que ignorando la historia, si leía la muerte de Cuiclahuatl producida por las viruelas, increpara á los aztecas por haber descuidado el gran descubrimiento de Jenner.

Pero no solo la historia de la medicina tendrá que estudiar el médico sino que creemos que también la universal; muchas veces llega á ser el amigo y confidente íntimo del enfermo. á poseer sus secretos, y en tales casos, el conocimiento que en general tenga de la humanidad, le sugerirá recursos que tal vez no hallaría sin el estudio de la ciencia de lo pasado. En suma, el

médico por su profesion está en posicion mas inmediata de influir favorablemente no solo en el estado físico de los enfermos sino tambien en el moral.

Finalmente, la carrera del profesorado que están siguiendo muchas señoritas, exige que se dediquen con empeño al estudio de la Historia. Sin hacer mención de la aptitud que las adorna, porque es cosa indisputable, solo diremos que adquiere un nuevo encanto en los labios de una jóven, la narracion v. g.: de la grandeza de Esther, de las proezas de la Doncella de Orleans, de las desgracias de Maria Stuart ó del amor de Pocahontas.

Hemos oido referir que una señorita que se preciaba de viva, decia á otra que la invitaba á leer la novela de Florian, que trata del segundo rey de Roma: "ya me figuró querida, cuál va á ser el desenlace, es seguro que Numa se casa con Pompilio!" Si es cierto lo referido en esta anécdota, la señorita no ha de haber estudiado mucho á Plutarco!

## LECCION VI.

### De la Filosofía de la Historia.

La ciencia que nos conduce á la adquisicion de lo verdadero y de lo bueno, por medio del recto uso de la razon, se llama *Filosofía*. Comprende entre otras partes, la *Lógica* y la *Moral*.

La *Lógica* tiene por objeto, enseñarnos á conocer la verdad, para lo que nos dá reglas: "La verdad, es la realidad," ha dicho un gran genio.

La *Lógica* es una ciencia que enseña á discurrir y razonar rectamente, por medio de deducciones metódicas:

Es una parte de la *Filosofía* que nos enseña á conocer las causas y los efectos de las cosas. Se llama *Filosofía Moral*, la ciencia que trata de la bondad y malicia de las acciones humanas.

Ciencia necesarísima al hombre, ya considerado individualmente, segun los varios estados que pueda ocupar en la sociedad; ya con respecto á la sociedad misma.

Estas definiciones dan bastante luz, sobre lo que debemos entender por *Filosofía de la Historia*.

Diremos pues, que *Filosofía de la Historia*, es la

médico por su profesion está en posicion mas inmediata de influir favorablemente no solo en el estado físico de los enfermos sino tambien en el moral.

Finalmente, la carrera del profesorado que están siguiendo muchas señoritas, exige que se dediquen con empeño al estudio de la Historia. Sin hacer mención de la aptitud que las adorna, porque es cosa indisputable, solo diremos que adquiere un nuevo encanto en los labios de una jóven, la narracion v. g.: de la grandeza de Esther, de las proezas de la Doncella de Orleans, de las desgracias de Maria Stuart ó del amor de Pocahontas.

Hemos oido referir que una señorita que se preciaba de viva, decia á otra que la invitaba á leer la novela de Florian, que trata del segundo rey de Roma: "ya me figuró querida, cuál va á ser el desenlace, es seguro que Numa se casa con Pompilio!" Si es cierto lo referido en esta anécdota, la señorita no ha de haber estudiado mucho á Plutarco!

## LECCION VI.

### De la Filosofía de la Historia.

La ciencia que nos conduce á la adquisicion de lo verdadero y de lo bueno, por medio del recto uso de la razon, se llama *Filosofía*. Comprende entre otras partes, la *Lógica* y la *Moral*.

La *Lógica* tiene por objeto, enseñarnos á conocer la verdad, para lo que nos dá reglas: "La verdad, es la realidad," ha dicho un gran genio.

La *Lógica* es una ciencia que enseña á discurrir y razonar rectamente, por medio de deducciones metódicas:

Es una parte de la *Filosofía* que nos enseña á conocer las causas y los efectos de las cosas. Se llama *Filosofía Moral*, la ciencia que trata de la bondad y malicia de las acciones humanas.

Ciencia necesarísima al hombre, ya considerado individualmente, segun los varios estados que pueda ocupar en la sociedad; ya con respecto á la sociedad misma.

Estas definiciones dan bastante luz, sobre lo que debemos entender por *Filosofía de la Historia*.

Diremos pues, que *Filosofía de la Historia*, es la

*ciencia que nos conduce á la averiguacion del grado de certidumbre que tienen los hechos, de las causas y efectos de los mismos, y su apreciacion moral; adquirida por el recto uso de la razon.*

De la definicion que acabamos de dar de Filosofía de la Historia, se deduce que esta ciencia tiene tres partes:

- I. La averiguacion de la certidumbre de los hechos, constituye la *Crítica histórica*.
- II. La averiguacion de las causas y efectos de los acontecimientos, forma la *Lógica histórica*.
- III. La apreciacion sobre la bondad ó malicia de los hechos, establece la *Moral histórica*.

§ I.

*De la Crítica histórica.*

Sin crítica, la Historia es como un ciego que sirve de guía á otro ciego. Ha dicho César Cantú.

La *Crítica histórica*, consiste en el exámen y juicio que debe formarse en cuanto á la verdad ó falsedad de los hechos históricos, segun determinadas reglas.

Este exámen es, para que marchando por el camino de la prudencia, nos preservemos de incurrir en dos extremos igualmente peligrosos: la *neccia credulidad* y la *incredulidad insensata*.

Ni á todo lo que se nos refiere bajo el nombre de Historia, debemos darle crédito sin pesar antes las razones en que se apoya la relacion; ni tampoco nos es lícito dudar de los hechos, cuando hay bastantes razones y suficientes pruebas para creerlos; porque si tal hiciéramos, despreciaríamos el criterio de la autoridad humana, una de las bases

de nuestros conocimientos de que no se puede prescindir.

Valiéndonos de figuras y comparaciones, añadiremos, que la *crítica*, es una balanza donde se pesan las razones que hay en pro y en contra, para creer ó rechazar un hecho:

Un proceso, en que se discute y ventila la verdad de los acontecimientos para ponerlos en claro:

Un crisol destinado á fundir las relaciones, para depurarlas de toda falsedad:

Un reactivo que se aplica á los sucesos, para averiguar si contienen la verdad. . . . .

Ciertamente es delicadísima la mision del crítico, y necesita mucho tacto y reposo, unidos á una buena dosis de imparcialidad, para ejercerla acertadamente. Es obra en mil ocasiones de un profundo estudio y los autores sientan varias reglas para obtener en ella un buen resultado; nosotros solo indicaremos algunas por la estrechez de estos apuntes:

I. El hecho de que se trate, debe ser *posible*; de otra manera, es falso necesariamente. Los milagros que nos refiere la Escritura Sagrada, aunque son hechos estupendos y maravillosos, son ciertos; y están en el terreno de lo posible. Dios, Autor Supremo de las leyes de la naturaleza puede cambiarlas cuando le plazca, porque es Omnipotente.

II. Los hechos se creen sin miedo de error, si son *sensibles*, públicos y se refieren por varios testigos, á quienes el fraude es inútil.

Si son *sensibles*, los testigos de aquellos hechos no pudieron engañarse, pues no puede concebirse que varias personas se hayan engañado acerca de unos hechos que vieron, oyeron ó palparon (y tal vez las tres cosas juntas) á no ser suponiendo que

todos estaban fuera de razon, lo cual no es admisible.

Muchos testigos, tampoco pueden engañar, porque los hombres por naturaleza, son amantes de la verdad y de su buena fama; y suponer que muchos se unan para referir una cosa falsa, es querer variar la naturaleza humana.

A proporción que se aumenta el número de testigos, es mayor la diversidad de sentimientos, inclinaciones y prejuicios de que están poseidos; luego, si no obstante esta diversidad de circunstancias, aseguran unánimes un mismo hecho, no se debe dudar de él.

Aún mas certidumbre adquiere el hecho, si es referido por aquellos á quienes perjudica, si son de distintos países; y más todavía, si llegan á sufrir el destierro, los tormentos y aun la muerte, por atestiguar lo que refieren.

Es de advertir que la diversidad en cuanto á los accidentes, permaneciendo intacta la sustancia, no desmiente la veracidad del hecho.

Lo que se refiere por *un solo historiador*, cuando este tiene la fama de verídico, y no hay otras circunstancias que se opongan, debe ser creído; porque aunque sus contemporáneos nada digan, este mismo silencio demuestra su asentimiento, principalmente si el hecho de que se trata, les perjudica en algun modo.

La sana crítica, una vez que ha admitido un hecho, debe ser imparcial al calificarlo; así es que, ni debemos elogiar v. g.: todo lo que se ha hecho en nuestro país, llevados solamente de un exagerado patriotismo, y disminuir el verdadero mérito de lo extranjero, tan solo porque lo es; ni al contrario, recomendar sin discernimiento todo lo extranjero y deprimir todo lo nacional. *Amicus Plauto, sed magis amica veritas.*

Examinemos con el mayor detenimiento los sucesos; y en seguida, despojándonos de todo sentimiento de simpatía ó aversion, pronuncemos friamente un juicio imparcial y justo. *Suum cuique tribuere.*

Tengamos presente la etimología de la palabra *crítica*, del griego *krisis* (*combate, esfuerzo, juicio*) y en efecto, como ya dijimos, en la *crítica* histórica, debe establecerse un *debate* de razones en pro y en contra, para formar con acierto, la afirmación ó negación, el *juicio* sobre la verdad de un acontecimiento.

La *crítica histórica* tiene por lema:

“*Vitam impendere vero.*”

Se ha hecho alguna vez la objeción de que la Historia, lejos de ser la que conserva y trasmite los hechos verdaderos, por el contrario, los desfigura; y trátase de probar esto, con lo que frecuentemente vemos.

Tal objeción es muy débil; porque ni siempre se desfiguran los hechos, y cuando se trata de hacerlo, ya la sana crítica por boca de los buenos autores, nos dá reglas para descubrir la verdad.

Ademas, no es necesario *crear ó negar* absolutamente, *todos* los sucesos que se nos refieren; podemos *suspender* el fallo mientras se averigua la verdad ó la falsedad; y en efecto, muchos puntos históricos de grande impotancia á pesar de los esfuerzos que los sabios han hecho para descubrir la verdad, de manera que no haya lugar á la duda, son todavía problemas: v. g. el punto por donde pasaron los hombres del antiguo continente al nuevo &c. En tales casos debemós decir, *es dudoso, es probable, es muy probable, &c.*

Si la objeción dicha no tuviera resolución, ¿en qué vendria á quedar el testimonio de los hombres, uno de los criterios generalmente admitidos!.....

Si desgraciadamente se cometen abusos, falseando la historia, esto solo prueba las pasiones y malicia humanas, mas de ninguna manera, la inutilidad de aquella. Porque mil ocasiones se haya abusado de las leyes, se pretenderá que no debe haber quien las dicte?

En la crítica histórica se hace mencion de unos argumentos, que los autores llaman *negativos*; y los hacen consistir, en que los coetáneos al hecho de que se trata, guarden silencio acerca del mismo hecho.

Debe convenirse en que argumentos de esta clase, en muchos casos serán de grave peso; mas tambien debemos cerciorarnos, de si en efecto hubo ese silencio, ó tal vez ocurrieron causas para que hayan sido destruidos los escritos relativos.

Ademas, aun en el caso de que realmente los contemporáneos al hecho en cuestion, hayan guardado silencio, ¿podrá garantizarse que no dejaron de hablar ó escribir, por miedo, cohecho ó cualesquiera otros respetos?.....

Por lo expuesto, nos parece el argumento *negativo*, de poca fuerza, á no ser que no existan los temores que hemos indicado.

La confrontacion de autores, el remontarse á la época en que se dice pasó el hecho, para ver el progreso en ciencias ó artes, y las ideas y costumbres que dominaban en ese tiempo; para juzgar los hechos, no con relacion al tiempo en que vivimos, sino segun al que sucedieron, esto y mucho mas, segun de lo que se trate, debe tenerse presente antes de admitir ó rechazar lo que se nos refiere. (Leáse con atención *El Criterio*, por el Sr. Balmes, capítulos VIII, IX, X y XI.)

No juzguemos á los hombres, dice con mucha razon Balmes, fuera de su lugar y tiempo; no pretendamos que todo se ajuste á los mezquinos tipos

que nos forjamos en nuestra imaginacion: los siglos ruedan en una órbita inmensa, y la variedad de circunstancias produce situaciones tan extrañas y complicadas, que apenas alcanzamos á concebirlas.

Dice un autor contemporáneo, que no debe seguirse á los autores ciegamente, aunque sean hombres muy grandes; sino aceptar algunos hechos como *ciertos*, otros como *probables*, y otros como *dudosos*, segun los fundamentos en que se apoyen.

De las narraciones contrarias de dos historiadores se adoptará una y se desechará la otra, segun el lugar, el tiempo y las pasiones de cada uno; tal vez se podrán recibir y concordar dos opiniones que á primera vista parecen contrarias; y habrá caso en que una sana crítica se vea obligada á desechar esas opiniones; porque *nada mas fuertemente desea nuestra alma que la verdad*.

Para que los hechos y costumbres de otros países y tiempos no nos choquen, oigamos cómo se expresa Balmes:

“Cuando estudiamos la historia, tropezamos con un gravísimo inconveniente que nos hace siempre difícil, y á menudo imposible, el comprenderla con perfeccion: todo lo referimos á nosotros mismos y á los objetos que nos rodean. Falta disculpable hasta cierto punto, por tener su raiz en nuestra propia naturaleza, pero contra la cual es necesario prevenirse con cuidado, si queremos evitar las equivocaciones lastimosas en que incurrimos á cada instante. A los hombres de otras épocas, nos los figuramos como á nosotros; sin advertirlo, les comunicamos nuestras ideas, costumbres, inclinaciones, nuestro temperamento mismo; cuando hemos formado esos hombres que solo existen en nuestra imaginacion, queremos, exigimos, que los hombres reales y verdaderos obren de la misma

suerte que los imaginarios; y al notar la discordancia de los hechos históricos con nuestras desatendidas pretensiones, tachamos de extraño y monstruoso lo que á la sazón era muy regular y ordinario.

Lo propio hacemos con las leyes y con las instituciones: en no viéndolas calcadas sobre los tipos que tenemos á la vista, declamamos desde luego contra la ignorancia, la iniquidad, la crueldad de los hombres que las concibieron y las plantearon.

Cuando se desea formar idea cabal de una época, es necesario trasladarse en medio de ella, hacer un esfuerzo de imaginación para vivir, digámosle así, y conversar con sus hombres; no contentarse con oír la narración de los acontecimientos, sino verlos, asistir á su realización, hacerse uno de los espectadores, de los actores si es posible; evocar del sepulcro las generaciones, haciéndolas hablar y obrar de nuevo en nuestra presencia.

Esto, se me dirá, es muy difícil; convengo en ello, pero replicaré, que este trabajo es necesario, si el conocimiento de la historia ha de significar algo más que una simple noticia de nombres y de fechas.

Por cierto que no es conocido un individuo, hasta que se sabe cuáles son sus ideas, cuál su índole, su carácter, su conducta: lo propio sucede con una sociedad. Si ignoramos cuáles eran las doctrinas que la dirigían, cuál su modo de mirar y sentir las cosas, veremos los acontecimientos solo en la superficie, conoceremos las palabras de la ley, pero no alcanzaremos su espíritu y su mente; contemplaremos una institución, pero sin ver más de ella que la armazón exterior, sin penetrar su mecanismo, ni adivinar los resortes que le comunican el movimiento.

Si se quieren evitar esos inconvenientes, resulta el estudio de la historia el más difícil de todos, es cierto; pero tiempo ha que debiera conocerse, que los arcanos del hombre y de la sociedad, así como son el objeto más importante de nuestro entendimiento, son también el más árduo, el más trabajoso, el menos accesible á la generalidad de los espíritus."

## § II.

### *De la Lógica histórica.*

"Comprender el espíritu de una época, formarse ideas claras y exactas sobre su carácter, penetrar las causas de los acontecimientos, y señalar á cada cual sus propios resultados, esto es la verdadera filosofía de la Historia."

De esta manera se expresa el filósofo de Vich.

En efecto, la ciencia que nos conduce á la indagación de las verdaderas causas de los hechos históricos y nos muestra los resultados ó efectos de esos mismos hechos, es lo que debemos entender por *lógica histórica*.

Como no podemos conocer todos los hechos que han ocurrido, y aun de los que conocemos, se nos escapan por falta de datos, algunas circunstancias ó accidentes; la *Lógica histórica* viene en estos casos á prestarnos su auxilio, para que ratiocinando y deduciendo, podamos suponer racionalmente y con más ó menos probabilidad, lo que la Historia no nos refiere. *Felix qui potuit rerum cognoscere causas.*

Esta suposición racional podemos hacerla, juzgando que los hombres obrarían, en la generalidad de los casos, como obraría la mayor parte de noso-

tros puestos en las circunstancias de aquellos á quienes juzgamos.

La *Lógica histórica* pues, teniendo por objeto explicar las causas y los efectos de los hechos históricos, nos dá á conocer el encadenamiento de los mismos.

Supuesto que es un principio incontrovertible, que *no hay efecto sin causa*, la *Lógica histórica* nos liga los acontecimientos, haciéndonos remontar á las causas que los produjeron, y nos muestra las consecuencias que se siguieron, *teniendo siempre presente que las acciones humanas por razon de la libertad que las caracteriza no tienen una dependencia necesaria de las causas exteriores.*

La Historia debe ser no solamente el relato de los sucesos memorables, ó el repertorio de hechos principales, como batallas, conquistas, descubrimientos, etc.; no debe ser solo esto, repetimos, sino el registro donde queden fijadas las causas principales (cuando menos) primitivas, generales y especiales que les han dado origen; y cuyo resultado han sido las mudanzas políticas y morales de los Estados.

Tengamos presente que todos los grandes acontecimientos, como el descubrimiento de América, la conquista de México y su independencía fueron debidos en gran parte, al espíritu de la época en que pasaron, á las costumbres dominantes entonces, á la literatura de esos tiempos, etc.

La utilidad de la historia consiste, dice Alaman, no precisamente en el conocimiento de los hechos, sino en penetrar el influjo que estos han tenido los unos sobre los otros; en ligarlos entre sí, de manera que en los primeros se eche de ver la causa productora de los últimos, y en estos, la consecuencia de aquellos, con el fin de guiarse en lo sucesivo por la experiencia de lo pasado.

*De la Moral histórica.*

La definición de Filosofía en general, que venimos aplicando á la *Filosofía de la Historia*, despues de decir que es, *la ciencia que nos conduce á la adquisicion de lo verdadero*, añade, y de lo bueno. En esta última palabra podemos reasumir la *Moral histórica*. A esta compete juzgar de la rectitud ó malicia de los hechos históricos, con arreglo á las inmutables leyes del derecho natural, invariables siempre y aplicables á todos los hombres, pues que vienen de Dios, Supremo legislador.

Si á los individuos se les juzga segun el derecho natural, es decir, conforme á las reglas que la recta razon ha revelado á todos los hombres; á los pueblos, conforme al derecho de gentes, esto es, segun el conjunto de reglas que, aplicándoles el mismo derecho natural, establecen sus relaciones recíprocas.

La *Filosofía Moral histórica*, consiste tambien en presentar á los individuos y á las naciones, especialmente á la patria, ejemplos de verdades y de errores, de virtudes y vicios, de bienes y de males; estimulando siempre á la virtud y siempre haciendo odioso el vicio.

Es verdad que el estudio de la Historia, aunque no se considere á esta, mas que como el simple relato de los hechos notables (en cuyo caso será solo un arte) resultará un estudio de los mas amenos y divertidos, y contribuirá á formar la *erudición* de un hombre, que dé razon en qué tiempo existió tal personaje, quién ganó tal batalla, etc. Mas nunca debemos olvidar que la Historia, tiene un fin mas noble que formar *eruditos*; y mas aún

que divertir y hacer pasar el tiempo agradablemente, como tal vez pueden hacerlo, las novelas, dramas, y otras obras de solo fantasía.

La *Moral histórica* dá á la Historia, una importancia mucho mayor; y puede considerarse como un curso de moral civil y política. Los hechos que refiere, son como otras tantas experiencias morales reducidos á sistema por filósofos historiadores, esto es, sujetas á ciertos principios que les dan enlace y unidad, y colocan á la Historia en la categoría de ciencia.

Si Platon dijo, que *el mundo estaría bien gobernado, cuando los filósofos fueran reyes, ó los reyes filósofos*; un contemporáneo nuestro ha dicho, que la Historia será bien escrita ó estudiada, cuando los historiadores ó lectores sean filósofos ó los filósofos se conviertan en historiadores.

A la *Moral histórica* podrá llamársele, la *Historia del corazón humano*, porque nos enseña que las pasiones no refrenadas, conducen á los crímenes y á la desgracia, ya se trate de los individuos ó de los pueblos; por el contrario, las virtudes son siempre el manantial de la felicidad temporal y eterna, produciendo no pocas veces los héroes, como lo testimonia la experiencia.

Supuesto que la Historia, en la parte de su filosofía de que venimos tratando, debe ser una escuela para mejorar las costumbres privadas y públicas; los sucesos que nos haga saber aquella, no deben ser estériles para nosotros, debiendo procurar que las buenas doctrinas que deduzcamos, no permanezcan solo en el campo de las teorías, sino aplicarlas en la práctica. La virtud, siempre la debemos imitar, ya sea que la veamos brillar en los soberanos ó en los vasallos, en los sabios ó en los ignorantes, en nuestros conciudadanos ó en los extranjeros.

La práctica de las virtudes morales y sociales, siempre será buena, donde quiera que se realice, producirá constantemente la felicidad y jamás dejará de ser premiada por Dios, que es infinitamente justo. Por el contrario, las acciones infames y los vicios, debemos siempre detestarlos; y nada importa que algunas veces veamos que los han cometido hombres que acaso son ilustres por otras razones: el vicio mancha siempre, donde quiera que se halla y nunca dejará de ser castigado por el Supremo Remunerador, y aun por la sociedad; porque la Historia, *premia y castiga*, dice Chateaubriand.

Antes de terminar esta lección sobre la filosofía de la Historia, oigamos un interesante pasaje de César Cantú; dice así:

“Un pensamiento sistemático dió mas seguro vuelo á la que se llama Filosofía de la Historia. Reflexionando nuestro espíritu sobre cada uno de los pasos dados por la humanidad, descubre en ellos también unidad y armonía, y cree, poder deducir la explicación de los hechos y de las ideas que representan. Relacionando entonces lo presente con lo pasado, como igualmente los efectos con la causa y el fin con los medios, traslada al orden exterior, las leyes que dirigen al mundo moral. De este modo nace la Filosofía de la Historia, ciencia desconocida de los antiguos, porque tenían pocas ruinas á su vista, para calcular los grados de desarrollo y decadencia de un pueblo ó de una constitución; y así como el primero que estudiara al hombre, no podría adquirir noticias exactas sobre su vida ó su muerte, tampoco fué dado á los antiguos conocer si todos los imperios tenían infancia, juventud, vejez y decrepitud. Conviene añadir que confiados en lo presente y ha-

ciéndose cada uno de los antiguos, centro y circunferencia, no indagaban mas allá de lo nacional y contemporaneo. Sus historias exponen los sucesos con relacion á una política mas ó menos mezquina, en interés de una ciudad, de un imperio, de una ambicion, sin cuidarse nunca de la humanidad. El cristianismo realzó la Historia haciéndola universal, desde el momento en que al proclamar la unidad de Dios, proclamó la del género humano: enseñándonos á invocar Padre nuestro, nos enseñó á que todos nos miráramos como hermanos; entonces, y solo entonces, pudo brotar la idea de una armonía entre todos los tiempos y todas las naciones, así como la observacion filosófica y religiosa de los progresos perpetuos é indefinidos de la humanidad, hácia la grande obra de la regeneracion y del reinado de Dios. San Agustin, Eusebio, Sulpicio Severo y algunos otros, consideraron la Historia, bajo este punto de vista, al declinar el imperio romano.

El inmortal Bossuet, en su admirable *Discurso*, colocó todos los pueblos, bajo la guia y el mando de Dios, ó su permission.

Parece que la Historia, á semejanza del alma humana, tiene tres potencias: á la simple relacion, le llamaremos su *memoria* porque recuerda; al conocimiento de las causas y efectos, es decir, la Lógica histórica, viene á ser su entendimiento; y la voluntad, el movimiento que imprime para decidir á imitar lo bueno y separarse de lo malo.

Así como el individuo reconociéndose interiormente conoce cuándo ha obrado bien ó mal, así la historia desarrolla la conciencia pública de las naciones.

La simple relacion histórica, podria llamarse un conocimiento *sustantivo*; y á la *Filosofía de la His-*

*toria*, no estaria mal llamarla un conocimiento *adjetivo*.

La Crítica, la Lógica y la Moral histórica, todas y cada una de ellas, son *apreciaciones* ó juicios que se forman de los hechos; pero se distinguen perfectamente entre sí. La primera, es el criterio para examinar y apreciar la verdad; la segunda, investiga y aprecia las causas y efectos de los acontecimientos; y la tercera, decide y aprecia la bondad ó malicia de las acciones humanas.

Un ejemplo aclarará aún mas esta doctrina:

Se trata de averiguar la caída de un ministro; pues qué haremos?

Leer la correspondencia epistolar de donde se dice acaeció el hecho, registrar los periódicos contemporáneos, preguntar á las personas sensatas é instruidas que vengan del lugar donde residia el ex-ministro etc., si todo concuerda la verdad de la caída está averiguada y por consiguiente debemos creerla; hé aquí la Crítica. Despues analizaremos las causas que hubo para que el ministro cayera y las consecuencias que se siguieron en la administracion del Estado á que pertenecía; apreciando por fin la justicia de todo, hé aquí la Lógica y la Moral. (Véase el cap. 20 del *Criterio*, por Balmes.)

Es importante observar, que las apreciaciones filosóficas de los hechos, dependen de la buena crítica que se emplee para averiguar aquellos, y todas sus circunstancias; y que aún despues de haberse cerciorado de ambas cosas sucede no pocas veces, que por falta de talento, ó de la debida diligencia ó por preocupaciones, no se juzga con rectitud. Por eso vemos con frecuencia, que muchos personajes son pintados de muy distintos modos; v. g. el Felipe II de España, pintado por los de una escuela, es muy diferente del Felipe mismo delineado por los de otra; aquellos le apellidan *el*

*Prudente, estos, el Demonio del Medio Día; á D. Pedro I de Castilla, unos le llaman el Cruel, otros el Justiciero. Cuál es el epíteto que les conviene? Aquí está el trabajo para examinar concienzudamente los hechos, y sobreponerse á cualesquiera preocupaciones que existan en el ánimo, para fallar en justicia: Hoc opus, hic labor.....*

### CUESTIONARIO.

Qué es Filosofía? Qué objeto tiene la Lógica? De qué trata la Moral? Qué es la Filosofía de la Historia? Cuántas partes comprende y cuáles son? Qué objeto tiene la Crítica histórica? Semejanzas que nos explica la Crítica histórica. Algunas reglas de Crítica. Cuáles son argumentos negativos, y qué fuerza tienen? Modo de juzgar de los hechos de tiempo lejano. En qué consiste la Lógica Histórica? En qué la Moral histórica? En qué se diferencian las apreciaciones que hace la Crítica de las de la Lógica y Moral históricas? Por qué un mismo personaje es juzgado á veces de modos distintos?

## LECCION VII.

**Del modo con que los alumnos deben hacer la exposicion historica.**

Los preceptistas dicen, que el que se dedique á escribir la Historia, debe tener cuatro cualidades; que son: *instruccion, fidelidad, discernimiento y moralidad*; y explican despues, en qué consiste cada una de estas cualidades.

Pues bien; el alumno que se sujeta á sufrir un exámen de Historia, se hace el órgano y conducto verbal de lo que dicen los historiadores; y él mismo se convierte en esos momentos, en un historiador; si no por escrito, sí de palabra.

Si esto es así, es claro que el alumno procurará estar revestido cuanto le fuere posible de aquellas cualidades.

En cuanto á la *instruccion* debe saber, respecto del pueblo de que trate, los puntos que van á expresarse á continuacion, para que pueda dar razon de ellos:

- 1.º La situacion geográfica del país.
- 2.º La etimología de su nombre.
- 3.º Las denominaciones que ha tenido el país en diversos tiempos.

*Prudente, estos, el Demonio del Medio Día; á D. Pedro I de Castilla, unos le llaman el Cruel, otros el Justiciero. Cuál es el epíteto que les conviene? Aquí está el trabajo para examinar concienzudamente los hechos, y sobreponerse á cualesquiera preocupaciones que existan en el ánimo, para fallar en justicia: Hoc opus, hic labor.....*

### CUESTIONARIO.

Qué es Filosofía? Qué objeto tiene la Lógica? De qué trata la Moral? Qué es la Filosofía de la Historia? Cuántas partes comprende y cuáles son? Qué objeto tiene la Crítica histórica? Semejanzas que nos explica la Crítica histórica. Algunas reglas de Crítica. Cuáles son argumentos negativos, y qué fuerza tienen? Modo de juzgar de los hechos de tiempo lejano. En qué consiste la Lógica Histórica? En qué la Moral histórica? En qué se diferencian las apreciaciones que hace la Crítica de las de la Lógica y Moral históricas? Por qué un mismo personaje es juzgado á veces de modos distintos?

## LECCION VII.

**Del modo con que los alumnos deben hacer la exposicion historica.**

Los preceptistas dicen, que el que se dedique á escribir la Historia, debe tener cuatro cualidades; que son: *instruccion, fidelidad, discernimiento y moralidad*; y explican despues, en qué consiste cada una de estas cualidades.

Pues bien; el alumno que se sujeta á sufrir un exámen de Historia, se hace el órgano y conducto verbal de lo que dicen los historiadores; y él mismo se convierte en esos momentos, en un historiador; si no por escrito, sí de palabra.

Si esto es así, es claro que el alumno procurará estar revestido cuanto le fuere posible de aquellas cualidades.

En cuanto á la *instruccion* debe saber, respecto del pueblo de que trate, los puntos que van á expresarse á continuacion, para que pueda dar razon de ellos:

- 1.º La situacion geográfica del país.
- 2.º La etimología de su nombre.
- 3.º Las denominaciones que ha tenido el país en diversos tiempos.

- 4.º Desde qué siglo empezó su historia y su cronología en general.
- 5.º Las noticias que haya sobre sus aborígenes.
- 6.º Cuántas razas han poblado el país.
- 7.º Qué religion han profesado.
- 8.º Qué clases de gobiernos han tenido.
- 9.º Qué idiomas han hablado.
- 10.º Qué costumbres han tenido.
- 11.º Cuál ha sido su adelanto en ciencias y artes.
- 12.º Las personas y hechos notables en cualquier sentido.
- 13.º La parte monumental.
- 14.º La estadística del pueblo en cuestion.
- 15.º La comparacion entre sus tiempos antiguos y los modernos.

Respecto de la *moralidad*, expondremos: que debiendo servir la Historia para instruccion, es innegable que en toda ella han de reinar una sana moral y una política justa; que tanto en la narracion de los hechos, como en la descripcion de los caracteres, debe tomarse el partido de la virtud y de la justicia; que en el modo mismo de contar los hechos, se ha de mostrar siempre amor á la virtud é indignacion contra el vicio, y nunca se ha de aprobar una accion injusta, ni excusar, ni mucho menos alabar la política de los gobiernos, cuando no está fundada en la moral.

En cuanto á la *fidelidad*, el orador romano la compendió admirablemente en estas palabras: "*prima est lex historia, ne quid falsi dicere audeat, deinde ne quid veri non audeat;*" (Cice. De Oratore) y el filólogo Vives, dice á este proposito: "la Historia es el retrato de la verdad, retrato que debe serlo con tal exactitud, que ni añada ni quite un ápice al tamaño de las cosas."

Los hechos lúbricos deben exponerse con un lenguaje honesto y un trasparente velo de decencia; pero no conviene omitirlos, porque como dice Polibio: "no es menos embustero el historiador que *suprime las verdades*, que el que cuenta fábulas."

El *discernimiento* consiste, en saber distinguir y escoger entre la multitud de hechos y circunstancias que se tienen á la mano, los que sean dignos de entrar en la relacion; es decir, no suprimir nada de lo esencial, dejando al buen gusto referir lo que no lo sea, y en atencion al objeto que el historiador se haya propuesto y á la pregunta que el alumno tenga que contestar.

En la narracion se guardarán las reglas siguientes:

1.º Un *plan lógico*, que reuna la *sencillez* y la *unidad*: la *sencillez*, de manera que sea muy acomodada á la memoria y á la inteligencia; y la *unidad*, siguiéndose la filiacion natural de los hechos ó sea la *Lógica historia*. Y así como en un drama no es permitido mezclar diversas épocas, porque es contrario á la unidad, de la misma manera y por la razon misma, hay igual prohibicion en un examen de historia.

Se opondrá tambien á la unidad de plan, hablar de personajes que no vengan directamente al caso; y cuando esto se haga de vez en cuando, siquiere sea advirtiéndolo que no pertenecen rigurosamente á la narracion principal.

2.º Se cuidará de la propiedad del lenguaje, de manera que no se peque contra ninguna de las muchas y delicadas reglas gramaticales.

3.º Procurará el examinado al hablar, desplegar cierta elocuencia, porque la vida de la humanidad, no debe contarse en lenguaje bajo, ni mucho menos grosero; por el contrario, debe enbelecerse la narracion para deleitar al auditorio;

pues un estilo seco y monótono muy pronto fastidia; pero la elocuencia, si es que se ha de usar, debe ser grave. Este estilo es necesario que sea igual y sostenido, desde el principio hasta el fin de la relación; no debiendo prodigarse demasiado las figuras retóricas.

Esta cualidad de la elocuencia, será una de las más difíciles de encontrar en los alumnos, porque fuera de los conocimientos de la retórica que los más no poseen todavía, se requiere facilidad para expresarse, costumbre de hablar en público y una locución clara y fuerte; circunstancias que es difícil reunir: sin embargo, bueno es que sepamos lo que debemos hacer, para practicarlo en cuanto esté de nuestra parte; ya se entiende que el talento tendrá una parte muy considerable, pero este hermosísimo don, no lo puede transmitir el profesor.

4.º Necesario es también que el tono de la voz, no sea siempre el mismo, sino más ó menos animado, según el pasaje que se refiere: por ejemplo, la entonación de la voz con que se narra lo referido de un combate, es natural que sea más viva y fuerte, que la que se tome al referir los momentos últimos de un moribundo. (1)

5.º Las palabras memorables que en ocasiones solemnes han pronunciado muchos hombres notables, deben decirse, si es posible, en el mismo idioma en que su autor las pronunció; v. g. la célebre ¡*Eureka!* de Arquímedes; el doloroso ¡*Tu quoque?* de César; el famoso ¡*L'Etat c'est moi!* de Luis XIV.

Esas palabras y las semejantes, deberán citarse siempre literalmente y no de otra manera, porque perderán su energía ó su gracia.

6.º En la narración de un pasaje en que haya

[1] Véase la nota que está al fin de esta lección

que hacer mención frecuentemente de una persona distinguida v. g. tratándose de la conquista de México por Hernán Cortés, será conveniente para no repetir demasiado su nombre, usar de la figura sinécdoque de vez en cuando; así, según los pasajes de la conquista, podríamos llamar á Cortés, el *aventurero extremeño*, el *conquistador* (por antonomasia) etc.

Añadiremos por último para los que traten de escribir Historia, que esta exige la prosa, pero una prosa elegante; porque se trata de referir la vida de la humanidad y de enseñar á la misma. Además, la prosa es el lenguaje ordinario de los hombres, y en ella han pronunciado sus discursos en los sucesos históricos: y debiendo reinar en la Historia la verdad, el estilo figurado la oscurecería muchas veces, y la versificación, esto es, la medida y la rima, violentarían al escritor, con mengua de la claridad y tal vez de la verdad.

## CUESTIONARIO.

Qué cualidades debe tener un historiador? Por qué estas cualidades se aplican al alumno de la clase de Historia? En qué consiste cada una de aquellas? Qué plan debe observarse en la exposición histórica? Qué lenguaje exige la Historia? Qué hay que observar en cuanto á la voz en la narración? De qué modo deben decirse las palabras célebres de los personajes? Cuándo es conveniente usar de la sinécdoque? Es indiferente escribir la Historia en prosa ó en verso?



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MÉXICO

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

## CONCLUSION.

Mostrada como queda la necesidad de estudiar la Historia, se sigue lógicamente la necesidad que los pueblos y la humanidad toda tienen de que los hombres capaces, dejen consignados por la escritura y otros monumentos, los hechos dignos de remembranza. En efecto, ciencias humanas habrá sin las cuales la sociedad podría pasarse, pero la ciencia que tiene por objeto, hacer saber a los hombres, las sociedades que han existido, cómo se han gobernado y las demás cosas que interesan; esta ciencia decimos, no ha faltado desde una época remotísima del mundo, no falta ni puede faltar, porque sería preciso cambiar la naturaleza del hombre; (1) pero téngase presente lo que dice Barbadiño en su "*Verdadero método de estudiar*," tom. IV; que no se aprende la historia en cuatro días; que para divertirse un hombre, basta leer un libro de historia; que para saberla, es necesario estudiar muchas cosas que son sus proemios, y haberla estudiado muchos años; pero que para escribirla, es preciso no solo saberla, sino dedicarse á ella de tal suerte, que no se haga otra cosa."

Supongamos que esto último sea exagerado, y

(1) Escribir la Historia es en realidad ejercer una magistratura moral y política de la mas alta importancia.

que el autor referido lo dice para encarecer debidamente las dificultades que tiene que vencer el historiador; mas siempre es cierto que para escribir dignamente la Historia, son menester, acendrada moralidad, instruccion variada, talento claro y buen gusto literario.

Concluyamos estas lecciones, con las palabras de un distinguido escritor contemporáneo, (1) que dice:

“Cuando se presenta á la Historia, bajo su plan verdadero y vasto, el ánimo exclama: *ars longa, vita brevis*; la ciencia es larga, la vida breve. Caminantes á media luz, *verduras de las eras* como ha dicho Jorge Manrique con tanta poesía como filosofía, plantas é insectos de una estacion, generacion que ha venido al mundo despues de otras y otras, desde un tiempo antiquísimo y desaparecerá muy pronto; para dar lugar á otras y otras hasta un tiempo ignorado, sepamos para nuestro aprovechamiento *algo* de lo que ha pasado en nuestro planeta y muramos.

(1) El Sr. Dr. Rivera.

## NOTA DE LA LECCION VII.

Aunque el estado que guarda la instruccion pública en esta capital, es brillante, conocemos que aun falta el establecimiento de varias clases, tanto en los estudios profesionales, como en los preparatorios. Entre estos deseamos ver planteada una escuela de *declamacion*. No se diga que pedimos mucho, si lo que pedimos es necesario: si lo es, es menester que se nos conceda todo, ó renunciar á la completa civilizacion. La clase que hemos indicado, seria útil para los oradores sagrados y profanos, para los poetas, y para los que se dedican por profesion ó aficion al ejercicio del arte dramático: hay jóvenes en nuestra culta sociedad, para todo esto; están dotados muchos de ellos de talento, han estudiado los preceptos retóricos y de elocuencia; no falta pues, sino completar los estudios de la oratoria. Por ventura es imposible, que con la dedicacion debida, nuestra patria que posee tantas aptitudes, produjera predicadores como Massillon y Lacordaire, tribunos parecidos á O'Connell, actores semejantes á Talma y Shakespear? Acaso el genio es el patrimonio tan solo de los europeos?

No es este el lugar donde debemos aprender la *declamacion*, á la que Ciceron llama *elocuencia del cuerpo*, pero no se lleve á mal el que siquiera indiquemos algunas especies de las que los preceptistas enseñan, recordando que, *Nascuntur poeta, fiunt oratores*. El fin del lector ó del orador, declamando, es dominar á su auditorio. Para conseguirlo, es necesario cautivar el oido, herir y convencer al espíritu, commover el corazon y agradar á los ojos. Por el tono conveniente se llega á las tres primeras cosas, y por los gestos adecuados al asunto se consigue lo último.

La declamacion es pues, el arte y la accion de pronunciar un discurso en el tono y con los gestos convenientes.

La declamacion puede dividirse en dos partes principales, que son *pronunciacion y accion*: trataremos de cada una de ellas separadamente.

El que habla en público debe tener una pronunciaci'on clara y distinta; esto es, debe hablar despacio, distinguir los sonidos, sostener los finales, separar las palabras, las sílabas, y algunas veces las letras que podrian confundirse ó producir al encontrarse algun mal sonido; pararse en los puntos, las comas, y donde quiera que lo pidan el sentido y la claridad. Es la pronunciaci'on, respecto del discurso, lo que la impresion respecto de la lectura; así como una obra, hermosamente impresa, en buen papel, con todos los acentos y debidos espacios entre las pala-

que el autor referido lo dice para encarecer debidamente las dificultades que tiene que vencer el historiador; mas siempre es cierto que para escribir dignamente la Historia, son menester, acendrada moralidad, instruccion variada, talento claro y buen gusto literario.

Concluyamos estas lecciones, con las palabras de un distinguido escritor contemporáneo, (1) que dice:

“Cuando se presenta á la Historia, bajo su plan verdadero y vasto, el ánimo exclama: *ars longa, vita brevis*; la ciencia es larga, la vida breve. Caminantes á media luz, *verduras de las eras* como ha dicho Jorge Manrique con tanta poesía como filosofía, plantas é insectos de una estacion, generacion que ha venido al mundo despues de otras y otras, desde un tiempo antiquísimo y desaparecerá muy pronto; para dar lugar á otras y otras hasta un tiempo ignorado, sepamos para nuestro aprovechamiento *algo* de lo que ha pasado en nuestro planeta y muramos.

(1) El Sr. Dr. Rivera.

## NOTA DE LA LECCION VII.

Aunque el estado que guarda la instruccion pública en esta capital, es brillante, conocemos que aun falta el establecimiento de varias clases, tanto en los estudios profesionales, como en los preparatorios. Entre estos deseamos ver planteada una escuela de *declamacion*. No se diga que pedimos mucho, si lo que pedimos es necesario: si lo es, es menester que se nos conceda todo, ó renunciar á la completa civilizacion. La clase que hemos indicado, seria útil para los oradores sagrados y profanos, para los poetas, y para los que se dedican por profesion ó aficion al ejercicio del arte dramático: hay jóvenes en nuestra culta sociedad, para todo esto; están dotados muchos de ellos de talento, han estudiado los preceptos retóricos y de elocuencia; no falta pues, sino completar los estudios de la oratoria. Por ventura es imposible, que con la dedicacion debida, nuestra patria que posee tantas aptitudes, produjera predicadores como Massillon y Lacordaire, tribunos parecidos á O'Connell, actores semejantes á Talma y Shakespear? Acaso el genio es el patrimonio tan solo de los europeos?

No es este el lugar donde debemos aprender la *declamacion*, á la que Ciceron llama *elocuencia del cuerpo*, pero no se lleve á mal el que siquiera indiquemos algunas especies de las que los preceptistas enseñan, recordando que, *Nascuntur poeta, fiunt oratores*. El fin del lector ó del orador, declamando, es dominar á su auditorio. Para conseguirlo, es necesario cautivar el oído, herir y convencer al espíritu, commover el corazon y agradar á los ojos. Por el tono conveniente se llega á las tres primeras cosas, y por los gestos adecuados al asunto se consigue lo último.

La declamacion es pues, el arte y la accion de pronunciar un discurso en el tono y con los gestos convenientes.

La declamacion puede dividirse en dos partes principales, que son *pronunciacion y accion*: trataremos de cada una de ellas separadamente.

El que habla en público debe tener una pronunciaci'on clara y distinta; esto es, debe hablar despacio, distinguir los sonidos, sostener los finales, separar las palabras, las sílabas, y algunas veces las letras que podrian confundirse ó producir al encontrarse algun mal sonido; pararse en los puntos, las comas, y donde quiera que lo pidan el sentido y la claridad. Es la pronunciaci'on, respecto del discurso, lo que la impresion respecto de la lectura; así como una obra, hermosamente impresa, en buen papel, con todos los acentos y debidos espacios entre las pala-

bras y entre los renglones, parece que adquiere un nuevo mérito, y encanta la vista; del mismo modo se oye con indecible gusto una pronunciaci3n clara que lleva las palabras al oido sin confusi3n y sin embarazo.

La pronunciaci3n debe ser tambien expedita, no precipitada. Tampoco se ha de alentar frecuentemente para que no se corte el sentido de la oraci3n, ni se ha de aguantar el aliento hasta que falte, porque es muy disonante el eco producido por el aliento que se acaba; por cuya razon los que tienen que decir un periodo dilatado deben tomar el aliento de tal manera, que esto se haga por un instante, sin ruido, y sin que se conozca. Con todo, bueno es ejercitar el aliento para que dure lo mas que sea posible, como se refiere de Dem3stenes, que recitaba sin alentar los mas versos que pod3a, subiendo cuestras, y sol3a perorar en su casa revolviendo piedrecillas con la lengua, para pronunciar las palabras con mas expediti3n.

Pero la gracia principal de la pronunciaci3n, consiste en la variedad; cuyo vicio opuesto se llama *monoton3a*; esto es, un solo tono y sonido de la voz. No conviene decirlo todo á gritos, lo cual es una locura, ó como en una conversaci3n, lo cual carece de efecto; ó en un bajo murmullo, lo que quitaria á la pronunciaci3n toda la viveza; sino que se deben variar las inflexiones de la voz, segun lo pidiere, ó la dignidad de las palabras, ó la naturaleza de los conceptos, ó el remate y principio de los periodos, ó el tránsito de una cosa á otra. Sobre todo, atiéndase á no esforzar la voz mas de lo que se puede; porque la voz sofocada y despedida con esfuerzo, es siempre oscura, y algunas veces violentada, viene á dar en aquel tono que los griegos llamaban *clomus*; esto es, canto de gallina, tomado el nombre del canto de los pollos pequeños.

La pronunciaci3n debe ser conveniente; es decir, que se ha de tomar un tono de voz proporcionado á lo que se dice. Siendo estos tonos muchisimos, sería dificultoso señalar todas sus diferencias, y dar reglas acerca de ellos; con todo parece que se pueden reducir á tres especies: tono familiar, sostenido y medio.

El primero es de la conversaci3n: se compone de inflexiones suaves y sencillas; no tanto se aprende con reglas cuanto con la imitaci3n de un hombre culto y de maneras finas; á este tono pertenecen las definiciones, reflexiones y narraci3n.

El tono sostenido se emplea en la declamaci3n de discursos graves, ó cuando se leen otras serias. La voz ent3nces es llena; las sílabas se pronuncian con cierta melodi3n parecida al canto, y se varian las inflexiones con dignidad. Dicense con este tono las oraciones públicas, y los trozos de poes3a sublime.

El tono medio tiene mas aparato que el familiar, y menos que el sostenido; se extiende su jurisdicci3n á las recitaciones en

verso y prosa, cuando no pertenecen al género sublime, y á las disertaciones literarias, romances y fábulas.

Peca contra la congruencia en la pronunciaci3n:

El que hablando á un superior, ú orando, no dá á sus palabras el tono de respeto ó veneraci3n que debe:

El que predicando en el templo, exhortando á un concurso, perorando en un congreso, no proporciona su pronunciaci3n al lugar y auditorio;

Lo mismo el que pronuncia discursos piadosos con irreverencia ó descompostura, graves con ligereza, jocosos con gravedad, alegres con chocarrer3a;

El que habla con desdoro á sus mayores, con altaner3a á sus iguales, con menosprecio á sus inferiores, pues tal es el defecto de la pronunciaci3n, que muchas veces se ofende mas con el tono que con las palabras.

Despues de la pronunciaci3n no hay cosa mas importante que la *acci3n*. Con ella expresamos algunas veces las cosas mejor que con las palabras, y de ella pende toda la gracia del que habla en público. Por esta razon sol3a Dem3stenes, segun dicen, ejercitarse en esta parte de la oratoria, mirándose en un espejo de cuerpo entero, y decir, la primera virtud de la elocuencia, es la acci3n, la segunda la acci3n y la tercera la acci3n, como si hubiera creido que era la única. Es la cualidad del orador cuyo defecto puede encubrirse menos, y aquella que mejor puede disimular los otros.

Hay algunos oradores desgraciados en la acci3n, aunque buenos en el discurso; y á estos, mejor es oirlos sin verlos, lo que sin duda no es lisonjero para ellos. Hay otros que hacen magníficos discursos, pero que al pronunciarlos mal, los despojan de su mérito: al mismo Ciceron le dec3a un cliente á quien defendió, y no obstante fué desterrado porque su defensor no pronunció la defensa bien, por miedo: "si hubierais dicho mi defensa como la escribisteis, no estuviera comiendo yo los barbudos de Marsella;" y al contrario, cuando Esquines retirado á Rodas despues de haber sucumbido bajo su terrible adversario, fué rogado para que leyera su acusaci3n contra Ctisifonte y la defensa de Dem3stenes; se dieron grandes elogios á su pieza, pero la de Dem3stenes fué escuchada con trasportes de admiraci3n y aplaudida estrepitosamente. *¿Qué hubierais hecho pues, esclamó Esquines, si la hubierais oído á aquella misma bestia feroz?* Este elogio involuntario aunque en términos groseros, era tanto mas notable, cuanto que venia de un enemigo pero muy habil para declamar. Los jueces del Areópago, dicen, que algunas ocasiones para evitar ser seducidos por el gesto, escuchaban á los oradores en las tinieblas

La cabeza debe conservarse recta, sin arrogancia, tener unos

movimientos adecuados á lo que se dice; los brazos y las manos acompañan á la cabeza convenientemente en los giros que tome &c.

El semblante es el que mas dominio tiene en la accion. Con él nos mostramos suplicantes; con él amenazamos, con el somos benignos, tristes, alegres amorosos y humildes. De él están como pendientes los hombres; á él es á quien miran. Pero en el semblante hacen los ojos el principal papel, pues en ellos se pinta el alma, de manera que aun sin moverse, no solo se revisten de claridad con la alegría, sino que con la tristeza se cubren como de una nube.

Mucho hacen tambien las cejas, pues parece que ponen en otra disposicion los ojos, y gobiernan la frente, segun los movimientos que se les imprime. En suma, el gesto debe acompañar, ayudar y completar la pronunciacion, de tal manera que el semblante vaya tomando actitudes distintas y transfigurándose sucesivamente, segun las ideas que se van vertiendo; recuérdese el *si vis me flere, primum ipse tibi dolendum est*, de Horacio.

Si alguno tacha de inoportuna en unos *Apuntes para formar los protegómicos de la Historia*, la materia contenida en esta nota y en otros lugares de este librito, no disputaré sobre ello. Solia ofrecerse en la clase hablar de esto; decíamos acerca de ello lo poco que sabíamos, y por lo mismo nos pareció conveniente consignarlo al menos en una nota.

## APENDICE.

Supuesto que el estudio de la Historia es tan vasto y demanda por lo mismo para hacerlo mucho tiempo, creemos acertado aconsejar á los principiantes la estudien por este orden: la Sagrada, despues la de Grecia, la Romana, la de España, la de México y por último la de Nueva Galicia. Vamos á decir por qué:

La Sagrada: la narracion del Génesis, aunque se considere únicamente bajo el punto de vista histórico, es de la mayor importancia. Allí se encuentra el origen de todas las instituciones humanas, el fundamento de todos los dogmas de la religion, el principio de las leyes que rigen la humanidad, el secreto de todas las pasiones que agitan y trastornan el mundo, y el designio providencial de Dios con respecto al hombre. Sin los misterios revelados en este Sagrado Libro, la historia no sería mas que un largo é intrincado enigma, y nada podríamos comprender del mundo antiguo, porque las causas que contribuyeron á hacer progresiva ó retrógrada su civilizacion, serian enteramente desconocidas para nosotros. Es pues muy esencial el seguir este guía en la historia de los tiempos primitivos. Igual asercion hacemos en

cuanto á los otros libros sagrados-históricos, pues que cada uno de ellos, tiene relativamente la mayor importancia religiosa é histórica, para comprender y enlazar los sucesos de los otros pueblos que no son el hebreo.

La de Grecia: En la leccion segunda dijimos lo bastante para interesar en su aprendizaje. Si es cierto que cada pueblo debe á su vez brillar en el mundo, los griegos tuvieron por mucho tiempo el honor de desempeñar este papel; y ahora añadiremos, que la multitud de palabras griegas introducidas en el latin é idiomas derivados de él, así como en el tecnicismo de todas las ciencias y artes, y que usamos á cada momento, es un estímulo mas que tenemos para su estudio.

La Romana: Con solo enunciar que hubo un tiempo en que Roma dominó á todo el mundo conocido, se comprende la influencia que de hecho ejerció en los diferentes pueblos. Así fué; aquella ciudad sobresalió entre las demás naciones, *quantum lenta solent inter viburna cupressi*, segun se expresa el poeta latino.

La de España: Aunque dá principio antes de la de Roma, la hemos colocado despues de ella, porque la España fué una provincia del colosal imperio romano, y entonces fué cuando empezó á ser mas conocida. Sin embargo, respectó de nosotros su historia es interesantísima: bajo la proteccion española efectuó Colon el descubrimiento de la parte del mundo donde está nuestra patria; los españoles conquistaron á México y lo dominaron trescientos años; nuestra religion es la de ellos, su legislacion ha sido la nuestra en mas de tres centurias; el sonoro idioma Castellano ha hecho caer en desuso por desgracia, al mas hermoso y filosófico nahuatl. .... qué mas? la sangre iberica está mezclada con la azteca; nuestras ciudades con sus

angustios templos y magníficos palacios, datan del tiempo colonial; nuestras costumbres buenas unas y malas otras, reflejan las españolas. .... ¿Se exigirian todavía motivos, además de lo dicho, para justificar la necesidad de saber la historia de España?

Y qué dirémos de la de México? Nada, porque sería insultar al sentido comun. Tan chocante y ridículo como sería una persona que ignorara cuál era la extension de su casa, y la razon por qué la poseia, lo que habia pasado y estaba pasando con los distintos miembros de su familia, cuáles eran los motivos que habian influido para desarrollar el bien ó malestar de la misma, etc., tan extraño así será el ciudadano que ignore su historia patria.

Por fin, la de Nueva Galicia: insistiendo en la comparacion anterior, si extraño sería no dar razon de la casa, mas lo sería aún, no darla de la pieza particular que nos sirviera de habitacion; tan claro nos parece todo esto, que omitimos reflexiones.

Despues que hayamos estudiado las historias particulares mencionadas, seguiremos con las de las naciones que mas roce hayan tenido ó tengan con nosotros, hasta que por fin hagamos un curso completo de historia universal. Tal es nuestra opinion.

En la Historia sucede lo que en ninguna otra ciencia; y es que continuamente, de dia y de noche é instante por instante está aumentándose:

El mundo todo es un inmenso laboratorio en donde se están formando sin cesar, nuevas páginas que se agregan á su gran libro:

Las populosas ciudades y los desiertos apenas habitados; los palacios espléndidos y las boardi-llas miserables; los santuarios de la religion y los

escondites del crimen; ¡cuántas combinaciones políticas, cuántos proyectos gigantescos, cuántas empresas laudables, cuántos crímenes espantosos, cuántos descubrimientos útiles, presencian diariamente?.....

Solo Dios lo sabe con perfeccion. Pero resulta que lo que ayer no existia, hoy pertenece ya á la historia.

El mas amigo de novedades, jamás podrá agotar las que hay en un solo dia, ¡cuán limitada es la humana inteligencia!

Y es preciso no ceñirse á lo antiguo, porque quien esto hace, se expone á incurrir en lamentables errores.

¿Qué chasco no sufriría el cándido viajero que se empeñara en visitar á Jerusalem y querer encontrarla como estaba bajo el reinado de Salomon; ó á la ciudad de Minerva, creyendo hallarla todavía como en tiempo de Pericles?

Vaya una anécdota:

No hace mucho que oimos referir que un caballero mexicano residente en París, fué invitado á una *soirée* por una elegante dama: concurrió en efecto nuestro paisano al amable convite, vestido con la elegancia que siempre acostumbraba: ¡Qué lastima, exclamó al verlo la señora, que no haya U. venido con el traje de su país!

Perdone U. señora. .... así ando habitualmente.

Y es que creia la *ilustrada* europea, que los mexicanos vestiamos aún como en tiempo de Moctezuma.

## BREVISIMA NOTICIA

de los autores de quienes se han tomado apuntes para formar este librito.

BALMES JAIME; Español, nació en Vich, 1810, y murió en 1847, gran filósofo é insigne apologeta del Catolicismo.

CANTÚ CESAR; historiador italiano, nació en Brivio en el Milaseno, en 1805.

DRIOUX; antiguo profesor de Historia y retórica en el seminario de Langres, miembro de la Sociedad Literaria de la Universidad católica de Lovaina.

GAUME JUAN JOSE; sabio teólogo y literato francés, autor de varias obras y miembro de diferentes academias; nació en 1802 y murió en 1869.

LARRA JOSE MARIANO; llamado *Figuro*, nació en Madrid, en 1809, murió en 1837; crítico festivo el mas notable de su tiempo.

MONLAU, PEDRO FELIPE; catalán, doctor en medicina y literato contemporáneo, ha publicado varias obras, sobre distintas materias.

PAYNO MANUEL; mexicano, literato é historiador contemporáneo, pertenece á la Sociedad de Geografía y Estadística, ha sido ministro de Hacienda, diputado al congreso general, etc.

RIVERA AGUSTIN; sabio jalisciense, fué catedrático de gramática latina, filosofía y derecho en el seminario de Guadalajara, de Historia en el Liceo de Lagos, promotor de la curia eclesiástica: viajó por Europa y ha escrito varias obras de gramática, derecho, historia etc., es doctor en derecho civil, individuo de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, y miembro honorario de la Sociedad Médica de Guadalajara; actualmente reside en Lagos, dedicado al estudio.

ROSA AGUSTIN de la; sabio jalisciense, nació en Guadalajara en 1824, ha enseñado en el seminario de esta ciudad, gramática latina, filosofía, matemáticas, teología é idiomas griego y mexicano: recibió la borla de teología y pertenece al cabildo metropolitano: es un polemista de mucha fuerza, y actualmente uno de los profesores del seminario.

De otros autores de quienes tambien se han tomado apuntes no se dá noticia, porque no se tienen á la mano sus biografías; pero procuraremos adquirirlas para consignar sus nombres y carrera literaria.

Desearíamos igualmente dar razon de los personajes bíblicos, de la historia profana y aun de la Mitología, que se citan en estos Apuntes, pero estando ya imprimiéndose este librito, no queremos demorar su publicacion; considerando además que los respectivos profesores, darán á sus discípulos noticia de estos personajes durante la clase.

FIN.

## INDICE

### DE LAS MATERIAS CONTENIDAS EN ESTOS APUNTES.

	PAG.
ADVERTENCIA.....	5
LECCION I.	
DEFINICION DE LA HISTORIA.....	7
LECCION II.	
NECESIDAD, UTILIDAD Y OBJETO DE LA HISTORIA.....	19
LECCION III.	
DIVISIONES DE LA HISTORIA.....	33
LECCION IV.	
DE LAS FUENTES DE LA HISTORIA.....	55
LECCION V.	
DE LOS CONOCIMIENTOS AUXILIARES DE LA HISTORIA.....	77
LECCION VI.	
DE LA FILOSOFIA DE LA HISTORIA.....	101
LECCION VII.	
DEL MODO CON QUE LOS ALUMNOS DEBEN HACER LA EXPOSICION HISTORICA.....	117
APENDICE.....	129

COMPENDIO HISTORICO

DE LA

CONQUISTA DE MEXICO,

ESCRITO

PARA LOS NIÑOS

POR

© Felipe de J. Pedroza ©

PRIMERA EDICION.

A. M.

GUADALAJARA.

TIPOGRAFIA ECONOMICA DE LUIS P. VIDAURRI,  
calle de S. Francisco números 3 y 7.

1867.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



Este compendio es propiedad de su autor conforme á la ley de la materia, y nadie podrá reimprimirlo sin su permiso.



FONDO HISTÓRICO  
RICARDO GONZÁLEZ

Mi querido amigo, Ho-  
larito Cabezas, como una  
pequeña muestra de mi  
cordial y constante afecto.

Guadalajara, Mayo 20 de 1867.

Sr. General D. Eulogio Parra.

PRESENTE.

Señor y amigo mio:

La presente obra que he escrito para los niños de mi país, la dedico á V. con gusto, esperando acepte esta prueba, aunque pequeña, de la sinceridad del afecto con que soy su servidor y amigo

Felipe de S. Pedraza.

Guadalajara, Mayo 22 de 1867.

Sr. Teniente Coronel D. Felipe de J. Pedroza.

PRESENTE.

Mi fino amigo:

Con detenimiento he visto la obra que V. se sirve dedicarme, intitulada "Compendio histórico de la conquista de México," según la atenta que me dirige. Soy insuficiente para hacer su calificación; y sin embargo, la encuentro digna de que vea la luz pública, por tener el loable objeto de ilustrar á la juventud de nuestro país. Ella tiene otro mérito para mí, porque V. se dedicó á escribirla en días muy aciagos para V., tales como los del llamado imperio, en que V. fué tan perseguido.

Doy á V. las mas expresivas gracias por la bondad con que se sirve distinguirme, haciéndome la dedicatoria de su interesante obra.

Reciba V., amigo mio, el verdadero aprecio de  
S. P.

Eulogio Sanoz.



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

FIGARDO GONZALEZ



## NOCIONES PRELIMINARES.

### § I.

Qué cosa es historia?

Es la exposición verdadera de los acontecimientos pasados.

En cuántas clases divide vd. la historia?

La historia es susceptible de muchas divisiones y subdivisiones; sin embargo, las primeras y mas principales son las siguientes: antigua, moderna, contemporánea, universal, particular, sagrada, profana, eclesiástica, cronológica y natural, etc.

Qué es historia antigua?

La historia de los sucesos anteriores á la caída del imperio romano.

Qué es historia moderna?

La historia de los sucesos ocurridos desde la caída del imperio romano, hasta la asamblea francesa, á fines del siglo pasado.

Qué es historia contemporánea?

La historia de los sucesos ocurridos desde la convocacion de los Estados generales en Francia en 1789, hasta hoy.

Qué es historia universal?

La historia de todos los pueblos desde la creacion del mundo.

Qué es historia particular?

La historia de algun pueblo ó nacion desde su fundacion hasta su desaparicion.

Qué es historia general?

La historia de todos los pueblos en un periodo determinado.

Qué es historia sagrada?

La historia de los sucesos concernientes al pueblo de Israel ó hebreo.

Qué es historia eclesiástica?

La historia de los sucesos concernientes á la Iglesia.

Qué es historia profana?

La que no es ni sagrada ni eclesiástica.

Qué es historia natural?

La ciencia que nos enseña á conocer todos los objetos de la naturaleza en sus tres reinos, animal, vegetal y mineral.

Qué es historia cronológica?

La que refiere los sucesos en el orden cronológico.

§ II.

Cuál es la etimología de la palabra "México?"

La palabra "México" trae su origen de Ocitc, nombre de un caudillo mexicano ó Mexitli como le llamaron despues, cuya voz los españoles la corrompieron en México. Esta palabra, en lengua azteca, significa residencia de dios de la guerra, llamado Méxitle ó Huitzilopochtli.

De donde vinieron los primeros pobladores de la América?

Sobre esto existen varias opiniones: Unos suponen que vinieron de Europa cien años antes de Jesucristo; otros que emigraron de la Africa; otros que son aborígenes de la América; y muchos, por fin, cuya opinion es mas seguida, dicen que vinieron del Asia.

Y los primeros pobladores de México, quienes fueron?

Parece que primero los olmecas ó xicalancas establecidos en las riberas del rio Atoyac, cerca de Puebla; despues los tultecas, quienes vinieron del Norte; y, segun se cree, de las márgenes del Mississippi y Ohio: formaron una monarquia mas de seiscientos años antes de Jesucristo, y duró cerca de cuatrocientos. Habitaron primero en Tolantzingo y luego en Tula, de donde viene el nombre de toltecas ó toltecalli, que quiere decir, natural de Tula.

Qué mas sabe vd. de los tultecas?

Que se distinguieron por su talento y buenas disposiciones para las artes, lo cual demuestran los monumentos que nos han dejado, muy dignos de admiracion por su grandeza y hermosura.

Cuántos reyes tuvieron los tultecas?

Nueve; cuyos nombres son: Chalhiutlatonac, Ixtlilguchahuac ó Taltinatzin, Huetzin, Topenuh ó Totepenu, Nicaxoh, Milth ó Ilaconzihua, Xuihquetzin, Tecpancaltzin y Topiltzin.

Cómo terminó la monarquia tulteca?

Habiendo sobrevenido una grande escasez de agua, la hambre y enfermedades consiguientes y la guerra civil, destruyeron la mayor parte de la poblacion, siendo el mismo rey

## AMPLIACION A LA LECCION PRIMERA.

Si á alguna ciencia pudiera aplicarse la pomposa definicion que el emperador Justiniano dió de la jurisprudencia, diciendo que era "divinarum atque humanarum rerum notitia" la noticia de las cosas divinas y humanas; sería á la Historia, por la gran variedad de cosas que trata, no comparable con ninguna otra ciencia; pero no obstante la decidida afición que tenemos á la Historia, no le aplicaremos aquella definicion, porque no explicaría suficientemente su esencia. Nos hemos esforzado por hallar una buena definicion, y la que damos en el texto, es la que nos parece mas aceptable, si alguien nos indica otra mejor, estamos prontos á adoptarla, con tal que se nos demuestre la superioridad deseada. (1) Solon cuando dictaba sus leyes á los atenienses les decia, *no he hecho las mejores leyes que se podian hacer, pero las he hecho tan buenas como vosotros podeis soportarlas*: nosotros decimos una cosa semejante, no hemos dado la mejor definicion que se podia dar, pero sí la que hemos creído mas conveniente de este lugar. Escribimos para jóvenes principiantes en la carrera de la ciencia, y así no se extrañe que entremos en pormenores que deberian omitirse si se tratara de otra clase de lectores. Prévía esta advertencia, ¿qué es una definicion?

La explicacion de una cosa; y para ser buena debe expresar y explicar todo lo que hay en lo defi-

(1) Tratamos aquí de dar una buena definicion *escolástica*; aunque podriamos citar varias que dán los escritores, buenas, pero que son *metafóricas*; tal es esta: "La Historia es un legado de experiencia que va pasando de generacion en generacion, enlazándolas unas con otras por el recuerdo de los hechos; es la maestra imparcial y el espejo de la verdad."

nido, y nada mas. (Véase á Balmes, Filosofia elemental.)

Y cuál es la etimología de la palabra Historia?

Viene del verbo griego *historein*, que significa *conocer por la vista*. Discurriendo sobre la razon de esta etimología, creemos encontrarla en el hecho de los primeros historiadores griegos, los que no escribian sino sobre los acontecimientos que habian presenciado ó de que se habian informado personalmente. Herodoto que fué el primero, escribió la primera Historia universal, pero antes viajó por casi todas las naciones conocidas en su tiempo, de manera que su historia, es lo que hoy llamamos un viaje: Tucídides que fué el segundo escribió la historia de la guerra del Peloponeso, en la que militó, y Jenofonte que fué el tercero escribió la *Ciropeedia* ó historia de Ciro el Joven, en cuyo reinado tuvo una parte muy principal y fué el jefe de los diez mil, en su famosa retirada. (1)

La historia es ciencia ó arte?

Puede considerarse de una y otra manera.

Entendemos por *ciencia*, un conjunto de conocimientos de un mismo género deducidos de primeros principios.

Y llamamos primeros *principios* á aquellas verdades universalmente admitidas, y que por lo mismo nadie disputa sobre ellas. ¿La historia pues es ciencia?

Vamos á examinarlo.

El conjunto de conocimientos que necesita del criterio de la autoridad humana y de la sana crítica en general, para admitir los hechos como ciertos, debe estar fundado en la Filosofia:

Si una vez admitidos los hechos, es necesaria la

(1) Otros creen que *historia*, se formó de *histór* (hábil sabio); nos parece mas adecuada la primera etimología.

lógica para descubrir el enlace que tienen con los que les precedieron y los que les sucedieron, operación que debe hacerse por medio del raciocinio y deducciones legítimas;

Y por último, si hay que formar un juicio de los mismos hechos admitidos ya y enlazados unos con otros, acerca de su bondad ó malicia, según los principios de la moral, para que por final resultado, los hechos de que se trata vengan á ser la norma de nuestras acciones:

Ese conjunto de conocimientos que ha nacido y se ha desarrollado en la Filosofía, es verdaderamente *filosófico*; y como la filosofía es una *ciencia*, se infiere que la Historia como la venimos considerando, hija legítima de aquella, es también una *ciencia*.

A la Historia debemos considerarla, no como una simple relación ordenada de los hechos (en cuyo caso es arte) sino además como una comparación de las distintas edades del mundo, al mismo tiempo que tratemos de investigar las causas y efectos de los acontecimientos, valorizándolos moralmente.

De este análisis de los hechos que vemos constantemente realizados en la Historia universal, se forman verdades históricas, que para el hombre que ha estudiado y meditado seriamente en ellas, son de tal fuerza y claridad, que no vacila en tenerlas por *principios ciertos*, para deducir de ellos consecuencias ciertas también.

De la Historia universal deducimos entre otras muchas verdades, las siguientes:

I La existencia de Dios y de otra vida después de la presente, donde son premiadas las buenas obras y castigadas las malas. En efecto, todos los pueblos, de todos los tiempos y países, han tenido estas creencias, y para honrarlas han levantado

templos, instituido sacerdotes, fiestas y ceremonias, ¿quién osaría ni aun estando loco, afirmar que todo el género humano se ha engañado en la materia más importante?

II La mejor garantía para la duración de los gobiernos, cualquiera que sea su forma, es poseer el amor de los gobernados y no ser temidos de ellos; porque los gobiernos como se expresa Fenelon, son para servir á los pueblos y no al contrario.

III El hombre tiene un germen de perfectibilidad en cuanto á las artes y ciencias humanas, como lo demuestra el progreso del mundo en estas materias.

IV Un pueblo fuerte y numeroso al lado de un débil, es una constante amenaza para este y al fin concluye por absorberlo, si no se mantiene unido; etc.

Hemos citado cuatro verdades, del orden religioso, político, social y físico; admitidas en teoría por todos y que en el terreno de la práctica han tenido, tienen y tendrán cumplimiento.

Luego la Historia tiene *principios* y de ellos deduce verdades; por consiguiente es *ciencia*.

Y cuándo será *arte*?

Ya lo hemos indicado: cuando narre simple y metódicamente, los sucesos, pero sin entrar en investigaciones ni hacer inferencias.

Entiéndese por arte, el conjunto de reglas para hacer bien alguna cosa.

Las reglas para exponer la vida de los hombres y el curso de los acontecimientos, de una manera clara y sencilla, y en el tiempo que realmente corresponde, constituye el *arte* de la historia.

Y como nos presta más utilidad considerada como *ciencia* que como *arte*, se sigue que la acepción más noble y verdadera de la Historia, es la de *ciencia*.

Y qué, nosotros los principiantes en la carrera literaria, que en el primer año debemos sujetarnos al exámen de Historia, podremos tratarla científicamente?

No, y mil veces no.

Para empresa tan ardua menester sería muchos y variados estudios emprendidos en largos años. Presentaremos en nuestro exámen, la Historia como un *arte*; pero tenemos entendido que debemos en lo de adelante estudiarla con teson, para llegar á poseerla como *ciencia*.

Al definir la Historia, dijimos que era *la narracion escrita de los hechos importantes, &c.*

Para comprender mejor el carácter esencial de la ciencia que nos ocupa, añadiremos aquí por vía de ampliacion y *verdaderos*. A primera vista parece redundancia, supuesto que una cosa no puede *ser* y *no ser* al mismo tiempo; y sin embargo en las fábulas, dramas y novelas, leemos hechos, pero no *verdaderos*.

Mejor dicho, no son *hechos*, sino *suposiciones*.

Frecuentemente en las composiciones dramáticas y en las novelas vemos hechos que en efecto acontecieron; el asunto de ellas en el fondo, tal vez es cierto, pero como esas composiciones, partes de la imaginacion, se dirigen especialmente, (dígase lo que se quiera) á divertir, sus autores que de ordinario son de ardiente fantasía, ricos de locucion, amantes de figuras retóricas y del bello language, poetas en fin, tratan no sencillamente de referir un suceso, sino de divertir, interesando á toda costa en su lectura ó representacion, de formar contrastes con los caracteres, de colocar á los personajes en situaciones difíciles para producir desenlaces inesperados, en una palabra, desean *causar sensacion* por todos caminos.

Resulta de todo esto, que dichos autores aunque

se ocupen y tomen por argumento de sus novelas y dramas, un acontecimiento histórico, lo adornan con episodios falsos, introducen personas que no existieron, ponen en boca de los que vivieron, discursos bellos, terribles, filosóficos si se quiere, pero que las personas históricas jamás profirieron.

Las pasiones, virtudes ó vicios que en cierto grado tuvieron algunos individuos, se pintan con los colores mas vivos, y muchas veces exagerados. Por ejemplo, á Lucrecia Borgia siempre la pintan los novelistas dando festines envenenados; á Felipe II de España, lo hacen comparecer constantemente ceñudo y sombrío, etc. como, si la primera jamas hubiera dado un convite sin veneno; y el segundo hubiera sido incapaz de sonreirse nunca, *no obstante que, segun dicen, se divertía en tañer la vihuela.*

Así es que, seria en alto grado ridículo y absurdo, citar una novela ó drama como fuente histórica ó en apoyo de una narracion.

Recordamos el verso de Horacio en su carta á los Pisones:

“Pictoribus atque poëtis quidlibet audendi semper  
(fuit æqua potestas.”

Siempre tuvieron los poetas y pintores igual facultad para atreverse á todo.

Mas advertimos desde luego que aun esta licencia concedida á la fantasía de poetas y pintores, tiene sus límites y no debe contrariar la verdad absolutamente. En todo caso, tal licencia no la tienen los historiadores.

“Las novelas históricas son mas perjudiciales que las de pura fantasia, porque causan la confusion en los entendimientos, no sabiéndose si el hecho fué verdadero, ó no es mas que una invencion del autor, y producen una instruccion histórica bas-

Después de algunos días de caminar, llegó el pequeño ejército á un punto dominante desde donde se veía el delicioso y gran valle de México. Desde allí contempló á la Venecia del Nuevo Mundo, reclinada sobre un lecho de flores, adormecida por el suave murmullo de los suspiros del viento entre las ondas de los plateados lagos que la rodeaban; desde allí la contempló ceñida con una corona de bellas y perfumadas rosas que le brindaba la estación.

§ V.

Con qué fecha llegaron los españoles á Tenochtitlan?

El 8 de Noviembre de 1519, y á su llegada salió el mismo emperador Moctezuma, con una grande y lucida comitiva, á recibirlos.

Instalado Cortés en la capital, qué hizo?

Por de pronto visitó las cosas mas notables, admiró la belleza de sus palacios y los progresos de la civilización azteca; pero deseantó un rehen que le garantizase la inacción de los bravos mexicanos, se apoderó de la persona del emperador. ¡Acto de suprema audacia y consumada política con el cual creia asegurado su objeto! Después que hubo aprisionado á Moctezuma, lo hizo abjurar sus creencias erróneas y destruyó á su presencia los ídolos.

Y mientras Cortés se ocupaba en esto, qué acontecía por Veracruz?

Que Pánfilo de Narváez, enviado por el gobernador de Cuba, enemigo personal de Cortés, desembarcaba con fuerzas mayores, lo cual sabido por éste, dejó en la capital á Alvarado con toda la artillería y fuerza suficiente

para guardar la persona del emperador é imponer respeto á los mexicanos, y marchó con el resto al encuentro de su nuevo enemigo.

Qué resultado tuvo esta expedición?

Favorecido Cortés por las tinieblas, se le acercó á Narváez en una noche oscura y tempestuosa, lo asaltó en su mismo campamento, lo venció y lo hizo prisionero; y empleando la firmeza, la astucia y el halago, alistó á los vencidos bajo su bandera, con lo cual aumentó considerablemente sus fuerzas.

Y durante la ausencia de Cortés, qué sucesos tuvieron lugar en México?

Tuvo lugar un hecho de increíble perfidia y horrible crueldad, cometido por Alvarado, cuyo hecho produjo resultados funestos y trascendentales para los mismos españoles.

Sírvase vd. referírmelo.

Con motivo de cierta solemnidad religiosa, pidieron permiso los principales aztecas á Alvarado para reunirse en el átrio del templo y les fué concedido. Pero cuando se hallaban mas descuidados y entregados al baile, al canto y demas prácticas religiosas, á una señal convenida de antemano entre Alvarado y sus soldados, se arrojaron sobre aquella indefensa multitud, sembrando sin compasión la muerte con sus espadas y picas. ¡Ni uno de los mexicanos escapó con vida! La memoria del triste suceso de este día, en que pereció la flor de la nobleza azteca, se conservó por medio de melancólicos romances que manifestaban la gran desolación y sentimiento de sus familias y compatriotas, quienes justa y profundamente indignados, resolvieron vengarse: el número de muertos fué 2,843. 2

—Y esta resolución la pusieron en práctica?  
—Sí señor: porque á los pocos días atacaron tan fuertemente el alojamiento de los españoles, que estos se vieron muy expuestos á sucumbir; y Alvarado escribió á Cortés pidiéndole auxilios.

—Y qué hizo Cortés?

—Violentó su marcha y entró en Tenochtitlan, de vuelta de su feliz expedición, el 21 de Junio de 1520 con mil trescientos infantes, noventa y seis dragones españoles y dos mil tlacaxtecas. Reprendió á Alvarado su insensata conducta é hizo esfuerzos por calmar la exaltación del pueblo indignado; pero todos fueron inútiles.

—Pues qué siguió atacando el pueblo á los españoles?

—Sí señor: y en uno de estos asaltos fué herido el mismo emperador Moctezuma, quien murió despues.

—Sírvase vd. referirme cómo sucedió esto?

—En uno de los mas fuertes asaltos de los mexicanos, fué obligado Moctezuma á subir á la torre central del palacio y presentarse á su pueblo, revestido de todas las insignias régias, acompañado de una guardia de españoles y de varios nobles aztecas. Sorprendidos con su presencia los mexicanos, unos se postran en tierra, otros doblan la rodilla y todos guardan un profundo silencio. Moctezuma entonces, aprovechándose de él, les dirige la palabra, exortándolos á deponer las armas y toda actitud hostil. Apenas le oyen hablar de esa manera, cuando se levantó entre ellos un sordo y siniestro murmullo, precursor inmediato de una terrible explosión. No respetando ya

en la degradada persona del emperador su alta dignidad y olvidando las consideraciones y miramientos que le debían, ante el ultraje recibido, un jefe azteca, de los principales, le asestó su arco; y apenas lo hubo hecho, cuando una multitud de flechas y piedras fueron arrojadas sobre el desgraciado monarca, quien cayó sin sentido, herido en la cabeza por una de las últimas. El pueblo, horrorizado de este acto regicida, se dispersó luego por la ciudad.

Despues de esto, qué hicieron los mexicanos?

Cortaron todos los puentes, interceptaron todos los viveres y comunicaciones y establecieron un sitio muy riguroso.

Y qué resolvió Cortés?

Cortés, comprendiendo su situación comprometida, resolvió abandonar la ciudad; pero antes pensó atacar á mas de quinientos guerreros mexicanos que se hallaban posesionados del Teócalli mayor, desde donde hostilizaban á los españoles con toda clase de proyectiles.

#### § VI.

Sírvase vd. referirme el combate del Teócalli.

Para este combate cuerpo á cuerpo, que debían decidirlo la fuerza, la destreza y el acero, escogió Cortés muchos de sus soldados mejores y subió reluchando las escaleras del Teócalli, peleándose por ambas partes con desesperación. Dos nobles aztecas, dignos émulos de los defensores del desfiladero de las Termópilas, por su heroica y sublime abnegación, se

arrojan sobre Cortés, lo ciñen con sus brazos é intentan arrastrarlo hasta el borde de la altura, para precipitarse con él y librar á su patria del mas terrible enemigo, á costa de sus vidas; pero logra Cortés desprenderse de ellos y á uno arroja desde lo alto y al otro mata con la espada. Este reñido combate, que contemplaba con ansiedad toda la poblacion, desde las azoteas, duró tres horas: en él perecieron todos los aztecas, pero los españoles perdieron tambien cuarenta y cinco hombres y todos los demás salieron heridos ó lastimados. Despues de la victoria destruyeron los españoles todos los idolos que habia en aquel lugar.

Me habeis dicho que Cortés habia resuelto abandonar la ciudad?

Sí señor: el 1.º de Julio emprendió aquella célebre retirada, funesta para los españoles, cuya memoria se conserva hasta hoy, con el título de "noche triste."

Sírvase vd. referirme los pormenores de este acontecimiento.

Dispuesta la retirada por Cortés, dividió su fuerza: encomendó la vanguardia á Sandoval, dirigió el centro Cortés, y la retaguardia Alvarado y Velasquez de Leon. La marcha fué emprendida con el mayor silencio posible, en medio de las tinieblas de una noche fria y lluviosa. Ya habian pasado los españoles la calle de Tlacopan y tocaban el primer puente, cuando fueron percibidos á la luz de un relámpago por los sacerdotes idólatras que velaban en la altura de los templos. Inmediatamente dieron el toque de alarma, sonando el tambor en el templo del dios de la guerra como en las grandes calamidades generales y todos acu-

dieron. A pocos momentos se vieron los españoles acometidos de una multitud de enemigos, que parecian salir del fondo de las aguas ó brotar del centro de la tierra. En esta noche memorable tuvieron lugar escenas sublimes de valor por unos y otros contendientes; pero sin embargo, los españoles, contrariados por la oscuridad, sin conocimiento del terreno y consistiendo su salvacion en pasar los canales, para lo cual no habian preparado sino un solo puente, se desordenaron. Sus jefes les dieron el ejemplo de arrojar al agua y muchos soldados los siguieron; pero mientras unos llegaban á la orilla opuesta, asidos á la cola ó crines de sus caballos, otros se sumergian y no volvian á parecer mas. Cortés, Sandoval, Morla y otros habian llegado á tierra firme; pero al saber que la retaguardia se habia desordenado y estaba casi perdida, vuelven atrás para protegerla: algunos perecieron en la vuelta.

Alvarado entre tanto hallábase solo y sin su caballo, pues habia sido muerto; y reluchando por todas partes, logra llegar al borde del canal; pero éste estaba lleno de canoas enemigas: no tiene sino un momento para resolverse, y al fin tomó su partido: hace un esfuerzo casi sobrehumano, en proporcion á la grandeza del peligro; apoya su larga lanza sobre los escombros que habia en el canal y dando un salto admirable, cayó en la orilla opuesta. Los aztecas y tlaxcaltecas, asombrados de este hecho increíble, exclamaron: "Este es verdaderamente el Tonatiuh ó hijo del sol." Los españoles y tlaxcaltecas que escaparon de la catástrofe, se fueron reuniendo poco á poco bajo un hermoso akuehuete que aun existe co-

mo testigo del desastre: allí deploró Cortés la malhadada suerte de sus compañeros sacrificados; pero se consoló algo al ver que se había salvado la célebre Malitzin que tantos servicios prestó á los españoles.

Qué pérdida tuvieron los españoles en esta memorable retirada?

Murieron Velazquez de Leon y algo mas de trescientos españoles y mas de mil tlaxcaltecas. Perdieron además la mayor parte de los bagajes, muchos caballos, artillería y la mayor parte del botin que consistia en metales y piedras preciosas. Aztecas murieron 1,127.

### § VII.

Reunido el ejército, qué rumbo siguió después de su derrota?

Seguió su marcha, guiado por los tlaxcaltecas, como guías mas prácticos, por Tlacopan y Atzacapotzaleo con direccion á Quauhtitlan y Citlaltepec, llegando por fin, al cabo de siete dias de hambre y penosas fatigas, á la vista de las misteriosas pirámides de San Juan Teotihuacan, émulas de las de Egipto. Al descender para el valle de Otumba, divisaron la llanura como si estuviese cubierta de nieve; tal era la multitud de aztecas vestidos con blancas cotas de algodón, que los aguardaban para darles una batalla decisiva, la que tuvieron que aceptar los españoles, pues no era conveniente ni casi posible retroceder.

Sírvase vd. decir algo sobre ese memorable combate.

El ejército azteca, compuesto de cerca de doscientos mil hombres, estaba ansioso por lle-

gar á las manos: los españoles, aceptando el combate á que se les invitaba, bajaron para la llanura con intrepidez: entónces los aztecas se dividieron en dos partes, dejando libre paso hasta el centro, para que penetrasen los españoles y luego estrecharlos y destruirlos. El choque fué terrible; sin embargo, habiendo opuesto los españoles una valla de lanzas y espadas, logran contener algo las terribles olas de aquel mar de guerreros. En aquel combate sangrientísimo, en que se peleaba con desesperacion, no se oía el estallido del cañon ni el trueno del arcabuz: solamente el chasquido de la espada y el crugido de las lanzas que se confundian con las imprecaciones de los combatientes y los gemidos de los que caian, cediendo su puesto á otros. El combate habia durado algun tiempo, la sangre corria á torrentes, el campo estaba cubierto de cadáveres y aun los caballos retrocedian como espantados de tanto destrozo: casi todos los españoles estaban heridos; Cortés habia perdido su caballo y habia tomado otro; en fin, la destruccion de los españoles era ya solo cuestion de algunas horas, pues aun cuando el ejército azteca habia perdido mucha gente, era reforzado á cada instante por tropas de refresco y redoblabla sus ataques con tenacidad y fiereza. Cortés que habia comprendido su crítica situacion, busca otro medio para alcanzar la victoria, que no sea el prolongar el combate, porque su perdicion seria segura. Levantóse sobre los estribos, para divisar mejor el ejército contrario y alcanzó á ver á lo lejos un jefe que reconoció debia ser el primero, por las insignias de que se hallaba revestido, las cua-

les eran, un manto de plumaje, un penacho de hermosas plumas de colores, engastadas en oro y cubiertas de piedras preciosas y una asta pequeña con una red de oro, insignia de general entre los mexicanos. Este jefe, llamado Cihuaca, era llevado en una litera y estaba resguardado por una guardia de nobles aztecas que se hacían notar por su robustez, su juventud, su arrogancia y riqueza de sus vestidos. A la vista de aquel personaje concibe Cortés un proyecto, cuya ejecución le dará la victoria. Se dirige á Sandoval, Alvarado, Olid, Avila y otros; y señalando al jefe azteca les dice: "Allí está nuestro blanco, seguidme y ayudadme." Luego al grito de guerra, parte veloz arrojándolo todo á su paso con las armas ó los caballos, hasta alcanzar al referido jefe, á quien derriba de una lanzada: entonces un jóven español, llamado Juan Salamanca, saltó del caballo, se apoderó del pendon y lo puso en manos de Cortés. Desconcertada la guardia por aquel ataque inesperado, como violento y rude, al ver en tierra á su general y el pendon en poder de sus enemigos, huyen aterrorizados, sembrando el desorden y espanto entre todos los aztecas. quienes víctimas de una grosera y funesta superstición, todo lo creen perdido y abandonan confusa y atropelladamente el campo de batalla, renunciando á un triunfo que en gran parte habían comprado ya con el sacrificio de millares de valientes. Este hecho de armas es la famosa batalla de Otumba ú Otompan, la cual tuvo lugar el 8 de Julio de 1520. En ella el ejército mexicano perdió mas de veinte mil hombres; y ella tambien produjo resultados funestos pa-

ra la monarquía mexicana y ventajas inmensas para los españoles, cuya superioridad quedó reconocida por los aztecas. Los españoles perdieron 122 hombres y los tlaxcaltecas 1,520.

### § VIII.

Qué sabe vd. del ejército español despues de la batalla de Otumba?

Que al dia siguiente emprendió su marcha y llegó á Tlaxcala en donde se le hizo un magnífico recibimiento. Allí descansó algunos dias de sus fatigas y se curaron los heridos, entre quienes se contaba Cortés.

Durante la permanencia de Cortés en Tlaxcala, tuvo lugar alguna ocurrencia notable?

Si señor: Los soldados españoles estuvieron á punto de abandonar á su caudillo, porque no obstante el reciente importantísimo triunfo que habían alcanzado, se hallaban desmoralizados, creyendo insuperables las dificultades que presentaba la conquista de México; y deseaban volver á Veracruz ó á las islas á esperar socorros.

Qué hizo Cortés entonces?

Hizo uso de su ascendiente justamente adquirido y de su persuasiva elocuencia, y logró disuadirlos; y para ocuparles la atención, los condujo á hostilizar á Tepeyac, Quauquechollan, Itzocan, Talatzingo, Tecamachalco y Tochtepec; emprendiendo en seguida su marcha para Texcoco el 28 de Diciembre del mismo año de 1520.

En qué se ocupó en los primeros dias?

En practicar algunos reconocimientos al re-

dedor de la capital, en algunas operaciones militares en que siempre salió victorioso y en construir unos bergantines con los restos de los antiguos, los cuales se bótaron al agua el 28 de Abril. Un mes despues se comenzaron las operaciones formales del sitio.

Con qué número de fuerza atacaba Cortés la ciudad?

Con cerca de novecientos españoles y mas de ciento sesenta mil aliados, cuya distribucion hizo de la manera siguiente: dió á Alvarado treinta caballos, ciento sesenta infantes españoles con tres capitanes, dos cañones y cincuenta mil aliados, ordenándole que ocupase á Tlacopan; á Gonzalo de Sandoval veinticuatro caballos, ciento sesenta y tres infantes españoles, dos capitanes, dos cañones y mas de treinta mil aliados, ordenándole que ocupase á Ixtapalapan.

Sírvase vd. darme mas pormenores sobre las operaciones del sitio de la capital.

Con todas las fuerzas distribuidas, con quinientos españoles mas y ochenta mil aliados, dió Cortés el primer asalto, penetrando en la ciudad á viva fuerza; pero por la fuerte resistencia que encontró, se vió obligado á retirarse despues de sufrir grandes destrozos. Sin embargo, desde entónces repitió Cortés con frecuencia los mas rudos asaltos; pero todos se estrellaban ante la vigorosa resistencia de los aztecas. Ya habian pasado veinte dias de continuas y ensangrentadas refriegas, sin que adelantaran algo los sitiadores, no obstante que ascendian á 200,000 hombres; y deseando Cortés dar un golpe decisivo, ordenó secretamente á Sandoval y á Alvarado que hiciesen una

retirada falsa de su campamento de Tlacopan, para que los mexicanos los persiguiesen fuera de la ciudad y poder él entónces penetrar en ella; pero los mexicanos, comprendiendo el ardid, se valieron de él en su favor. Hicieron que abandonaban sus trincheras y los españoles corrieron á apoderarse de ellas; pero los mexicanos, volviendo violentamente cargaron sobre ellos, los desordenaron y destrozaron.

En la retirada violenta que hizo el ejército sitiador, dió con un foso cubierto de juncos y otras yerbas con tal destreza, que parecia terreno firme: una parte de aquel cayó en el foso y esto vino á aumentar el desórden, pues unos retrocedian espantados, otros nadaban para salvarse y muchos morian ahogados. En medio de esta confusion, en que Cortés procuraba reanimar á los suyos con su voz y ejemplo, los mexicanos les estrecharon mas y mas, hasta hacer prisionero al mismo Cortés, al cual ya conducian en triunfo para sacrificarlo á sus dioses, cuando uno de sus soldados, llamado Olea, lo salvó, trozando de un solo golpe de espada el brazo enemigo que mas fuertemente lo ceñia.

Trabajosamente logró volver á su campamento el ejército aliado, despues de los destrozos que recibió por los mexicanos, mandados por el emperador Guatimoc, jóven esforzado, valiente y muy digno. Los combates siguieron sin interrupcion y la fortuna sonreía á las armas mexicanas; pero habiendo hecho una entrada á la ciudad un general tlaxcales, les volvió aquella la espalda, bien que al principio se notaba lentamente el cambio; mas habiéndoles incendiado los sitiadores á los mexi-

canos varias casas desde donde estos les ofendian, dieron un recio ataque el 24 de Julio, en el cual se hicieron dueños de tres cuartas partes de la ciudad, quedando los mexicanos reducidos al rumbo de Tlaltelolco, en donde proseguieron sosteniendo una defensa bárbara y desesperada.

Pero qué Cortés no hacia al emperador mexicano algunas intimaciones de rendicion?

Si señor: varias veces las hizo; pero á ninguna de ellas accedió Guatimoc, porque estaba resuelto á llevar la defensa hasta el último extremo, á pesar de hallarse muy estrechado el sitio, falto de viveres y recursos y ya casi sin fuerzas, lo cual sabido por Cortés, ordenó un fuerte asalto que fué el último; y murieron en él quince mil personas entre hombres, mujeres y niños.

Por qué dice vd. que fué el último asalto?

Porque considerando los generales de Guatimoc que era imposible continuar la defensa de la plaza, resolvieron que Guatimoc se saliera, embarcándose en una canoa en el lago de Texcoco, á lo cual le fué preciso convenir en vista de las circunstancias.

### § IX.

Habiéndose embarcado Guatimoc, logró salvarse?

No señor: pues fué apresado por Holguin, á quien Cortés habia encomendado la vigilancia del lago. Viéndose prisionero Guatimoc, exigió de su aprehensor que tratara respetuosamente á la reina y damas que la acompañaban.

Llevado Guatimoc á presencia de Cortés, en qué términos le habló?

En los siguientes: "Habiendo cumplido hasta donde me fué posible, con las obligaciones de rey, vengo prisionero á tu presencia por la voluntad de los dioses;" y señalando el puñal que Cortés traia en la cintura, le dice: "Ea español, toma ese puñal que traes ahí, pásame el corazon y librame de una vida que no puedo ya emplear en el bien de mis pueblos."

En qué fecha tuvieron lugar estos hechos? El día 13 de Agosto de 1521.

Y con ellos terminó la conquista de Mexico?

Si señor: rendida la ciudad y hecho prisionero Guatimoc, terminó la grande empresa que acometió Cortés, á los dos años, tres meses y veintitres dias.

Qué número de muertos tuvieron los mexicanos durante el sitio?

Mas de treinta y tres mil, segun unos, ó de cien mil segun Torquemada y otros; sin contar en este número los que sucumbieron á las enfermedades y al hambre. Españoles 107 y tlaxcaltecas 18,915.

Y qué sucedió de Guatimoc?

No pudiendo quedar saciada la codicia de los españoles con los tesoros que habian reunido, aun destruyendo los sepulcros de varios mexicanos; y creyendo que Guatimoc ocultaba grandes riquezas, cometió Cortés la accion infame de atormentarle, aplicándole á los piés un fuego lento, en union de otro personaje que lo acompañaba y que espiró en el tormento. Pero no habiendo producido este hecho inhumano el resultado que se deseaba, esto es, una revelacion de Guatimoc, hizo cesar

Cortés el tormento. Sin embargo, despues de algunos dias, pretestando que se tramaba una rebelion, tuvo la bárbara crueldad de hacer ahorcar en union de los reyes de Texcoco, Tlacopan y Azcapotzalco. Asi terminó la existencia de este esforzado mexicano, y digno emperador, cuyas virtudes, cuyo valor y grandeza de ánimo, aun en medio de la adversidad, lo han hecho ocupar el primer lugar entre sus contemporáneos.

Cualesquiera que hallan sido las hazañas de Cortés, la muerte del heroico Guatimoc y de los demás reyes, es una indeleble y fea mancha que los ha empañado. Y si no pueden hoy acusarle por su suplicio y su muerte, porque sus voces estén mudas y sus brazos reducidos á polvo; aunque la historia, juez imparcial en el mundo, ha dado ya su fallo terrible; Dios, el verdadero juez de los grandes hombres, ha pesado los hechos en la balanza de su eterna justicia y dado á cada uno lo que es suyo.

FIN.

# ORTOGRAFIA

DEL

## IDIOMA CASTELLANO.

IMPRIMESE POR ACUERDO

DE LA

JUNTA DIRECTORA DE ESTUDIOS

DEL ESTADO DE JALISCO,

PARA LAS

escuelas municipales del mismo.

SEGUNDA EDICION.

A. M.  
GUADALAJARA: 1882.

TIPOGRAFIA DE RODRIGUEZ.

*de Rosario Cabesud*

Cortés el tormento. Sin embargo, despues de algunos dias, pretestando que se tramaba una rebelion, tuvo la bárbara crueldad de hacer ahorcar en union de los reyes de Texcoco, Tlacopan y Azcapotzalco. Asi terminó la existencia de este esforzado mexicano, y digno emperador, cuyas virtudes, cuyo valor y grandeza de ánimo, aun en medio de la adversidad, lo han hecho ocupar el primer lugar entre sus contemporáneos.

Cualesquiera que hallan sido las hazañas de Cortés, la muerte del heroico Guatimoc y de los demás reyes, es una indeleble y fea mancha que los ha empañado. Y si no pueden hoy acusarle por su suplicio y su muerte, porque sus voces estén mudas y sus brazos reducidos á polvo; aunque la historia, juez imparcial en el mundo, ha dado ya su fallo terrible; Dios, el verdadero juez de los grandes hombres, ha pesado los hechos en la balanza de su eterna justicia y dado á cada uno lo que es suyo.

FIN.

# ORTOGRAFIA

DEL

## IDIOMA CASTELLANO.

IMPRIMESE POR ACUERDO

DE LA

JUNTA DIRECTORA DE ESTUDIOS

DEL ESTADO DE JALISCO,

PARA LAS

escuelas municipales del mismo.

SEGUNDA EDICION.

A. M.  
GUADALAJARA: 1882.

TIPOGRAFIA DE RODRIGUEZ.

*de Rosario Cabesud*

## ADVERTENCIA.

**E**n el año de 1847 se adoptó para las Escuelas municipales del Estado el Prontuario de Ortografía publicado en 1845 por la Academia española para las de aquel reino; pero la experiencia ha demostrado que su forma y estilo no son los mas propios para los niños, á lo ménos en nuestro país. Por tal razon se ha formado este TRATADO DE ORTOGRAFIA con presencia de la de Martínez López, la de Avendaño y otras; siguiéndose en él las reglas autorizadas por la Academia, con muy pocas excepciones. Asi, pues, nada contiene de nuevo fuera de algunas reglas necesarias entre nosotros para evitar, en parte, los defectos ortográficos á que nos induce la confusion que hacemos en la pronunciacion de algunas letras, y el aumento que se le ha hecho de otros dos catálogos, de los cuales ya se habia publicado uno en la reimpresion que se hizo del Prontuario. Estas reglas y aumento de catálogos, que completan la Ortografía que conviene á nuestras escuelas, su redaccion en diálogo y en periodos pequeños y bien marcados, es lo que constituye realmente la ventaja que esta ofrece á los establecimientos á que se destina. El tiempo decidirá de su utilidad.



*Esta combinacion de reglas ortográficas es propiedad.*



FONDO HISTORICO  
R. GARDO GOVARRUBIAS

## INSTRUCCION.

LA enseñanza de la Ortografía debe acompañar á la enseñanza de la escritura, pues que ésta sin aquella no llena su objeto. Los preceptores no se contentarán con que los niños relaten de memoria todo lo que contiene este cuaderno, á excepcion de los catálogos y notas; sino que deben procurar hacerlo entender. Para conseguirlo, explicarán de diversos modos á los niños las reglas del texto, y les propondrán variedad de ejemplos. Despues les harán escribir en los tableros negros algunos trozos de los mismos libros que saben de memoria, permitiéndoles ántes leerlos una ó dos veces, para que recuerden como se escriben. Y por último, les dictarán otros que les sean desconocidos.



## ORTOGRAFIA

DEL IDIOMA CASTELLANO.

PREGUNTA. **Q**ué es Ortografía?

RESPUESTA. El conjunto ó reunion de reglas que tiene por objeto enseñarnos á escribir con propiedad un idioma.

P. En cuántas partes se divide?

R. En dos: la primera trata del oficio y uso de las letras; y la segunda del acento escrito, de otros signos ortográficos y de la puntuacion.

### PARTE PRIMERA

DEL OFICIO Y USO DE LAS LETRAS.

P. Qué son letras, y cuántas las del alfabeto español?

## INSTRUCCION.

LA enseñanza de la Ortografía debe acompañar á la enseñanza de la escritura, pues que ésta sin aquella no llena su objeto. Los preceptores no se contentarán con que los niños relaten de memoria todo lo que contiene este cuaderno, á excepcion de los catálogos y notas; sino que deben procurar hacerlo entender. Para conseguirlo, explicarán de diversos modos á los niños las reglas del texto, y les propondrán variedad de ejemplos. Despues les harán escribir en los tableros negros algunos trozos de los mismos libros que saben de memoria, permitiéndoles ántes leerlos una ó dos veces, para que recuerden como se escriben. Y por último, les dictarán otros que les sean desconocidos.



## ORTOGRAFIA

DEL IDIOMA CASTELLANO.

PREGUNTA. **Q**ué es Ortografía?

RESPUESTA. El conjunto ó reunion de reglas que tiene por objeto enseñarnos á escribir con propiedad un idioma.

P. En cuántas partes se divide?

R. En dos: la primera trata del oficio y uso de las letras; y la segunda del acento escrito, de otros signos ortográficos y de la puntuacion.

### PARTE PRIMERA

DEL OFICIO Y USO DE LAS LETRAS.

P. Qué son letras, y cuántas las del alfabeto español?

R. Letras son ciertos caracteres que combinados forman sílabas y palabras. Las letras del alfabeto castellano usual son las veintisiete siguientes:

LETRAS.	NOMBRES.	LETRAS.	NOMBRES.
a . . . . .	a	n . . . . .	ene
b . . . . .	be	ñ . . . . .	eñe
c . . . . .	ce	o . . . . .	o
ch . . . . .	che	p . . . . .	pe
d . . . . .	de	q . . . . .	cu
e . . . . .	e	r ó rr . . . . .	erre
f . . . . .	efe	s . . . . .	ese
g . . . . .	ge	t . . . . .	te
h . . . . .	hache	u . . . . .	u vocal
i . . . . .	i vocal	v . . . . .	v consonante
j . . . . .	jota	x . . . . .	équis
l . . . . .	ele	y . . . . .	y consonante
ll . . . . .	elle	z . . . . .	zeta ó zeda.
m . . . . .	eme		

La *k* perteneció á nuestro alfabeto, por cuya razon y por hallarse en casi todos los extranjeros es conveniente conocer su soni-

do que no es otro que el de la *c* cuando esta hiere á las vocales *a, o, u*.

P. Qué division puede hacerse de las letras?

R. Pueden hacerse de las letras dos divisiones: la una segun su sonido, la otra segun su figura.

Segun su sonido, se dividen en *vocales* y *consonantes*, *simples* y *dobles*; y por su figura, en *sencillas* y *compuestas*, *minúsculas* y *mayúsculas*.

P. Por qué se llaman *vocales* algunas letras?

R. Porque expresan los sonidos elementales de una lengua y se pronuncian por sí solas. En castellano son las cinco siguientes: *a, e, i, o, u*.

P. Qué se entiende por *consonantes*?

R. Llámanse *letras consonantes* las que representan sonidos modificados por el órgano vocal; son elementos de la articulacion ó articulaciones y no pueden pronunciarse sin el auxilio de una vocal.

P. Cuáles son las letras dobles por su sonido?

R. Las letras *dobles* por su sonido son las que pueden pronunciarse de dos maneras diferentes, y son la *c*, la *g*, la *r* y la *y* consonante. (1)

P. Explíqueme U. ahora la segunda división de las letras.

R. Las letras se dividen por su figura en *sencillas* y *compuestas*, en *minúsculas* y *mayúsculas*.

Las letras *compuestas* son las que se forman de dos sencillas, y son la *ch*, la *ll* y la *rr*.

Las *mayúsculas* son otras tantas letras equivalentes á las *minúsculas* que se han figurado en el anterior alfabeto; pero de mayor tamaño, y aun de diferente figura; véalas U. aquí:

A, B, C, CH, D, E, F, G, H, I, J, L,

(1) Se hace otra división de las letras por su sonido y es: 1.º en labiales b, f, m, p: 2.º linguales l, ll, y, n, ñ, r, t: 3.º dentales c, ch, h, s, z: 4.º paladales c fuerte, q: 5.º guturales h, j, x; pero esta división pertenece á la Ortología que es lo que fija las reglas de la pronunciación.

LL, M, N, Ñ, O, P, Q, R, S, T, U, V,  
X, Y, Z.

P. Cómo se llama cada una de las combinaciones que se hace con las letras?

R. Nómbrase sílaba, y no es otra cosa que la union de una vocal con una ó mas consonantes que se pronuncian de una vez; pero tambien la forma una vocal sola, y puede haberla con dos y aun con tres, siempre que éstas se pronuncien en un solo tiempo, ó en una sola emision de la voz. Cuando en una sílaba concurren dos vocales pronunciándose en un solo tiempo, se les da el nombre de *diptongo*; v, g. *Dios*: cuando hay tres vocales se denomina *triptongo*; por ejemplo *lidiais*. (2)

Las sílabas forman las palabras.

P. En qué casos puede confundirse el uso de las letras en la escritura?

(2) Los diptongos del castellano son: ai, ay, au, ae, ao, oa, oe, oi, oy ou, ea, ei, ey, eo, eu, ua, ue, ui, uy, uo, ia, ie, io, iu.

Los triptongos éstos: iai, iei, uai, uay, uei, uey.

R. El uso de las letras puede confundirse:

1.º Cuando no les damos su legítima pronunciación, ó expresamos con dos letras un mismo sonido.

2.º Cuando debemos escribir la *h*.

3.º Cuando la *r* sencilla y suave reemplaza á la *rr* doble fuerte, y la *y* consonante á la *i* vocal.

Para vencer estas dificultades, se consultarán las reglas siguientes, y los catálogos puestos al fin; por no ser posible comprender en aquellas todos los casos dudosos.

B.=V.

P. En qué voces deberá usarse de la *b*?

R. Debe ponerse *b*:

1.º Antes de las consonantes *l* y *r*, ya sea en principio de dicción; como en *blando*, *bruto*, ya en medio de ella; como en *tabla*, *cobre*.

2.º En las sílabas *ab*, *ob*, *sub*; como *absolución*, *obtemperar*, *subrogar*.

3.º En todos los tiempos del verbo *haber*.

4.º En los pretéritos imperfectos de indi-

cativo de los verbos terminados en *ar*; como *camínaba*, de *caminar*; *soñaba*, de *soñar*.

5.º En el mismo tiempo del verbo *ir*; como *iba*, *ibas*, etc.

6.º Cuando las voces comienzan por *o* y su segunda sílaba tiene *se*, *si*, *sc* deberá escribirse *b* despues de la *o*; v. g. *obsequio*, *obsidiana*, *obscurantismo*. (3)

7.º Siendo el uso el árbitro de los idiomas, con arreglo á él se escribe *b* en las voces *abogado*, *bochorno* y otras, como tambien en las que la tuvieron en su origen; mas siendo uno y otro desconocido de los niños, se consultará para el acierto al catálogo número 1.

P. Cuáles son las palabras en que debe emplearse la *v* consonante?

R. Esta letra jamas precede á otras consonantes y se escribe:

1.º En todos los nombres adjetivos ter-

(3) Se exceptúan los derivados de *oso*; como *oseria*: algunos de *hueso*; como *óseo*: *oseta* que es una voz de la *Germania*: *Osígrafa* una ave, y *Osígrafo* que significa *Quebranta-huesos*.

minados en *ava, ave, avo, eva, eve, evo, iva, ñvo*; como *octava, grave, quinzavo, nueva, aleve, coevo, inquisitiva, imperativo*.

2.º En las palabras que comienzan por *ll* ó por *u*; exceptuándose de esta última regla *urbano* y *umbilical*.

3.º En las que tienen en su primera sílaba el diptongo *iu*; como *viudo*.

## C=S=Z.

P. Cuántas pronunciaciones tiene la *c*?

R. Dos: una fuerte con las vocales *a, o, u*; como en *catre, colcha, cuna*; y otra suave con la *e* y con la *i*; como en *centeno, cimbría*. Suena también fuerte cuando precede á consonante; como en *clamor, crítica*; ó está en fin de sílaba; como en *ac-cion, efec-to* ó en fin de palabra; como en *vivac, Tepic*.

Cuando en las composiciones *ue, ui*, no ha de sonar la *u*, se convierte la *c* en *q*; como en *querer, quitar*.

Siempre que una palabra termine en el singular por *z*, en el plural y sus derivados

se pondrá *c*; así de *veloz*, salen *veloces, velocidad*.

En las combinaciones en que suena suave la *c* con la *e* y la *i*, se usará de ella, dejando para la *z* los pocos casos que se comprenden en el referido catálogo número 1; como *zelo, zizaña, etc*.

P. Dígame U. lo que convenga saber sobre la *s*.

R. La pronunciacion de la *s* es suave y uniforme. En ninguna palabra se conservará como inicial precediendo á otra consonante, y así se escribe *Escipion*, en vez de *Scipion*, *Escitas* en lugar de *Scitas*.

Los mejicanos confundimos enteramente la pronunciacion de la *c* suave y de la *z* con la de la *s* (4). Para saber distinguir los casos en

(4) La *c* se pronuncia arrimando la lengua á los dientes superiores, y arrojando la voz al tiempo de separarla. La pronunciacion de la *z* se forma arrimando la parte interior de la lengua á los dientes, no tan pegada como para la *c*, sino de manera que quede paso para que el aliento adelgazado ó con fuerza salga con una especie de zumbido.

que deba usarse cada una de estas letras, no queda otro recurso que el estudio atento y perseverante de los libros de una ortografía bien correcta, al tenor de las reglas y del uso vigente, y el ejercicio tenaz del Diccionario. Sin embargo, las reglas siguientes podrán remediar algo la falta de la buena pronunciación.

Se escribirán siempre con s:

1.º Las palabras que terminan por *ismo*; como *brevísimo*.

2.º Los monosílabos (5) *se*, *si* etc. aun cuando estos se junten á otra voz; como en *caerse*, *sino*; exceptuando *cien* de *ciento* y el nombre de la letra *c*.

P. En qué casos se usará de la *z*?

R. Se escribirán con *z*:

1.º Los nombres terminados en *azgo* ó *eza*; como *hallazgo*, *compadrazgo*, *llaneza*, *pereza*.

2.º Los aumentativos terminados en *a-*

(5) Palabras que solo tienen una sílaba. Las que tienen dos ó mas sílabas se llaman polisílabos.

*zo* ó *aza*; como *hombrazo*, *carnaza*, y cuando la voz signifique el golpe dado con alguna cosa; como *codazo*, *pelotazo*, *balazo*.

3.º Los diminutivos acabados en *uelo* ó *uela*; como *ladronzuelo*, *portezuela*.

4.º Tambien se escribirá *z* en los casos en que articulándose con alguna de las vocales *a*, *o*, *u*, se encontrare despues de la *l*, la *n* ó la *r* la pronunciación dudosa; como en *alzar*, *danza*, *almuerzo*, *anzuelo*.

5.º En articulación directa con alguna de las mismas tres vocales precediendo á otra sílaba que comience por *rr*; como en *pi-zarra*, *mazorral*, *zurra*.

6.º Sobre las mismas vocales *a*, *o*, despues de articulación directa compuesta, (6)

(6) Son articulaciones directas compuestas las que resultan en aquellas sílabas en donde el sonido de la vocal se modifica por el de dos consonantes que la preceden; como en *bla*, *ble*, *bli*, *blo*, *blu*; *cra*, *cre*, *cri*, *cro*, *cru*; á diferencia de las articulaciones directas simples en donde el sonido de la vocal se modifica por el de una sola consonante que la precede; como en *ba*, *be*, *bi*, *bo*, *bu*. Cuando hay una consonante despues de

en que entre la r, como en *traza, brazo*.

7.º Finalmente, despues de articulacion directa de l ó de ll; como en *lazo, lozano, sollozo*.

Las pocas voces en que se usa la z antes de las vocales e, i, se hallará al fin del catálogo número 1, segun queda advertido, y en el número 2 las que comienzan ó terminan por z y que no comprende el catálogo anterior, por no ser posible expresar en él las otras muchas voces que llevan dicha letra, sino es que se convirtiera este librito en un Diccionario.

G=J.

P. Cuántos sonidos tiene la g?

R. Esta letra es doble por su sonido, puesto que unas veces se pronuncia suave y otras fuerte.

Tiene suave la pronunciaciön:

la vocal; como en *ab, eb, ib, ob, ub, se nombra articulaciön inversa simple, y cuando hay dos; como en abs, obs, etc. articulaciön inversa compuesta.*

1.º Cuando se antepone á las vocales a, o, u; como en *galope, goma, gubernativo*.

2.º Cuando entre ella y las vocales e, i, se interpone la u muda; como en *guerra, quirnalda*; ó bien conserva la u su natural sonido, en cuyo caso se ponen dos puntos sobre ella; como en *agüero, argüir*.

3.º Siempre que precede á las consonantes; como en *gladiator, grave, signo*.

Es fuerte la pronunciaciön gutural de la g cuando la sigue la e, ó la i, y entónces se confunde con la j; mas como para fijar las reglas que debieran guiar en el uso de estas letras, fuese necesario apelar á la etimología latina de donde nacieron la mayor parte de nuestras palabras, cosa imposible para quien ignora aun su propio idioma, solo podrán saberse las voces que conservan la g en las sílabas *ge, gi*, consultando el catálogo número 3.

H.

P. Deberá desterrarse la h de nuestro alfabeto?

R. De ninguna manera; pues aunque solo en algunas combinaciones en que juega esta letra se percibe algo su sonido, debe conservarse en la escritura, ya por respeto al origen de las voces, ya porque su falta altera á veces el significado de ellas; así no podrian distinguirse *ora*, de *hora*; *echo*, de *hecho*; *aya*, de *haya*; *asta*, de *hasta* y otras.

P. Y cuándo deberá escribirse?

R. Debe escribirse *h*:

1.º En todas las voces que comiencen con el diptongo *ie* ó *ue*; como *hielo*, *hiel*, *huérfano*, *hueso*, *huella*. Exceptuándose *ueste* (Poniente) y sus derivados, aunque ya tienen poco uso.

2.º En los compuestos y derivados de las palabras que la lleven por inicial; como *hormiguero*, *prohijar*; ménos los que proceden de las palabras *hueso*, *huevo*, *huérfano* y *huevo* que se escriben sin ella; como *osario*, *swalo*, *orfandad*, *oquedad*.

En los casos dudosos deberá consultarse el catálogo número 1.

I=Y.

P. Cuándo deberá usarse de la *i* vocal ó latina, y cuándo de la *y* griega ó consonante?

R. La *i* vocal se usará siempre que exista su sonido, ménos en los casos siguientes, en los que será reemplazada con la *y* consonante.

1.º Cuando sea conjuncion; v. g. *come y duerme*, por ser así la generalidad del uso, á pesar de la práctica contraria de algunos escritores que consecuentes á las reglas gramaticales han querido abolir tal irregularidad.

2.º Por la misma razon, siempre que en un monosilabo no cargue el acento en la *i*, ó que el diptongo forme la última sílaba de la palabra; como en *ley*, *voy*, *Paraguay*, *Gari-vay*.

P. Tiene U. algo mas que advertirme á cerca del uso de la *y* como conjuncion?

R. Sí señor, la *y* como conjuncion, se ha de sustituir con la *e* siempre que la voz

siguiente comience con *i* ó con *hi*, para evitar el mal efecto que produce la concurrencia de las dos *ies*; como en *Pedro é Ignacio; padre é hijo*; mas ántes de *hie* no se hará esta variacion, así deberá escribirse *nieve y hielo; vinagre y hiel*. (7)

LL=Y.

P. Qué tiene U. que decirme sobre la *ll*?

R. Que confundida en este país su pronunciacion con la de la *y* consonante, no queda otro arbitrio para corregir tal defecto en la escritura que consultar al catálogo número 4, en el que se han reunido todas las voces usuales que llevan *ll* y que no están comprendidas en los otros. (8)

(7) Desaprobando la sustitucion que se hace muchas veces en los manuscritos, de la *Y* consonante mayúscula por la *I* vocal, no tiene caso en esta regla la concurrencia de la *y* con la *Y*.

(8) Puede venirse en conocimiento de la legítima pronunciacion de la *ll* con la que resulta

M=N.

P. Cuáles son las voces en que debe usarse de la *m*?

R. Se escribe *m* antes de *b* y de *p*; como en *embelesar, empastar* y algunas veces precede inmediatamente á la *n*; como en *indemnizar, alumno*.

P. En qué casos se usará la *n*?

R. Se empleará la *n* antes de la *m* y de mas consonantes no comprendidas en la regla anterior; v. g. *inmortal, inmaterial, suspender, envidia, invadir*.

Tambien debe conservarse en las voces compuestas de la preposicion latina *trans*; como *transcribir, transmitir, etc.* (9)

ria en las silabas *ya, ye, yi, yo, yu*, si despues de la *y* se pusiera una *l* como en estas, *yla, yle, yli, ylo, ylu*; procurando que la *y* hiera á la vocal sobre la *l*, como la *b*, v. g., *hiere á la a* en la silaba *bla*.

(9) Las voces compuestas de la preposicion la-

R.

P. Qué pronunciaciones tiene la r?

R. Dos: suave y fuerte.

Pronúnciase suave:

1.º Cuando se halla en medio de dición y entre dos vocales; como en *para*, *coro*.

2.º Cuando precede á consonante, en cuyo caso es siempre fin de sílaba; como en *parte*, *puer-ta*, *cor-te*.

*tinatrans*, son: *transcender*, *transcribi*, *transcurrir*, *transfinir*, *transfigurar*, *transfixion*, *transflorar*, *transformar*, *transfregar*, *transfritano*, *tránfugo*, *transfundir*, *transgresor*, *translaticio*, *transmarino*, *transmigrar*, *transmitir*, *transmontar*, *transmutar*, *transnadar*, *transparencia*, *transpirar*, *transponer*, *transputar*, *trastornacion*, *transversal*, *transverberacion*, *transsustanciar*.

La Academia española ha suprimido la n en estas voces; pero Martínez López y Avendaño la conservan en las recientes ediciones de sus gramáticas, de las cuales la primera ha sido declarada útil para la enseñanza por la Direccion general de Estudios de aquel reino.

3.º Cuando precedida de una consonante se liquida formando sílaba con ella; como en *crema*, *traste*, *cria*.

Tiene fuerte la pronunciacion y no se duplica:

1.º En principio de dición; como en *Roma*, *rico*.

2.º Despues de cualquiera consonante con la que no forme sílaba; ya sea en las palabras simples; como *Israel*, *honra*, ó en las compuestas; como *abrogar*, *obrepcion*, *subrayar*.

3.º En las compuestas de dos nombres de los cuales el segundo empiece con r; v. g. *guardaropa*, *virrey*, *pelirubio*, *cariredondo*, ó de preposicion; como *prerogativa*, *prorata*.

Para expresar el sonido fuerte de la r, cuando está entre dos vocales en las palabras simples, deberá escribirse doble; v. g. *carrosa*, *correr*, *escurrir*.

U.

P. Qué tiene U. que decirme acerca de la u vocal?

R. Que forma sílaba por sí misma como *partícula disyuntiva*, tomando el lugar de la *o*, cuando por concurrencia de otra palabra que empieza con *o*, ó con *ho*, conviene evitar la cacofonía (10); v. g. artesano *ú* obrajero; adulto *ú* hombre.

También deberá usarse la *u* siempre que se escriba *q*, aunque no se pronuncie la *u*; como en *queso*, *quicio*: é igualmente despues de la *g* en las sílabas en que esta letra tiene el sonido suave; como en *higuera*, *guisante*.

X.

P. Presenta alguna dificultad el uso de la *x*?

R. Pronunciándose bien, no señor, porque en el día solo conserva un sonido suave parecido al de *gs*; como en *axioma*, *exámen*, *auxilio*. En consecuencia deben escribirse con *j* final todas las voces que se terminaban

(10) Se llama cacofonía el mal sonido que resulta del encuentro ó repetición frecuente de unas mismas sílabas ó letras.

por *x*, en cuyos plurales la pronunciación es fuerte; como en *relojes de reloj*; *carcajes de carcaj*.

Las palabras compuestas de la preposición *ex* deben conservar la *x* para que indiquen ya negación ó ya un significado opuesto al primitivo. *Exanguë*, por ejemplo, significa *falto de sangre*; *excomulgar*, quiere decir *apartar de la comunión de los fieles* etc. No puede, pues, sustituirse la *x*, con la *es*, como algunos lo hacen contra todas las reglas etimológicas, la claridad y el buen gusto.

DE ALGUNAS LETRAS QUE SE DUPLICAN EN LA ESCRITURA Y EN LA PRONUNCIACION.

P. Cuáles son las letras que algunas veces se duplican en la pronunciación y en la escritura?

R. Las siguientes:

La *a*; como en *Aaron*, *Isaac*, *Saavedra*.

La *e*; como en *leer*, *redondee*, *preeminente*, *reedificar*, *sobreentender*.

La *i* como en *früísimo, piüísimo*, y en los demas superlativos formados de aquellos adjetivos que terminando por *io* desatan el diptongo.

La *o*, en algunas voces compuestas; como *amandoos, coordinar, coopositor*, y en otras derivadas de verbos como *loo de loar*.

La *u*, en estas dos solamente; *duunviro, duunvirato*.

La *n*, en las voces que comienzan por la preposicion *en* ó *in*; v. g. *ennoblecer, innato* (11), y en algunas otras.

Y la *s* en estas tres; *oessudeste, uessudeste, transsustanciar*. (12)

(11) *Estas voces son: ennegrecer, ennoblecer, ennudecer, innato, innavegable, innecesario, innegable, innoble, innocuo, innominado, innovacion, innumerable, innocente.—La Academia española escribe inocente; pero el origen pide la n doble.*

(12) *La c se duplica en la escritura, mas no en quanto á la pronunciacion: en estas palabras, accion, coleccion, correccion; la primera c tiene un sonido fuerte y la segunda suave.*

## DEL USO DE LAS MAYÚSCULAS.

P. Cuándo se usa de las letras mayúsculas?

R. Las letras mayúsculas se usan para comenzar.

1.º La primera palabra de cada frase ó de cada verso; v. g.

Al poseedor de las riquezas no le hace dichoso el tenerlas, sino el gastarlas: y no el gastarlas como quiera, sino el saberlas gastar.

(CERVANTES.)

Lo que claro concíbese en la mente  
Se pinta fácilmente;  
Y natura presenta ya escogido  
El contorno, la sombra, el colorido.

(MARTINEZ DE LA ROSA.)

2.º Los nombres propios de personas y apellidos; v. g.

Joaquin, Amalia, Julia Fernández, Riestra.

3.º Los de seres abstractos personificados;

Genio, Envidia, Verdad.

4.º Los de festividades; v. g.

Natividad, Pascua.

5.º Los de países, naciones, estados, departamentos ó provincias, ciudades y pueblos.

Italia, España, Jalisco, Guadalajara, Atemajac.

6.º Los de sectas; v. g.

Protestantes, Calvinistas, Luteranos.

7.º Los de ciencias y artes usados en sentido individual; v. g.

La Gramática es la base de todas las ciencias.

8.º Los de montes, valles, mares, rios y fuentes; v. g.

Ceboruco, Cazadero, Atlántico, Misisipi, Colomos.

9.º Los de seres mitológicos; v. g.

Minerva, Apolo, Olimpo, Pegaso.

10. Tambien se pone letra mayúscula despues de los *dos puntos*, cuando se escribe lo que sigue en párrafo aparte, ó son palabras tomadas de otro; v. g.

Mi amigo y señor:

Mucha satisfaccion será para mí servir á U. en el asunto que me encarga etc.

Dios dice al hombre: Ayúdate y te ayudaré.

#### DE LA ORTOGRAFÍA ANTIGUA.

P. Qué variaciones notables se han hecho en el uso de algunas letras, desde principios de este siglo?

R. Las siguientes:

1.ª Que empleamos la *g* ó la *j* en muchas voces que ántes se escribían con *x*; como *ingerto*, *jarabe*, *jicara*, en lugar de *inxerto*, *xarabe*, *xicara*.

2.ª Que no teniendo ahora la *x* el sonido de la *j*, es ya inútil la capucha ó acento circunflejo con que ántes se denotaba su sonido

suave; de modo que, si entónces era preciso escribir *exâminar*, *exigir*, basta en el sistema actual poner *examinar*, *exigir*.

3.º Que ya no se emplea la *q* antes de la *u* cuando suena esta vocal; así escribimos *cuanto*, *cuota*, en vez de *quanto*, *quota*; y *eloquencia*, en lugar de *eloqüencia*, siendo inútil el uso de la diéresis en casos como este en que era indispensable.

4.º Que ha desaparecido la *h* despues de la *e* y la *t* en las palabras tomadas del griego; v. g. *chôro*, *theologia*; y con mas razon la *ph* que pronunciaban como *f* escribiendo *philosofia* por *filosofia*.

5.º Que la *h* ha sustituido á la *f* en otras voces; como en *habla*, *hermosura*, que se escribían *fabla*, *fermosura*; aunque esta variacion es mucho mas antigua.



## PARTE SEGUNDA

### DEL ACENTO ESCRITO.

P. Qué se entiende por *acento*?

R. El acento es un signo (´) que se coloca encima de las vocales para modificar su sonido, ó para distinguir dos voces semejantes entre sí.

P. En qué casos emplearemos el acento?

R. El acento escrito lo emplearemos:

1.º En todas las vocales cuando se hallen solas.

2.º En los monosílabos *él*, *mí*, *tí*, *sí tú* pronombres; *dá*, *dé*, *dí*, de *dar*; *sé*, de *saber*, *ví* de *ver*; *vé* de *ir*; *té* sustantivo, y *qué*, *quién*, *cuál*, en sentido interrogativo ó admirativo.

3.º En los polisílabos *cómo*, *cuánto*, *cuándo*, *dónde* en el mismo sentido interrogativo ó admirativo, y en alguno que otro caso en que lo pida lo debida entonacion de la frase.

4.º En las voces que terminen por vocal y cargue en ella la pronunciacion; como *allá*, *café*, *Perú*, *leí*. Si es verbal conservará el

suave; de modo que, si entónces era preciso escribir *exâminar*, *exigir*, basta en el sistema actual poner *examinar*, *exigir*.

3.º Que ya no se emplea la *q* antes de la *u* cuando suena esta vocal; así escribimos *cuanto*, *cuota*, en vez de *quanto*, *quota*; y *eloquencia*, en lugar de *eloqüencia*, siendo inútil el uso de la diéresis en casos como este en que era indispensable.

4.º Que ha desaparecido la *h* despues de la *e* y la *t* en las palabras tomadas del griego; v. g. *chôro*, *theologia*; y con mas razon la *ph* que pronunciaban como *f* escribiendo *philosofia* por *filosofia*.

5.º Que la *h* ha sustituido á la *f* en otras voces; como en *habla*, *hermosura*, que se escribían *fabla*, *fermosura*; aunque esta variacion es mucho mas antigua.



## PARTE SEGUNDA

### DEL ACENTO ESCRITO.

P. Qué se entiende por *acento*?

R. El acento es un signo (´) que se coloca encima de las vocales para modificar su sonido, ó para distinguir dos voces semejantes entre sí.

P. En qué casos emplearemos el acento?

R. El acento escrito lo emplearemos:

1.º En todas las vocales cuando se hallen solas.

2.º En los monosílabos *él*, *mí*, *tí*, *sí tú* pronombres; *dá*, *dé*, *dí*, de *dar*; *sé*, de *saber*, *ví* de *ver*; *vé* de *ir*; *té* sustantivo, y *qué*, *quién*, *cuál*, en sentido interrogativo ó admirativo.

3.º En los polisílabos *cómo*, *cuánto*, *cuándo*, *dónde* en el mismo sentido interrogativo ó admirativo, y en alguno que otro caso en que lo pida lo debida entonacion de la frase.

4.º En las voces que terminen por vocal y cargue en ella la pronunciacion; como *allá*, *café*, *Perú*, *leí*. Si es verbal conservará el

acento aunque se le agreguen otras; v. g. *cajóse, dióselo*.

5.º En las que terminen por diptongo en *ea*, ó en *eo*, siendo larga la vocal anterior; v. g. *línea, cutáneo, etéreo*.

6.º En las que terminen por consonante y tengan larga la penúltima; v. g. *virgen, ágil, mártir, crisis*: pero si la voz estuviere en plural, para ponerle ó nó acento, se atenderá á su singular; así *plumas* no le lleva porque en *pluma* no se escribe.

Exceptúanse *caractéres* de *carácter*; y las voces verbales que finalizan en *s*; como *amas, vienen*.

7.º En las que tuvieren larga la tercera sílaba, contando desde la final; v. g. *cámara, pájaro, Júpiter*; cuyas voces se llaman esdrújulas. Y cuando la sílaba larga esté despues de la tercera, contando siempre desde la final; como en *guárdamela, búscamela*.

Exceptúanse los adverbios terminados en *mente* formados de adjetivos que no deben llevar acento; v. g. *de bueno, buenamente, de santo, santamente*.

El poner acento en las sílabas largas en

que no es costumbre pintarle, será una superfluidad; pero segun la Academia española no puede calificarse de defecto.

### DE OTROS SIGNOS ORTOGRÁFICOS.

P. Cuáles son los otros signos ortográficos?

R. Los *puntos diacríticos* y el *guion menor*.

P. Qué son puntos diacríticos, y en qué casos se usan?

R. Los puntos diacríticos, llamados tambien *crema* ó *diéresis*, son dos puntos que se colocan encima de las vocales en esta forma (ü).

Se emplea este signo:

1.º Cuando se quiere hacer oír el sonido de la *u* colocada entre la *g* y la *e*, ó entre la *g* y la *i*; v. g. *agüero, argüir*.

2.º Cuando los poetas usando de la licencia que les concede la figura *diéresis*, desatan el diptongo; v. g.

Modera la soberbia impetüosa.

(MELENDEZ.)

Tan crüel me juzgabas, tan ingrato. . . ?  
Con sed insaciable.....

(FR. LUIS DE LEON.)

P. Qué es guion menor, y cuándo se emplea?

R. El guion menor es una rayita corta horizontal en esta forma (-).

Se emplea este signo:

1.º Para presentar separadas las sílabas de que se componen las palabras; v. g. *a-mis-tad*.

2.º Para unir las sílabas de una palabra colocadas en fin de una línea, con las sílabas de la misma palabra que comienzan la línea siguiente; v. g.

Consecuente-  
mente.

Aunque para enseñar á leer se presenten las palabras divididas por sílabas, con lo cual se enseña tambien como se ha de hacer su division; para resolver las dudas que puedan ocurrir en algunas voces y principalmente en las compuestas, se atenderá á las reglas siguientes:

1.º En las palabras compuestas se ha de

dísolver la composicion dando á cada una de las partes que la constituyen las letras que le corresponden; como en *ab-ne-ga-cion*, *ab-ro-ga-cion*, *con-ca-ri-dad*, *des-o-var*, *pro-ra-ta*, *sub-ro-gar*, *sub-ver-sion*, *ca-ri-re-don-dó*.

Se exceptúan de esta regla general las compuestas de preposicion, cuando despues de ella viene una s y otra consonante además: como en *construir*, *inspirar*, *obstar*, *perspicacia*, las cuales se dividen asi; *cons-tru-ir*, *ins-pi-rar*, *obs-tar*, *pers-pi-ca-cia*.

2.º En los diptongos ó triptongos no deben dividirse las letras que los formen. Asi se escribirá *gra-cio-so*, *a-pre-cian*, *san-ti-guais*.

3.º Cuando una consonante se halle entre dos vocales, formará siempre sílaba con la segunda vocal á la cual se habrá de agregar para dividir la palabra; como *a-mo*, *le-cho*, *a-gua*, *flu-xion*. (13)

(13) Asi divide la Academia española las palabras en donde se encuentra la x; pero será mejor evitar la division en donde se halle, porque el sonido de la x se percibe tambien en la sílaba anterior.



*Breve, sencillo, fácil, inocente,  
De graciosas ficciones adornado,  
El apólogo instruye dulcemente:*

ID.....ID.

*Acude, corre; vuela,  
traspasa el alta sierra,.....*

(FR. LUIS DE LEON.)

Pero si algunos de estos nombres ó verbos  
están unidos por una de las conjunciones *y*,  
*ni*, *ó*, no se pondrá entre ellos la coma.

Ejemplo:

*Fuentes, jardines, quintas y palacios*

*A mis ojos brillaban.....*

(MARTINEZ DE LA ROSA.)

*Ni chiste ni pillada se le escapa.*

(ESPRONCEDA.)

*De acero el pecho fuerte,*

*De acero el brazo armad:*

*Independencia ó muerte: (14)*

(MARTINEZ DE LA ROSA.)

(14) *Por elegancia se repite muchas veces la  
coma ántes de las conjunciones expresadas, prin-  
cipalmente en la poesia.*

2.º En las oraciones de un periodo entre  
las cuales se hace al pronunciarlas una leve  
pausa. Ejemplo:

Al apuntar el alva cantan las *aves*, el cam-  
po se *alegra*, el ambiente cobra movimiento  
y frescura.

3.º Cuando una proposicion se interrump-  
pe por nombrar la persona con quien se ha-  
bla, ó por citar el sugeto ú obra de donde se  
ha tomado alguna cosa; y tambien escribimos  
coma despues del nombre de la persona con  
quien hablamos cuando este se pone al prin-  
cipio, y ántes de él cuando lo colocamos al fin  
de la oracion. Ejemplos:

Lo que U. propone, *Señor Don Juan*, es co-  
sa muy acertada.

*Señor Don Juan*, lo que U. propone es cosa  
muy acertada.

Es cosa muy acertada lo que U. propone,  
*Señor Don Juan*.

La verdad, *dice Saavedra*, se ha de susten-  
tar con razones y autoridades.

4.º Cuando se inserta como de paso otra  
cláusula que aclara ó amplía lo que se está

diciendo, poniendo la coma ántes y despues de ella. Ejemplo:

Los vientos del sur, *que en aquellas abrasadas regiones son muy frecuentes*, ponen en grave conflicto á los viajeros.

5.º Cuando se invierte el órden natural de una proposicion colocando primero lo que habia de ir despues. Ejemplo:

*Donde interviene conocerse las personas*, tengo para mí, aunque simple y pecador, que no hay encantamento alguno.

(CERVANTES.)

Mas en las transposiciones cortas no se pondrá esta señal; v. g.

*Lucida* ha estado la funcion, buen chasco nos hemos llevado.

### DEL PUNTO Y COMA.

P. Cuándo usaremos del *punto y coma*?

R. Se usará del punto y coma:

1.º Despues del último miembro de un período que en su primera parte contenga

varios miembros divididos por comas. Ejemplo:

Quando las leyes decaen de su primitivo vigor por el culpable disimulo de los encargados de su observancia, ó por el transcurso de los años, ó bien porque una opinion contraria y general las *desconceptúa*; entónces es indispensable su revision y reforma.

2.º Ántes de las particulas adversativas *pero, mas, aunque*, etc. siempre que el período tenga alguna extension. Ejemplos:

Evito el lenguaje embrollado de algunos filósofos modernos; *pero* adopto el que ha introducido la necesidad ó el uso.

(BALMES.)

Al pié del árbol mismo, entre la yerba,

La luciérnaga apenas relucia;

*Mas* no ménos sus títulos de gloria

Recordaba á la par desvanecida;

(MARTINEZ DE LA ROSA.)

3.º Cuando tres ó mas enunciaciones distintas producen un mismo resultado; aunque su accion sea aislada y diferente de las demas. Ejemplo:

El hombre que se conduce honradamente, y sufre resignado los males de la *vida*; el que, lleno de un santo celo, acude á socorrer á sus semejantes, sin otro móvil que la caridad *cristiana*; el que sacrifica su bien estar, su propia vida, por salvar la de un *desgraciado*; en el cielo hallará el galardón, ya que la justicia humana se le rehuse.

4.º Antes de las voces, *como*, *verbi-gracia* etc., cuando queremos comprobar con ejemplos las proposiciones que hemos dejado sentadas.

#### DE LOS DOS PUNTOS.

P. Qué uso deberá hacerse de los *dos puntos*.

R. El siguiente:

1.º Siempre que se intercale algún dicho ó sentencia de otro, comenzando la cita con letra mayúscula, como ya se dijo. Ejemplo:

Hablando de las relaciones entre la moralidad y la utilidad, dice *Balmes*: Una nación corrompida deslumbra tal vez con el esplendor

de sus letras y sus bellas artes; pero bajo el manto de púrpura y de oro, abriga la llaga mortal que la conduce al sepulcro.

2.º Para separar varias proposiciones cuando se suceden sin interrupción, y que si bien hace cada una de ellas perfecto sentido gramatical, hay tal enlace en sus ideas que forman juntas un todo lógico. Ejemplo.

Eran en aquella edad todas las cosas *comunes*: á nadie le era necesario para alcanzar el ordinario sustento tomar otro trabajo que alzar la mano y alcanzarle de las robustas encinas, que liberalmente le estaban convidando con su dulce y sazonado *fruto*: las claras fuentes y corrientes ríos en magnífica abundancia sabrosas y transparentes aguas les *ofrecían*: en las queiebras de las peñas, etc.

(CERVANTES.)

3.º Para separar una proposición general de las cláusulas ó enunciaciones que la sigan con el objeto de explanarla ó explicarla. Ejemplo:

No aflige á los mortales vicio más pernicioso que el *juego*: por él gentes muy acomodadas han venido á parar en la mayor miseria y

aun en el *patibulo*: por él ademas del caudal pierde el hombre la vergüenza y hasta la estimacion de sí mismo.

4.º Para separar de una proposicion completa la cláusula ó sentencia que la siga como deducción de ella. Ejemplo:

No obstante que el hombre es la mas perfecta de las criaturas solo descubre debilidad y miserias, ya en lo físico como las enfermedades y la muerte; ya en lo moral como la ignorancia y el *error*: consecuencia necesaria de la degeneracion de nuestra especie.

5.º Despues de las palabras=*Muy señor mio*=*Mi apreciable amigo* y otras semejantes con que se comienzan las cartas.

#### DEL PUNTO FINAL.

P. Cuándo usaremos del *punto final*?

R. El punto final se emplea al fin de todas las frases independientes de las siguientes, ó que solo se refieren á ellas en el fondo del pensamiento que se desenvuelve en el discurso. Ejemplo:

Hay un soberano Criador, cuya morada es el

cielo y la tierra su *peana*. Es un Rey bondadoso sentado en su trono, á quien debemos amar y *temer*. Es un Dios que todo lo dispone, sobre manera fuerte, grande y poderoso; sublime en sus consejos é incomprendible en sus *juicios*. Es un ser inmutable, tan infinito en su grandeza como en su *elevacion*. Es el principio y fin de todas las *cosas*. Es el que es.

#### DE LA INTERROGACION.

P. Cuándo escribiremos el *punto de interrogacion*?

R. Siempre que preguntáremos á otro, ó nos preguntáremos nosotros mismos. Si la pregunta es corta se pone solo al fin, y si larga tambien al principio; pero en orden inverso. Ejemplos:

Quién eres? } Á qué vienes?

¿Qué hay mas justo que el amar á un Dios que nos *ama*? }  
¿Qué hay mas justo que el amar á nuestro prójimo como á nosotros mismos? }

### DE LA ADMIRACION.

P. Cuándo pondremos el *punto de admiracion*?

R. Cuando quisiéremos expresar en lo escrito el amor, la compasion, el terror, la extrañeza y en general cualquiera sentimiento que nos afecte. Sigue las reglas del punto final y del punto de interrogacion, colocándose al revés ántes de la palabra en que comience la exclamacion. Ejemplos:

Ah! { Oh Dios!

¡Qué almas tan débiles son las que ponen su confianza en las cosas caducas y perecederas de este mundo!

### DE LOS PUNTOS SUSPENSIVOS.

P. En qué casos se usan los *puntos suspensivos*?

R. Cuando conviene al escritor dejar incompleto el período y suspenso su sentido. Ejemplo:

Él concitó á la plebe contra los patricios; él

acaudilló y juramentó á los mozos mas perversos y corrompidos de la República para realizar con su auxilio sus proyectos ambiciosos; él sobornó con oro y con promesas..... ¿Pero á qué repetir lo que á todos es notorio?

### DEL PARÉNTESIS.

P. Cuándo emplearemos el *paréntesis*?

R. Emplearemos el paréntesis para encerrar ciertas palabras ó proposiciones, que si bien pueden separarse de la frase sin alterar su sentido, la hacen sin embargo mas clara ó mas viva. La puntuacion se coloca despues de él. Ejemplo:

Pero donde mas se echa de ver que la puntuacion es para los impresores no un arte, si solo un juego (el de la *gallina ciega*), es en la *Inocencia perdida*, poema en dos cantos del acreditado Reinoso.

(MARTINEZ LÓPEZ.)

### DE LAS COMILLAS.

P. Cuál es el uso de las *comillas*?

R. Las comillas se usan en esta forma: («) desde la primera palabra de cada línea

de una cita, y en ésta (») al fin de la última palabra de ella. Ejemplo:

Dice Solís: «Llegó á noticia de Cortés la obra «en que se ocupaban estos pintores, y salió á «verlos, no sin alguna admiracion de su ha- «bilidad.»

### DEL GUIÓN MAYOR Y DEL APARTE.

P. Para qué sirve el *guion mayor*?

R. Para anunciar el cambio de interlocutor y evitar la repetición de *dijo y respondió*, etc. Ejemplo:

Maravillado el capitán del valor de aquel soldado le mandó venir á su presencia y le dijo: «¿Cómo te llamas?»—Andrés Pereda, contestó el valiente.—«De dónde eres?»—Castellano.—«¿De qué pueblo?»—De Sigüenza.

P. Para qué es el aparte?

R. Para distinguir las diferentes partes de un asunto. Consiste en empezar un nuevo artículo en la línea siguiente un poco más al medio de la plana. A veces lleva este signo (§).

### DE LAS ABREVIATURAS.

P. Cuáles abreviaturas podrán adoptarse?

R. Las autorizadas por el uso, y si algunas otras se hicieren es necesario que sean bien inteligibles; y no como *conf.* que no se sabe si quiere decir *confusion*, *confesion*, ó *confeccion*. Sin embargo en los escritos de importancia conviene evitarlas.

### ÍNDICE ALFABÉTICO de algunas abreviaturas usuales.

AA. . . . .	Autores.
afmo. . . . .	afectísimo.
ars. . . . .	arrobas.
Art. . . . .	Artículo.
Bmo. P. . . . .	Beatísimo Padre.
Br. . . . .	Bachiller.
C. . . . .	Ciudadano.
CC. . . . .	Ciudadanos.

Cap. . . . .	Capítulo.
dho. . . . .	dicho.
D. . . . .	Don.
D. <sup>a</sup> . . . . .	Doña.
Dr. . . . .	Doctor.
Excmo. Sr. . . . .	Excelentísimo Señor.
tha. . . . .	fecha.
Fig. . . . .	Figura.
Fol. . . . .	Folio.
Fr. . . . .	Frai.
Gral. . . . .	General.
Grs. . . . .	Granos.
H. C. . . . .	Honorable Congreso.
Id. . . . .	Idem.
Illmo. . . . .	Ilustrísimo.
Libs. ó lb. . . . .	Libras.
Lic. . . . .	Licenciado.
Lín. . . . .	Línea.
Lat. . . . .	Latitud.
Long. . . . .	Longitud.
M. I. A. . . . .	Muy ilustre Ayunta- miento.
M. R. P. . . . .	Muy reverendo Padre.
N. S. . . . .	Nuestro Señor.
N. <sup>a</sup> S. <sup>a</sup> . . . . .	Nuestra Señora.

P. D. . . . .	Post data.
Pág. . . . .	Página.
Ps. p. <sup>a</sup> ó \$. . . . .	Pesos.
Q. B. S. M. . . . .	Que besa su mano.
Rmo. . . . .	Reverendísimo.
Rs. . . . .	Reales.
S. S. ó seg. <sup>o</sup> serv. <sup>r</sup> . . . . .	Seguro servidor.
S. . . . .	San.
Smo. . . . .	Santísimo.
U. ó V. . . . .	Usted ó vuesa merced.
U. S. ó V. S. . . . .	Usia ó vuesañoría.
V. E. . . . .	Vuercencia ó vuerce- lencia.
v. g. . . . .	verbi gracia.

*Por no desfigurar algunas abreviaturas se les ha dejado al principio letra minúscula, por ser así como generalmente se escriben.*



*Virginia Borboga*



*Este libro*

ELEMENTOS

DE

# ORTOGRAFIA

*Ortografía*

PARA

EL USO DE LAS ESCUELAS

MUNICIPALES.

*Escuela*

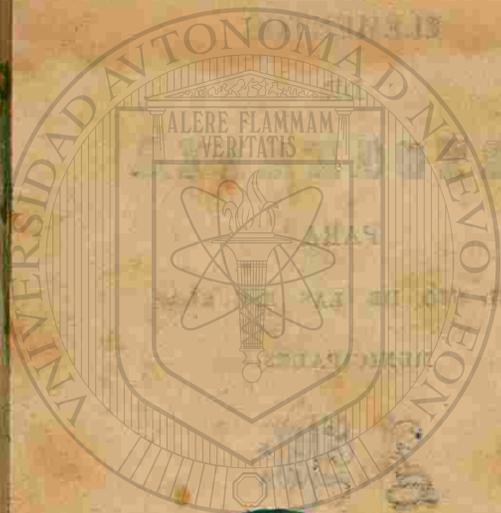
**A.M.**



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

**AUTÓNOMAS**  
FONDO DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

1878



FONDO HISTÓRICO  
R. CARDO GOVARRUBIAS

## ORTOGRAFIA.

### PRIMERA PARTE.

P. Qué es ortografía?

R. Aquella parte de la gramática que nos enseña á escribir con propiedad el idioma.

P. En cuántas partes se divide?

R. En dos: una que trata del conocimiento de las letras, y otra de la puntuación.

P. Qué son letras?

R. Ciertas figuras que representan los sonidos articulados de una lengua.

P. Cuántas son las letras que representan los sonidos articulados del idioma Español?

R. Son veintisiete.

P. Qué nombre se da á la reunion de estas veintisiete letras?

R. El de ALFABETO, que quiere decir reunion ordenada de signos por su propia significacion.

P. En qué se dividen las letras?

R. En vocales y consonantes.

P. Qué son letras vocales?

R. Las que representan los sonidos elementales de una lengua.

P. Por qué se llaman vocales?

R. Porque ellas por sí solas ó aisladas llaman la significacion de una idea.

P. Cuántas son las vocales?

R. Son cinco: *a, e, í, o, u.*

P. Qué son letras consonantes?

R. Las que representan los sonidos modificados de una lengua.

P. Cuántas son las consonantes?

R. Veintidos.

P. En qué mas se dividen generalmente las letras?

R. En mayúsculas y minúsculas.

P. Qué son letras mayúsculas?

R. Son otras tantas que las minúsculas, diferentes de estas en solo su figura.

P. Las letras consonantes en qué se dividen?

R. En dobles y sencillas.

P. Qué son letras dobles?

R. Las que tienen dos pronunciaciones, ó se escriben con dos cifras.

P. Y sencillas, cuales son?

R. Las que solo tienen una pronunciacion, ó una sola cifra en su escritura.

P. Cómo se llaman las letras que tienen dos pronunciaciones?

R. Dobles por su valor.

P. Y á las que se escriben con dos cifras?

R. Dobles por su figura.

P. Qué nombre se dá a los sonidos que resultan de la pronunciacion de las consonantes dobles por su valor?

R. El de sonido suave y fuerte.

P. Cuáles son las letras dobles por su valor?

R. La *c*, la *g*, la *r*, y la *y* consonante.

P. Cuáles son las letras dobles por su figura?

R. La *ch*, la *ll*, y la *rr*.

P.Cuál es la legitima pronunciacion de toda consonante?

R. Es la que corresponde al sonido modificado que representa.

P. Qué quiere decir esto?

R. Que á la pronunciacion de toda consonante no debe anteponerse ningun

sonido elemental.

P. Qué circunstancia tienen en sí las veintidos consonantes?

R. La de que á excepcion de la *j* y la *z* todas son monosílabas.

P. Pues la *j* y la *z* qué son?

R. Son bisílabas.

P. Qué cosa es sílaba?

R. La escritura de una sola vocal, y en este caso es sílaba simple.

P. Pues, qué otra clase de sílabas tenemos?

R. También hay la sílaba compuesta, la cual consiste en la escritura de una vocal en union de consonantes.

P. Qué es diptongo?

R. La escritura de dos vocales unidas, cuya pronunciacion es simultánea.

P. Y triptongo, qué cosa es?

R. La escritura de tres vocales unidas, cuya pronunciacion es simultánea.

P. Cuáles son los principios generales á que debe estar sujeta la buena ortografía?

R. Tres, y son: pronunciacion, uso y reglas de ortografía.

P. En qué consiste el principio de la pronunciacion?

R. En la indispensable escritura de una letra segun que la pida el mecanismo de la misma palabra.

P. Qué entendemos por el principio del uso?

R. La comun manera de escribir los clásicos de la literatura española.

P.Cuál es el fundamento del uso?

R. En la mayor parte de nuestras palabras no puede ser otro que el origen.

P. Y podremos dar el origen de las palabras que lo tengan?

R. Si, señor, ocurriendo á la fuentes de donde nacen, como son: á los idiomas latino, griego, árabe y otros; pero esto requiere un estudio de aquellas lenguas, lo que no es fácil al que habla solamente el español; motivo porque basta para la exactitud de nuestra escritura, ocurrir al diccionario, ó con mas seguridad al etimológico de la lengua castellana.

P. Qué se entiende por reglas de ortografía?

R. Ciertos preceptos que los gramáticos han dado para la escritura de determinadas letras.

P. Segun nuestra manera viciada de hablar, qué letras se confunden en la pro-

nunciación?

R. Son la *b*, la *c*, la *g* y la *y* consonante.

P. Con qué letras se confunden estas?

R. La *b* con la *v* consonante; la *c* con la *s* y con la *z*; la *g* con la *j*, y la *y* consonante con la *ll*.

P. Qué letras son las que se escriben en fuerza de la pronunciación?

R. Son las cinco vocales, y además las consonantes siguientes: *ch*, *d*, *f*, *j*, *l*, *n*, *ñ*, *p*, *q*, *rr*, y *t*.

P. Qué letras son las que deben escribirse por el principio del uso?

R. Son la *ll*, y todas aquellas que tienen reglas para su escritura, si después de aplicadas estas se escriben tales letras fuera de las reglas mismas, en este caso su escritura es solo por el uso.

P. Qué letras son las que se escriben en fuerza de las reglas de ortografía?

R. Son la *b*, la *c*, la *g*, la *h*, la *m* también, la *r*, la *s*, la *v* consonante, la *x*, la *y* consonante y la *z*.

### B

P. Cuantas reglas tiene la escritura de la letra *b*?

R. Tres:

1.<sup>o</sup> Antes de toda consonante.

2.<sup>o</sup> En los pasados imperfectos de indicativo de los verbos terminados en *ar*, incluso el verbo *ir*.

3.<sup>o</sup> En todos los tiempos del verbo haber.

### C

P. Qué reglas reconoce la escritura de la letra *c*?

R. Las siguientes:

1.<sup>o</sup> En los plurales y derivados de los sustantivos cuyo singular termina en *z*.

2.<sup>o</sup> En la formación de los diminutivos de aquellos nombres en cuyos primitivos no esté en la última sílaba la letra *s*.

3.<sup>o</sup> En la mayor parte de las palabras que entren en su formación las sílabas *cia*, *cie*, *cio*, *cio*, con pocas excepciones.

### G

P. A qué reglas debe sujetarse la escritura de la letra *g*?

R. A las siguientes:

1.<sup>o</sup> En las sílabas *ge*, *gi*, á excepcion

de *Jesus, Jeremías, Jerusalem y Jerez.*

2.<sup>a</sup> En los derivados de las palabras que no siendo de nuestro idioma se han introducido en él: como *magnetismo.*

## H

P. Qué regla tiene la letra *h*?

R. Esta letra simplemente de aspiración debe escribirse:

1.<sup>a</sup> En todas las palabras que comiencen con los diptongos *hue, hui, hie.*

2.<sup>a</sup> En medio de dición para disolver algunos diptongos, y también para evitar la prolongación de sonido en las palabras que se escriben con doble vocal.

## M

P. La letra *m*, qué reglas tiene para su escritura fuera de la forzosa pronunciación?

R. Esta letra debe escribirse antes de *b* y *p*.

## R

P. Cuántas pronunciaciones tiene la *r*?

R. Dos, suave y fuerte.

Pronúnciase suave: 1.<sup>o</sup> Cuando se halla en medio de dición y entre dos vocales.

2.<sup>o</sup> Siempre que esté en fin de sílaba.

3.<sup>o</sup> Cuando precedida de una consonante se liquida formando sílaba con ella.

Tiene fuerte la pronunciación y no se duplica:

1.<sup>o</sup> En principio de dición.

2.<sup>o</sup> En toda palabra compuesta de la cual la segunda comience con *r*.

3.<sup>o</sup> Después de toda consonante con la que forme sílaba.

Para expresar el sonido fuerte de la *r* fuera de los casos dichos, deberá duplicarse.

## S

P. A qué reglas debemos sujetarnos para escribir la letra *s*?

R. A tres, y son las siguientes:

1.<sup>a</sup> En los monosílabos *se, si*, menos en el adjetivo numeral que dice cien.

2.<sup>a</sup> En la formación de todos los plurales

3.ª En fin de toda inflexion verbal en que aquella suene.

V

P. En qué casos debe escribirse la *v* consonante?

R. Rigurosamente hablando, esta letra solo tiene una regla para su escritura, y es la que debe usarse en todos los adjetivos terminados en *ava*, *ave*, *eve*, *ivo*, &

X

P. Qué reglas tiene la letra *x* para su escritura?

R. Las siguientes:

1.ª Para sustituir las letras *c* y *s* en las palabras que pidan esta articulacion, v. g.: existencia, exámen, etc.

2.ª Cuando tengamos que expresar el nombre de una cosa que ya pasó; como exámine, exdiputado, etc.

P. Y solo en estos casos debe escribirse esta letra?

R. Entre nosotros deberá escribirse

en aquellas palabras cuyo origen y significacion están fundadas en el idioma mexicano.

Y

P. Cuándo debemos hacer uso de la *y* consonante?

R. Debe usarse esta letra:

1.ª En todos los casos de conjuncion.

2.ª En todas las palabras que terminen por los diptongos *ay*, *ey*, *oy*, *uy*, y en las derivaciones de los verbos cuya terminacion sea con doble *e* y en *uir*.

Z

P. Qué reglas hay para la escritura de la letra *z*?

R. Las siguientes: 1.ª En los aumentativos terminados en *aza*, *azo* iddicando tambien con estas terminaciones la accion de un nombre sustantivo; como *balazo*, *manazo*; 2.ª En la escritura de todo sustantivo abstracto, v. g.: *honradez*, *pequenez*, &c. 3.ª Debe escribirse *z* en las pala-

bras terminadas en *aza*, *eza*, con pocas excepciones: como *carnaza viveza*,

DEL USO DE LAS MAYÚSCULAS.

P. Cuándo usaremos de las letras mayúsculas?

R. Deberá usarse de estas letras en los casos siguientes:

En principio de escrito: despues de punto final: en principio de verso: despues de dos puntos cuando se escribe lo que sigue en párrafo aparte, ó las palabras son textuales. En todo nombre advoeativo, y de apellidos. En los nombres propios de nacion, ciudad y demas lugares que digan la habitacion política del hombre, Deben ponerse tambien con letra mayúscula; los nombres propios de los mares, gollos, lagos y rios, &c.; tambien los de los montes, los de las virtudes, vicios, héroes de la mitología, cuerpos celestes, los nombres de ciencias, y artes, los de asociacion, los de titulo y empleo, y todos con la circunstancia de hacer el papel principal en la oracion. Escribese tambien con letra ma-

yúscula, los nombres de festividad, y de sectas; pero no los de sectarios.

P. Qué se entiende por abreviatura?

R. La omision que se hace de algunas letras en la escritura de una palabra.

P. Qué reglas son las que deben observarse en la escritura de las abreviaturas?

R. Deben omitirse no mas las letras que no sean las radicales de la palabra, ni las de su terminacion.

SEGUNDA PARTE.

P. Qué es puntuacion?

R. Es la aplicacion que se hace de los signos que indican las pausas, entonacion y demas combinaciones en la escritura.

P. En qué se dividen, segun esto, los signos de la puntuacion?

R. En tres claces, y son: en signos de pausa, entonacion y regular combinacion.

P. Qué signos son los que indican las pausas en la escritura?

R. Coma, punto y coma, dos puntos,

bras terminadas en *aza*, *eza*, con pocas excepciones: como *carnaza viveza*,

DEL USO DE LAS MAYÚSCULAS.

P. Cuándo usaremos de las letras mayúsculas?

R. Deberá usarse de estas letras en los casos siguientes:

En principio de escrito: despues de punto final: en principio de verso: despues de dos puntos cuando se escribe lo que sigue en párrafo aparte, ó las palabras son textuales. En todo nombre advoeativo, y de apellidos. En los nombres propios de nacion, ciudad y demas lugares que digan la habitacion política del hombre, Deben ponerse tambien con letra mayúscula; los nombres propios de los mares, gollos, lagos y rios, &c.; tambien los de los montes, los de las virtudes, vicios, héroes de la mitología, cuerpos celestes, los nombres de ciencias, y artes, los de asociacion, los de titulo y empleo, y todos con la circunstancia de hacer el papel principal en la oracion. Escribese tambien con letra ma-

yúscula, los nombres de festividad, y de sectas; pero no los de sectarios.

P. Qué se entiende por abreviatura?

R. La omision que se hace de algunas letras en la escritura de una palabra.

P. Qué reglas son las que deben observarse en la escritura de las abreviaturas?

R. Deben omitirse no mas las letras que no sean las radicales de la palabra, ni las de su terminacion.

SEGUNDA PARTE.

P. Qué es puntuacion?

R. Es la aplicacion que se hace de los signos que indican las pausas, entonacion y demas combinaciones en la escritura.

P. En qué se dividen, segun esto, los signos de la puntuacion?

R. En tres claces, y son: en signos de pausa, entonacion y regular combinacion.

P. Qué signos son los que indican las pausas en la escritura?

R. Coma, punto y coma, dos puntos,

punto final y puntos suspensivos,

P. Por qué llamamos signos de puntuación á estos?

R. Porque ellos sirven para dar un natural sonido por medio de un breve silencio á nuestros conceptos en la lectura de un periodo.

P. Cuáles son los signos que indican la entonacion en la escritura?

R. Son el punto de interrogacion y admiracion.

P. Por qué les llamamos signos de entonacion?

R. Porque cuando ellos se hallan en la escritura de un periodo, la pronunciacion de las palabras debe hacerse con una especial entonacion silábica que las distinga de las demas palabras.

P. Qué otro signo de entonacion tenemos en la escritura?

R. El llamado paréntesis.

P. Qué signos son los de regular combinacion en la escritura?

R. Son el guion mayor y menor, las comillas, manecillas, párrafo y asteriseo.

P. Qué reglas tiene U. para la escritura de la coma?

R. Las siguientes:

1.ª Cuando escribamos una serie de

partes de la oracion que sean de una misma especie, omitiéndola antes de la conjuncion; 2.ª En toda oracion completa cuando á ella sucedan otras que juntas todas formen un periodo; 3.ª Cuando nombremos á la persona con quien hablamos, y si estuviere en medio de la oracion, podrá antes y despues de dicho nombre; 4.ª Cuando se invierte el órden en la colocacion de las palabras, poniendo antes lo que debia ir despues; menos en las trasposiciones cortas; 5.ª Cuando se inserta como de paso otra cláusula que aclara ó amplía lo que se está diciendo poniendo la coma antes y despues de ella.

P. Cuándo usaremos del punto y coma?

R. 1.ª Antes de las particulas adversativas pero, mas, aunque; siempre que estas particulas no vengan despues de cortos periodos, pues en estos casos bastará la sola coma; 2.ª Cuando tres ó mas enunciaciones distintas producen un mismo resultado; aunque su accion sea aislada y diferente de las demas; 3.ª En los cortos periodos compuestos de pequeñas oraciones divididas por comas, en la penúltima de ellas usaremos del punto y coma para dividirla del último miembro que cierra el

período; aunque en este caso se interponga la conjunción; 4.º Antes de las voces; como v. g., cuando queremos comprobar con ejemplos las proposiciones que hemos dejado sentados.

P. Qué uso deberá hacerse de los dos puntos?

R. El siguiente: 1.º Siempre que se intercale algún dicho ó sentencia de otro, comenzando la cita con letra mayúscula.

2.º Para separar varias proposiciones cuando se suceden sin interrupción, y que si bien hace cada una de ellas perfecto sentido gramatical, hay tal enlace en sus ideas que forman juntas un todo lógico. 3.º Para separar una proposición general de las cláusulas ó enunciaciones que la sigan con el objeto de explanarla ó explicarla; 4.º

Para separar de una proposición completa la cláusula ó sentencia que la siga como deducción de ella. 5.º Después de las palabras—*Muy señor mío*—*Mi apreciable amigo*—y otras semejantes con que se comienzan las cartas.

P. Cuándo usaremos del punto final?

R. Al fin de todo período y de una frase ú oración que no tenga enlace con las que son componentes de un período.

P. En que casos usaremos de los puntos suspensivos?

R. Usaremos de estos puntos cuando se interrumpe la hilación de una doctrina ó sentencia que citamos, omitiendo los puntos no necesarios de ella, y solo escribiendo los puntos que favorezcan nuestro objeto.

P. En que otros casos debemos usar de los puntos suspensivos?

R. Cuando no completamos la escritura que manifieste clara y distintamente nuestros pensamientos, por convenir así al fin que nos proponemos.

P. Cuándo usaremos de la interrogación?

R. Siempre que las frases que escribamos estén con el carácter de pregunta.

P. Cuándo debemos usar de la admiración?

R. En la escritura de las frases que manifiesten la suspensión del ánimo, ya sea por espanto, horror ó compasión.

P. Qué regla debe observarse en la escritura de los dos anteriores signos?

R. La de que si la pregunta ó admiración fuere corta, estos signos solo se escriban al fin, y al principio y al fin de ella

si fuere larga.  
P. En qué casos usaremos del paréntesis?

R. Cuando intercalamos en un periodo una frase que dé mas claridad á nuestros conceptos, interrumpiendo solo materialmente su lectura sin alterar su sentido.

P. En qué casos debemos usar del guion mayor?

R. Este signo, que consiste en una linea horizontal tirada bajo la misma direccion de lo que se escribe, deberá usarse:  
1.º En aquellos casos en que se quiera indicar el punto y aparte en lo que escribamos, con el fin de ahorrar extension ó espacio en la escritura. 2.º Debemos usar de este signo cuando en lo que escribamos venga la forma interlocutiva, para evitar la repetición de preguntas y respuestas, que por lo regular se usan con las letras iniciales P. y R. en los escritos conocidos con el nombre de diálogos.

P. Cuándo se usa del guion menor?

R. Cuando ortograficamente dividamos las palabras por las sílabas que las componen.

P. Por qué se llama menor este guion?

R. Por que su escritura es de menor

extencion que el conocido con el nombre de guion mayor.

P. En qué casos debemos usar de la comilla?

Desde la primera palabra con que comienza una cita, y al fin de la última palabra de ella.

P. Y solo de este modo se usará de las comillas

R. Los antiguos tambien usaron de ellas al principio de cada linea de las que formaban el ageno dicho ó escrito.

P. Cuándo se usa del signo de las manecillas?

R. Cuado queramos llamar la atencion en una frase escrita.

P. La crema ó diéresis, cuando debe escribirse?

R. Úsase de este signo solo en dos casos.

P.Cuál es el primero?

R. Pónese sobre la vocal *u* para hacer sonar esta letra en las sílabas *güe*, *güi*.

P.Cuál es el segundo?

R. Cuando en la versificación se quiere prolongar el sonido de una vocal cualquiera.

P. Cuándo se usa del párrafo?

R. Cuando en los tratados que se escriben se quiere omitir en su division de capitulos aquello de *arte 1.<sup>o</sup>, Parte 2.<sup>o</sup> &*

P. Cuándo se usa del asterisco?

R. Cuando la cita ó setencia de lo que se escribe es propio del individuo mismo que lo hace, y por modestia oculta su nombre.

### PROSODIA.

P. Qué es prosodia?

R. La que trata de la entonacion de las sílabas, ya sean simples ó compuestas.

P. Qué se entiende por entonacion de una sílaba?

R. El mayor ó menor tiempo empleado en su pronunciacion.

P. Pues cuántas especies hay de tiempos que se emplean en la pronunciacion de las sílabas?

R. Dos: el silábico y el prosódico; llamados tambien valores.

P. ¿Cuál es el valor ó tiempo silábico?

R. El empleado naturalmente en la

pronunciacion de una vocal cualquiera.

P. Qué nombre lleva tambien este valor ó tiempo?

R. El de absoluto ó necesario.

P.Cuál es el valor ó tiempo prosódico?

R. El que se emplea prolongadamente en la pronunciacion de una vocal cualquiera, entonando la palabra.

P. A qué es igual la prolongacion del tiempo prosódico?

R. A dos tiempos del silábico.

P. Segun esto, el valor ó tiempo prosódico es lo mismo que la pronunciacion no interrumpida que doblemente se hace de un sonido elemental?

R. Si, Señor.

P. Qué nombre recibe en lo general esta entonacion ó prolongacion de los sonidos elementales en la pronunciacion de las palabras?

R. Se llama *acento*, que en su rigurosa significacion quiere decir *canto*.

P. Y en la escritura de nuestro idioma hay algun signo que reprecente la entonacion de las palabras?

R. Si, el llamado *acento escrito*.

P. Cómo se reprecenta este en la escritura?

R. Por medio de una pequeña línea que se coloca oblicuamente sobre las letras vocales cuando en ellas está la mayor fuerza, prolongacion, ó entonacion del sonido elemental en la palabra.

P. A qué equivale la escritura de este?

R. A la duplicacion de una vocal en la escritura, cuando en ella está la mayor fuerza de la pronunciaci6n.

P. De cuántas maneras es el acento?

R. De dos, grave y agudo.

P. En qué consiste la gravedad del acento?

R. En la entonacion ó valor prosódico que se halla en la penúltima sílaba de una palabra al pronunciarla.

P. Y el acento agudo, en qué consiste?

R. En la prolongacion del sonido elemental, ó sea el valor prosódico que se halla en la última sílaba de la palabra.

P. Y aquellas palabras cuyo acento prosódico se encuentra en la antepenúltima sílaba de las que la forman, qué nombre llevan?

R. El de esdrújulas.

P. Cuál es la posicion y colocacion que deben llevar los referidos signos que sirven para el acento grave y agudo?

Jesus Jesus Jesus

R. La posicion del acento grave es oblicua sobre la vocal de izquierda á derecha; y la del agudo tambien oblicua de derecha á izquierda.

P. Y en la actualidad se usa en la escritura de estas posiciones en el acento?

R. No, señor, la forma del agudo es la que nos sirve tanto en las voces graves, como en las agudas y circunflejas.

P. Qué es acentuacion?

R. Es la aplicacion que arregladamente se hace del acento escrito en las palabras que escribimos.

P. Qué reglas deben observarse en la escritura ó no escritura del signo del acento?

R. Debe escribirse este signo en los casos siguientes;

- 1.º En toda voz esdrújula.
- 2.º En las voces agudas terminadas en vocal.
- 3.º En las voces graves cuya terminacion sea en los diptongos *ea* ó *eo*, como *lámea*, *cutáneo*, etc.; y solamente en los terminados en estos diptongos; pero no asi en cualquiera otros.
- 4.º En aquellas palabras que digan en la escritura una verdadera interrogacion ó

admiraçion; cuyas palabras son por lo regular las siguientes; *como, cuánto, cuándo, dónde;* etc. aunque no haya interrogacion ni admiracion, se señalaran tambien con acento dichas palabras; y *qué cuál, y quién* se comprenden tambien en este caso, quando para dar la debida entonacion á la frase sea preciso detenerse algo mas que lo ordinario en la pronunciacion de las sílabas acentuadas; v. g.; ya sabes *cuánto* te estimo; veremos en *qué* viene a parar esto.

5.º En las palabras monosílabas cuyo tiempo prosódico sea notablemente conocido, v. g.; *él, mí, tí, sí, tú,* como pronombres personales; *de,* del verbo *dar sé de saber* y otros varios monosílabos cuyo valor prosódico queda comprendido en este caso

6.º En las voces graves que no siendo plurales terminan en consonante, como *virgen, hábil, mártir, crisis, César,* como sustantivo, *Márquez* de apellido, etc.

7.º Per solo respecto á la antigüedad ó á los libros sagrados, se acentuarán algunas voces agudas terminadas en consonante; v. g., *Moisés, Ciprés,* ect.

8.º En todas las inflexiones verbales cuyas primeras personas sean voces agudas terminadas en vocal como *amaré, an-*

*daré,* etc., á excepcion de las inflexiones que resultan de la primera persona de los pasados perfectos de indicativo, si no es que terminen tambien por vocal; v. g. *crimi, comió;* pero no será asi en *conaste, comieron, y comisteis.*

Las vocales aisladas ó bien sea separadas de toda palabra solo se acentuan por méro uso, quebrantando con esto las reglas del arte, pues no hay en ellas ningun valor prosódico sino solamente el silábico.

P. Qué reglas son las que debemos observar para no poner el acento escrito en varias palabras de nuestro idioma, no obstante que ellas lo pidan en fuerza de la entonacion?

R. Las siguientes:

1.º No debe escribirse el acento en las voces graves terminadas en vocal,

2.º En las mismas terminadas en consonante, cuando sean plurales de las terminadas en vocal, segun la regla anterior.

3.º No deben acentuarse las voces agudas terminadas en consonante, á excepcion de las que como se ha dicho ya se acentuan por solo respecto á la antigüedad.

4.º No debe acentuarse ningun monosílabo, que no sea de los comprendidos en

el 5.º caso de los que deben acentuarse.

### ORTOLOGIA

P. Qué es ortología?

R. La que considera la palabra como hablada, con la debida rectitud que pide el mecanismo de su propia pronunciaci6n.

P. Qué es palabra?

R. Es un sonido oral articulado que sirve de signo 6 expresi6n de una idea.

P. Cuáles son los elementos absolutos de la palabra ortológicamente considerada?

R. Son los sonidos simples que en ella se hallan.

P. Pues en qué se dividen los sonidos?

R. En simples 6 elementales y modificados.

P. Qué son sonidos simples?

R. Los que resultan de la sola emisi6n de la voz sin actitud especial de los 6rganos orales.

P. Cuántos son los sonidos elementales?

R. En nuestro idioma espaól son cinco, cuyos sonidos son *a, e, i, o, u*.

P. A qué llamamos sonidos modificados?

R. A los mismos elementales á quienes la aptitud especial de los 6rganos orales modifica en su pronunciaci6n.

P. Qué cosa es aptitud 6rgánica en el sentido ortológico?

R. Es la especial posici6n que los distintos 6rganos de la locuci6n tienen á tiempode pronunciar los sonidos elementales, cuando se quieren modificar.

P. Qué 6rganos son los que contribuyen á la formaci6n de los sonidos modificados?

R. Los siguientes: la lengua, la garganta, el paladar, los labios, los dientes, aunque indirectamente el pecho y la nariz.

P. Cuántos son los sonidos modificados en nuestro idioma?

R. Son los veinteidos siguientes *be, ce, che, de, fe, ge, lle, jota, le, me, ne, pe, qu, re, se, te, ve, xe, yi, zeta*.

P. A qué 6rganos corresponde cada uno de estos sonidos modificados?

R. A los labios corresponden los sonidos *be, pe* y *me*. A los mismos labios juntamente con los dientes superiores *fe* y la *ve*: á los dientes y lengua la *ce*, la *de*, la *zeta* y la *te*. Pertenecen tambien á la lengua los sonidos *che* y *se*, á los que contribuyen

aunque de una manera muy pasajera los dientes; á la lengua y paladar pertenecen los sonidos *le, lle, me, ne*, al que coopera tambien el órgano de la nariz: el sonido *ñe* que corresponde á este mismo órgano y al de la lengua; el sonido *xe*, que es exclusibo tambien de la nariz. Al órgano de la garganta pertenecen los sonidos modificados *ge jota y i qu*; y por último, al órgano del pecho corresponde el sonido modificado llamado *he* cuyo sonido es de simple aspiracion.

P. Qué es sílaba ortológica?

R. Es la expresion de un sonido elemental.

P. De cuántas maneras es la sílaba ortológica?

R. De dos: simple, si el sonido elemental se pronuncia fuera de modificacion; y compuesta si dicho sonido elemental estuviere modificado en la pronunciacion.

P. Qué es articulacion?

R. Es la aptitud de los órganos orales en la pronunciacion de todo sonido significativo de un lenguaje.

P. Cuántas articulaciones hay?

R. Dos: absoluta y relativa.

P. Cual es la articulacion absoluta?

R. Aquella que se tiene en la pronunciacion de un sonido elemental.

P. Cual es la relativa?

R. La que se tiene con la pronunciacion de un sonido modificado.

P. Cuantas especies de articulaciones relativas hay?

R. Cinco, y son: la directa simple, inversa simple, directa compuesta, inversa compuesta y mixta.

P. Qué es articulacion directa simple?

R. Es aquella en que precede la aptitud orgánica á la pronunciacion del sonido elemental como; *ba*.

P. Qué es inversa simple?

R. Aquella en que precede la pronunciacion del sonido elemental á la aptitud orgánica como en *ab*.

P. Qué es directa compuesta?

R. La que resulta de la pronunciacion del sonido elemental cuando á esta le preceden dos aptitudes orgánicas como en *bra*.

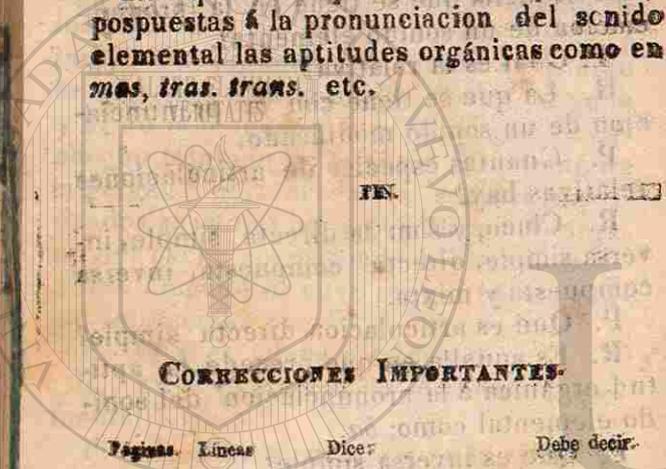
P. Qué es articulacion inversa compuesta?

R. Aquella en que se antepone el sonido elemental á dos aptitudes orgánicas como *abs*.

P. Qué es articulacion mixta?

*Atmósfera*

R. Aquella en que están antepuestas y pospuestas a la pronunciaci6n del sonido elemental las aptitudes orgánicas como en *mas, tras, trans,* etc.



**CORRECCIONES IMPORTANTES.**

Página.	Líneas.	Dice:	Debe decir.
8	14	1. <sup>o</sup> En las sílabas ge gi & excepci6n de <i>Jesus Jere- mas Jerusa- len y Jerez.</i>	1. <sup>o</sup> En las sílabas ge gi & excepci6n de <i>Jesus Jere- mas Jerusa- len y Jerez;</i> como tambien los derivados de las palabras termina- das en <i>ja y je</i>

Páginas.	Líneas.	Dice	Debe decir.
"	16	2. <sup>o</sup> En los derivados de las palabras que no siendo de nuestro idioma, se han introducido en él; como <i>mag- netismo.</i>	2. <sup>o</sup> En las palabras que no siendo de nuestro idioma, se han introducido en él; como <i>magnetismo.</i>
10	11	2. <sup>o</sup> Cuando tengamos que expresar el nombre de una cosa que ya pasó como <i>exánime, exd- putado,</i> etc.	2. <sup>o</sup> Cuando tengamos que expresar el nombre de una cosa que indica negacion, ó ya un significado opuesto al primitivo.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS



UAB

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BUARAMANGA  
BIBLIOTECA GENERAL DE BUARAMANGA

F121  
.5  
R4